

El papel de los diarios de
difusión nacional en la
Revolución de Asturias de 1934:
el caso de ABC y Heraldo de Madrid

Carlos Colina Vitrián

Tutor: Jaume Guillamet

Curs: 2010 / 2011

**Treballs de recerca dels programes de postgrau del Departament
de Comunicació**

Departament de Comunicació

Universitat Pompeu Fabra

Resumen

La Revolución de Asturias de 1934 supone uno de los capítulos más cruentos de la Segunda República española, en tanto en cuanto muestra que las diferencias sociales, económicas y políticas del momento podían estallar violentamente en cualquier momento.

La prensa, muy comprometida ideológicamente, también participó de este acontecimiento de una u otra forma.

Esta investigación pretende abordar el caso concreto de *ABC* y *Heraldo de Madrid*, los dos periódicos más vendidos del país, y cómo su información y sus opiniones pudieron contribuir a destacar y motivar estas diferencias.

Palabras clave

Revolución de Octubre, Asturias, 1934, ABC, Heraldo de Madrid, Prensa, Segunda República.

Índice

I- Introducción.....	5
II- Tema escogido.....	5
III- Objetivos e Hipótesis	11
IV- Ámbito teórico y metodología	12
V- La Revolución de Octubre de 1934 en Asturias	20
VI- Marco general de la prensa en 1934 y presentación de los periódicos	28
VII- Análisis de los datos e interpretación de resultados	37
VIII- Conclusiones	99
IX- Bibliografía.....	102

I- Introducción

La información que ofrecen los medios de comunicación se ha convertido en un objeto cada vez más volátil. Los usuarios exigen información más condensada y sintética, de rápido uso y consumo, que permita agilizar los procesos de conocimiento, o bien para realizar otras tareas, o para consumir nueva información.

Paradójicamente, estos productos con fecha de caducidad limitada constituyen una fuente excepcional para acercarse a la comprensión de un fenómeno histórico determinado, sucediese éste hace varios días o varios siglos.

Esta doble interpretación enriquece enormemente cada unidad informativa, convirtiéndola en un producto tan actual en su momento como inmortal en su futuro.

Poder estudiarlas supone un verdadero privilegio, a veces no suficientemente reconocido ante quienes a lo largo de los siglos han comprendido la importancia de preservarlas, pese a las dificultades de toda índole que esto entraña.

Una de las prácticas tristemente habituales en los hechos revolucionarios que se analizan a continuación era la quema de los archivos municipales, y no en pocas, del patrimonio artístico y cultural. Probablemente, era la forma en que muchos de los protagonistas de estos sucesos se vengaban de la sociedad que querían abolir para implantar una nueva que consideraban más justa.

Destruir los archivos, el patrimonio, la memoria en definitiva, supone, en buena medida, desestabilizar los cimientos en que se apoya una sociedad; recuperarlos, analizarlos y por supuesto criticarlos es tratar de restaurar estos cimientos para que la sociedad pueda seguir creciendo y mejorar.

A ese arduo trabajo va encaminada esta humilde aportación.

II- Tema escogido

El papel de la prensa diaria de difusión nacional en la Revolución de Asturias en octubre de 1934: el caso de ABC y Heraldo de Madrid.

Se trata de la primera investigación de una futura tesis que versará sobre el papel de la prensa en el advenimiento de la Guerra Civil a través del estudio de una serie de acontecimientos clave que tuvieron lugar durante la Segunda República y su repercusión en la prensa, tales como la proclamación del nuevo régimen, la Constitución de 1931, la aprobación de leyes polémicas que quisieron reformar el Ejército, la Iglesia o reordenar la propiedad, la propia Revolución de octubre de 1934, las diferentes elecciones o el asesinato de Calvo Sotelo.

La prensa del momento presentaba una variada tendencia ideológica, probablemente la mayor hasta el momento en la historia de España. Su forma de acercarse y de valorar esta serie de acontecimientos contribuyó a las opiniones y sentimientos de la sociedad de la época; sentimientos y opiniones que finalmente chocaron en una cruenta guerra.

Esta primera investigación se centra en un hecho muy concreto, los sucesos revolucionarios de octubre de 1934 en Asturias, y exclusivamente en dos periódicos, ABC y Heraldo de Madrid, los de mayor tirada de la época.

Tras las elecciones del 19 de noviembre de 1933, la II República Española entra en una nueva etapa de su desarrollo con el gobierno del Partido Radical y el claro triunfo de la derecha representado por la CEDA que también aspira a gobernar con el anuncio de la entrada de tres ministros en el Ejecutivo de 1934. La elevada tasa de paro del momento y la tensión social entre una izquierda y una derecha extrema derivó en un intento por parte del PSOE de retomar el poder a través de una huelga.

Además de la huelga general en Madrid, la revolución tuvo su foco más importante en Asturias, donde los mineros tomaron el poder durante 15 días, siendo sofocada la rebelión por el Ejército dirigido no oficialmente pero sí en la práctica por el general Franco. A la vez, el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, proclamaba el Estado Catalán dentro de la República Federal Española.

Esta investigación pretende ser un acercamiento al fenómeno de la Revolución de Asturias en octubre de 1934 desde el prisma de dos diarios opuestos: qué información dieron al respecto, qué diferencias existen entre los distintos periódicos según su línea ideológica, qué opiniones vertieron y si ello pudo contribuir a incrementar la tensión entre los bandos que finalmente se enfrentarían en la posterior guerra civil.

El estudio de los diversos diarios y su forma de acercarse a la información ofrece pistas sobre la distinta percepción de los acontecimientos que estaban sucediendo pero también muestra claramente una tendencia, una ideología a la hora de seleccionar, tratar y difundir esa información propia de cada medio de comunicación.

La Segunda República y la Guerra Civil siguen siendo un tema complejo de abordar desde la Historia como ciencia por la dificultad de adoptar una perspectiva histórica realmente objetiva y alejada de prejuicios, sentimientos y rencores, debido a la virulencia de los hechos sucedidos. Tan sólo en la insurrección asturiana murieron unas 1.300 personas y más de 3.000 resultaron heridas. Hubo, además, 30.000 detenidos.

No obstante, se trata de un período objeto de constante revisión e interés histórico en el que la prensa se ha convertido en una fuente de información importante ampliamente explotada por los historiadores.

Esta investigación además de utilizar la prensa como fuente, la analiza como objeto de estudio propio, es decir, no sólo qué nos dice del acontecimiento histórico, sino en qué medida participa de una u otra manera en este acontecimiento.

Precisamente sobre la Revolución de octubre de 1934 se han realizado numerosas investigaciones que han generado un amplio debate historiográfico, siendo de los puntos de más enconada discusión sobre la República y la Guerra Civil.

Una de las corrientes dominantes es la expuesta por el prestigioso historiador Gabriel Jackson, que afirma que la revolución aumentó los odios y la polarización a dos bandas de la política española entre revolucionarios y conservadores, puesto que los partidos de derechas identificaron a la República y sus defensores con los revolucionarios, mientras que los republicanos vieron en el triunfo electoral de la derecha y la cruel represión del movimiento una amenaza para el régimen republicano. Jackson llega a definir esta revolución como el “trágico prólogo de la guerra civil”¹.

La otra corriente más importante, expuesta por Stanley G. Payne, afirma, sin embargo, que los republicanos de izquierdas fueron los culpables de la desaparición de la República, por su tendencia a colaborar con los socialistas y otros grupos de izquierda pese

¹ Jackson, G. (1999). La república española y la guerra civil, 1931-1939 (1ª ed.). Barcelona: Crítica. p.159. El historiador Hugh Tomas tiene la misma opinión.

a que su implicación en esta revolución estaba más que probada y que la izquierda exageró la represión de la revolución e “inflamó los ánimos”².

Esta última corriente ha sido la seguida por otros historiadores considerados como revisionistas de derechas, que incluso han ido más allá de los postulados de Payne para situar la Revolución de octubre como primera batalla de la guerra civil³, donde el partido socialista es quien lleva a cabo un golpe de Estado contra el Gobierno legítimamente elegido para establecer la dictadura del proletariado.

Otras voces, más adscritas a la primera corriente, señalan que situar la revolución como “primera batalla o preludio de la Guerra Civil es situar una insurrección obrera, derrotada y reprimida por el orden republicano en el mismo plano que una sublevación militar, ejecutada por las fuerzas armadas del Estado. La República siempre reprimió las insurrecciones e impuso el orden legítimo frente a ellas”⁴.

En esta misma línea, otros historiadores, como David Ruiz⁵ (catedrático emérito de Historia Contemporánea de la Universidad de Oviedo) aseguran que se trataba de una reacción socialista ante la amenaza de que la CEDA, una vez en el poder, acabase con la República, pudiendo implantar un régimen de tipo fascista, puesto que su líder, Gil Robles, respetó el régimen aunque nunca se adhirió, mostró admiración por Hitler, Dollfuss o Mussolini, y había incluso amenazado durante la campaña electoral de 1933 en el Cine Monumental de Madrid con que “llegado el momento, el parlamento o se somete o lo hacemos desaparecer”⁶.

² Payne, S. G. (1972). *La revolución española*. Barcelona: Ariel. p. 164.

A este respecto, Malefakis señala en *Estudios sobre la república y la guerra civil española*. (Barcelona: Ariel. 1973. p. 58) que la “represión de la revuelta no fue desproporcionada a la gravedad de los hechos”.

³ Especialmente polémico en este sentido ha sido el libro de Pío Moa publicado en 2004 por Áltera: 1934, comienza la guerra civil: El PSOE y la Esquerza emprenden la contienda. O Palomino, A. (1998). 1934. La guerra civil empezó en Asturias. Barcelona: Planeta.

⁴ Casanova, J. (2007). *República y guerra civil*. Barcelona: Crítica/Marcial Pons. pp. 135 y 136.

Una opinión similar puede encontrarse en Tuñón de Lara, M. (1976). *La II República* (2ª ed.). Madrid etc.: Siglo XXI. pp. 79-80. “No se trataba de un golpe contra la legitimidad republicana, sino en defensa de ésta frente a una revolución criptofascista. Los revolucionarios respetarían la constitución de 1931”.

⁵ Sostiene que el objetivo de Largo Caballero no era hacerse con el poder por ambición, sino que lanzaron la revolución con “una finalidad prioritariamente preventiva”, porque reaccionar de otro modo suponía abrir la puerta a una “oleada represora” de un “partido reaccionario, equivalente en España a la que en circunstancias análogas acababa de sufrir meses atrás el socialismo austriaco”. Ruiz, D. (1988). *Insurrección defensiva y revolución obrera: El octubre español de 1934* (1ª ed.). Barcelona: Labor. p.145.

⁶ ABC, 17-X-1933. El discurso de Gil Robles corresponde al 15 de octubre de 1933. El periódico lo calificó de “vibrante” en el que “todo ha sido claro, rectilíneo y firme”.

El PSOE proyectó la huelga como una amenaza que esperaba no tener que cumplir en tanto en cuanto confiaba en que el Jefe del Estado no autorizaría la entrada de la CEDA en el Gobierno. Cuando esto finalmente sucedió se lanzaron a la revolución. No como un golpe de Estado, pues no había ni un programa político ni una estrategia insurreccional, sino que la organización fue nefasta, y se dejó a los mineros asturianos luchar por una sociedad que entendían como más justa frente a los recortes de los logros que habían obtenido en el primer bienio de la República, mientras los líderes del movimiento se lavaban las manos y querían eludir toda responsabilidad.

Subyace en este debate historiográfico uno de los mayores lastres de la investigación sobre la República y la Guerra Civil española: la culpa. Pese a las diversas interpretaciones expuestas anteriormente, coinciden los historiadores citados en que la primera sirvió para forjar y agrupar a los dos bandos que después se enfrentarían en la segunda. Queda por dirimir quiénes son los responsables de que se produjese la contienda, si la izquierda que no supo aceptar no gobernar en el régimen republicano que tanto anhelaban⁷ y se lanzó a la conquista del poder en 1934, o la derecha representada por una serie de militares que conspiraron y asaltaron el régimen con un golpe de Estado el 17 y 18 de julio de 1936⁸.

Esta investigación no pretende resolver este debate, ni hacer responsable a uno u otro bando, pero sí interpretar el papel que jugó la prensa del momento en aquellos acontecimientos como una aportación novedosa que espera enriquecer el estudio de este período.

Hasta qué punto los periódicos tuvieron un papel importante en la Revolución de Octubre de 1934 puede demostrarse a través de algunas evidencias:

⁷ “La postura de las izquierdas republicanas era injustificable, ya que identificaron a la República con su propia política y ellas mismas reconocerían luego que la CEDA había contribuido a mantener el régimen y no a hundirlo”. Martín, J. L., Martínez Shaw, C., & Tusell, J. (1998). Historia de España. Madrid: Taurus. p.641.

⁸ Preston, P. (2011). El holocausto español: Odio y exterminio en la guerra civil y después. Barcelona: Debate. En este libro de reciente publicación, el hispanista analiza cómo se fueron fraguando durante la República los odios y la violencia que finalmente estallarían en la Guerra Civil y que continuarían después. Concretamente sobre la Revolución de 1934, destaca la provocación tanto del PSOE amenazando con una huelga general al Presidente de la República, como de la CEDA, cuyos discursos y políticas desde el apoyo al Partido Radical y finalmente su forzada entrada en el Gobierno a través de una crisis hacían presagiar un régimen de “terror blanco” (p.127).

-El Socialista advertía el 27 de septiembre de 1934: "Las nubes van cargadas camino de octubre. Nos aguardan jornadas duras... Tenemos nuestro ejército a la espera de ser movilizad". Y el 30 de septiembre: "Nuestras relaciones con la República no pueden tener más que un significado: el de superarla y poseerla".

-El Debate, por su parte, mostró su apoyo al Canciller de Austria por su represión del levantamiento obrero que tuvo lugar en febrero de 1934, a la par que advertía a los empresarios españoles de la necesidad de mantenerse unidos ante la fortaleza de sindicatos como UGT y CNT.

-Numerosos periódicos sufrieron suspensión y "previa censura" y otros, por filiación sindical de sus trabajadores, o porque la huelga general impidió su venta, no salieron a la calle. Son los periódicos republicanos de izquierdas como El Sol, La Libertad, o Heraldo de Madrid (entre los días 5 y 14 de octubre). Los de derechas, como ABC y El Debate, consiguieron, no sin dificultades, ponerse a la venta, gracias en muchos casos a la labor de las Juventudes de Acción Popular y Renovación Española.

-Tras la revolución muchas cabeceras fueron suspendidas, como Avance en Oviedo, Euzkadi Roja en San Sebastián, La Nació Catalana, L'Opinió, L'Humanitat, y La campana de Gracia en Barcelona, además de Heraldo de Madrid, Mundo Obrero y El Socialista en Madrid.

-La represión afectó también a algunos periodistas, como el director de Avance, Javier Bueno⁹, que fue obligado a comerse sus artículos del último número de periódico, y junto a otro compañero tuvo que cavar una fosa en la que los amenazaron con enterrarles. Después sería condenado a cadena perpetua tras un consejo de guerra en 1935.

El diario Avance es considerado como uno de los responsables morales de la revolución en Asturias¹⁰, puesto que entre 1933 y 1934 llevó a cabo una sistemática pugna contra los gobiernos central y provincial, considerando que la República estaba virando hacia postulados excesivamente de derechas.

Esto le costó censuras, cuantiosas multas y suspensiones. Javier Bueno, desde la cárcel, siguió denunciando las malas prácticas que se llevaban a cabo en la cárcel modelo de

⁹ "El conocido agitador Javier Bueno, uno de los capitanes del movimiento" según señala ABC, 16-X-1934.

¹⁰ "Un diario soez que tiran los socialistas asturianos para defender su política y que pierde muchos miles al año, que debe el papel y la tinta y que sostiene con el dividendo de la mina y las cuotas de los mineros". La Nación 18-IX-1934.

Oviedo. El periódico vendía 25.000 ejemplares diarios, aunque llegó a doblar su edición en algunas campañas como la del 1 de mayo de 1934.

-Luis de Sirval, seudónimo de Luis Higón Rosell, redactor de La Libertad de Madrid fue asesinado en la cárcel de Oviedo a finales del mes de octubre tras ser detenido por un tribunal militar mientras informaba sobre la represión desencadenada en Asturias.

La elección de ABC y Heraldo de Madrid como muestra comparativa, responde, como se explicará a continuación, a criterios de difusión, ideológicos y de representatividad.

III- Objetivos e Hipótesis

Este trabajo parte de la hipótesis de que los periódicos jugaron un papel importante en el acontecimiento contribuyendo a resaltar, afianzar y agudizar las diferencias políticas y sociales entre la derecha y la izquierda, culpando de un lado a la CEDA y del otro al PSOE de querer llevar la República a uno y otro extremo.

No quiere decir esto que ensalzasen la sublevación pero sí que algunos fuesen más críticos que otros, que pidiesen un mayor o menor castigo para los insurrectos, que buscasen responsabilidades en el Gobierno o en la oposición y que sus compromisos políticos les llevasen a ser censurados e incluso suspendidos.

En cuanto a los objetivos, el primero es analizar la cobertura que sobre los acontecimientos hizo cada diario, es decir, qué relevancia dieron al acontecimiento, qué tipo de fuentes utilizaron, qué información propia o novedosa aportaron, qué tipo información seleccionaron, qué acciones especiales realizaron (envío de periodistas, fotógrafos, realización de planos, mapas...), etcétera.

Segundo, realizar una comparación entre la cobertura de los distintos diarios.

Tercero, a través de esta cobertura y de las opiniones vertidas, confirmar la tendencia de cada diario y reflejar cómo ésta influye en el tipo de información publicada.

Cuarto, analizar el comportamiento de los diarios como agentes de influencia política y social sobre la población y las causas, si las hubiere, de ese comportamiento.

Quinto, contrastar esta cobertura con los conocimientos históricos que se tienen sobre este acontecimiento.

IV- Ámbito teórico y metodología

La presente investigación trata de moverse entre el análisis histórico y el análisis de medios de comunicación. Por ello, y previamente al estudio propiamente dicho se procederá a una contextualización histórica tanto de los hechos acaecidos como sobre la prensa del momento; elementos, ambos, que se quieren poner en relación.

A continuación se realizará un análisis hemerográfico para poder estudiar, primeramente, todos los aspectos de los diarios seleccionados¹¹ con los que finalmente se trabajará. La muestra con que se trabajará se ha ido acotando en torno a tres pasos¹²:

1 - Selección de cabeceras que interesen para el análisis. Como se ha explicado se ha optado por estudiar la prensa diaria de difusión nacional. Para esta investigación se han seleccionado las dos cabeceras de mayor tirada, ABC y Heraldo de Madrid¹³, que además resultan representativas por su diversidad ideológica y de tendencia.

2 - Selección de las fechas en un muestreo polietápico, en el sentido de obtener una muestra que otorgue cierta evolución del objeto de estudio. Se estudiarán las publicaciones desde el día 6 de octubre de 1934, puesto que aunque la insurrección como tal comienza en la madrugada del día 4 al 5, no es hasta este momento cuando los periódicos se hacen eco de la noticia. Heraldo de Madrid, no saldrá a la calle como el resto de periódicos republicanos precisamente durante el inicio de la revolución, no pudiendo aparecer hasta el día 15 de octubre, por lo que no se han podido analizar los ejemplares relativos a los primeros días de la insurrección.

¹¹ Casasús, J. M. (1985). *Ideología y análisis de medios de comunicación* (3ª ed.). Barcelona: Mitre. p.65.

¹² Wimmer, R. D., & Dominick, J. R. (2001). *Introducción a la investigación en medios masivos de comunicación* (6ª ed.). México etc.: International Thomson. pp. 141-144.

Checa Godoy, A. (1989). *Prensa y partidos políticos durante la II república* (1ª ed.). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. p.257, calcula para ABC una difusión de entre 180.000-200.000 y para Heraldo de Madrid 140.000-160.000. La diferencia con Ahora, tercer periódico en cuanto a difusión es notable, 100.000-120.000 ejemplares. Durante la Segunda República, Heraldo de Madrid, seguido de ABC eran además los diarios nacionales más vendidos fuera de Madrid, según los datos del pago por franqueo concertado.

Esta insurrección termina oficialmente el día 18 con la entrevista para negociar las condiciones de rendición entre el general López Ochoa y el líder sindicalista minero Belarmino Tomás. Será el día 19 cuando las tropas ocupen, los últimos reductos de la cuenca minera. Por ello, se ha optado por alargar la muestra hasta el día 20, momento en que ambos periódicos dan por terminada la revolución. No obstante, se hará una primera referencia al tono general de los dos periódicos antes de comenzar la revolución.

3 - Selección de contenido. En este caso todo el contenido relativo específicamente a la revolución en Asturias, aunque también se hará referencia a otras piezas que puedan resultar significativas y que se refieran al movimiento insurreccional en general.

Para sistematizar el estudio hemerográfico de los diarios seleccionados se recurrirá a desglosar sus datos más relevantes en una ficha hemerográfica, basada en el modelo propuesto por Kayser¹⁴ y revisado por Casasús:

A. Registro de identificación (Ficha signaléctica)

1. Nombre del periódico
 - Indicaciones que acompañan al nombre
 - Indicaciones administrativas en otro lugar del diario
2. Sede de la administración y de la redacción
3. Periodicidad
4. Momento de aparición y desaparición
5. Fecha del primer número y del último
6. Zona principal de difusión
7. Tirada (con indicación de la fuente)
8. Precio
9. Formato
10. Características de impresión y confección
11. Número habitual de páginas, máximo y mínimo. Columnas por página
12. Nombre y dirección del impresor
13. Número de ediciones
14. Zona cubierta por cada edición
15. Idioma o idiomas en que se expresa y sus ediciones

¹⁴ Kayser, J. (1982). El diario francés (3ª ed.). Barcelona: A.T.E.

16. Características excepcionales de la vida del diario
17. Lugar de conservación de las colecciones
18. Ficheros o índices de contenido

B. Expediente de identidad

1. Estructura jurídica y financiera
2. La línea y acción política

Dentro del expediente de identidad Kayser y Casasús señalan otros parámetros como son:

1. Condiciones de fabricación
2. Condiciones de distribución
3. Organización de la Redacción

Para la presente investigación, sin embargo, tan sólo se considerará la línea y acción política por entender que las restantes categorías no resultan tan relevantes para los objetivos propuestos.

Una vez sistematizados los diarios, el siguiente paso es llevar a cabo el análisis propiamente dicho. Para ello se realizará un análisis de contenido. Primero se ha optado por formular una hipótesis, en este caso que los periódicos jugaron un papel importante en el acontecimiento contribuyendo a resaltar, afianzar y agudizar las diferencias políticas y sociales entre la derecha y la izquierda, culpando de un lado a la CEDA y del otro al PSOE de querer llevar la República a uno y otro extremo.

Seguidamente se procederá definir la población de análisis (serían todos los periódicos de difusión nacional existentes) y a partir de ahí una muestra (diarios de empresa de difusión nacional: ABC y Heraldo de Madrid) y una unidad de análisis, que en nuestro caso va a ser cada pieza informativa y de opinión¹⁵.

¹⁵ El término pieza se utiliza aquí para designar a cada unidad de análisis. Una costumbre de los diarios de la época es publicar noticias muy breves en bloques, aun titulado en ocasiones cada una de ellas. Con el fin de ser más precisos en el análisis tanto cuantitativo como cualitativo, se ha optado por agrupar estas pequeñas noticias en una sola pieza siempre que su contenido lo permita. Lo mismo sucede con las fotografías. Por otra parte, es habitual encontrar crónicas o entrevistas que se han recibido y redactado en momentos distintos o que tratan temas distintos, pero que en el periódico se presentan como una sola bajo distintos títulos, por lo que igualmente se han separado en piezas temáticas. En cualquier caso, estas salvedades se especifican a la hora de realizar el análisis.

A continuación se construyen unas categorías exhaustivas. Esta categorización se realizará mediante la ficha de descripción de contenidos de periódicos de la Hemeroteca de l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona revisada por Jaume Guillamet:

00. Número de ficha

0. Género
1. Autor
2. Título
3. Nombre de la publicación
4. Fecha de publicación
5. Páginas
6. Resumen del contenido
7. Palabras clave
8. Materia principal
9. Materias secundarias
10. Personas citadas
11. Instituciones citadas
12. Descriptores topográficos
13. Publicado también en
14. Notas

Sobre ella se exponen a continuación una serie de especificaciones propias de esta investigación:

00. Número de ficha

0. Género: La tipología de géneros hoy existente no puede aplicarse con total rigor a las piezas de los periódicos del momento, en tanto en cuanto todavía se están desarrollando los géneros periodísticos tal y como hoy los conocemos. Por eso se ha hecho un esfuerzo de clasificación, intentando acercar cada unidad al género que más se asemeje con la actualidad¹⁶. Así, se han establecido noticia, crónica, entrevista, comentario, artículo, editorial, suelto¹⁷, fotografía, plano y carta¹⁸.

¹⁶ Martínez Albertos, J. L. (1974). Redacción periodística: Los estilos y los géneros en la prensa escrita. Barcelona: A.T.E. p.70: "Los géneros periodísticos, tal como aparecen hoy a nuestros ojos, son el resultado de una lenta elaboración histórica que se encuentra íntimamente ligada a la evolución del mismo concepto de los que se entiende por periodismo".

¹⁷Género poco frecuente en la actualidad, pero muy usado en la época. Según Miguel Ángel Jimeno se trata del un "breve texto periodístico retórico-político cuya responsabilidad recae sobre el medio como institución, de ahí que tenga una autoría institucional de carácter político, y que, además puede presentar diversos temas y formas expresivas (narrativa, representativa o argumentativa) y cuyo elemento configurador

1. Autor: Si bien ahora es costumbre firmar cada pieza informativa o de opinión (a excepción de los editoriales) no sucede lo mismo en los periódicos del momento, salvo en lo que se refiere a los artículos de opinión, fotografías o crónicas especiales.
2. Título: Resulta especialmente significativo para comparar informaciones, especialmente cuando provienen de la misma fuente. Muchos de los despachos oficiales son recogidos exactamente de la misma forma por los periódicos, si bien el título es diferente.
3. Nombre de la publicación: Tal y como se especifica en los propios periódicos.
4. Fecha de publicación: Se recoge el día, el mes y el año de publicación.
5. Páginas: se señala en qué página o páginas se encuentra la unidad analizada y se hace referencia a si ocupa un espacio preferencial (si es portada o contraportada) o si encabeza una sección, tiene una sección propia, una relevancia tipográfica, etcétera.
6. Resumen del contenido: síntesis de la unidad analizada.
7. Palabras clave: aquéllas que sean relevantes y definan la pieza.
8. Materia principal: con el fin de sistematizar y organizar el contenido, se han creado una serie de materias principales, que se han ido adaptando y modificando a medida que se realizaba el análisis:
 - insurrección: cuando la pieza se refiera a hechos revolucionarios dando protagonismo a los hechos llevados a cabo por los insurrectos.
 - desmanes: cuando se refiera a actos cometidos por los revolucionarios que por su carácter especialmente cruel o exagerado, superen la propia insurrección.
 - huelga: cuando se refiera a una huelga específicamente laboral.
 - control: cuando la pieza se refiera a hechos llevados a cabo por las fuerzas del orden para controlar a los revolucionarios.
 - represión: cuando se refiera a castigos que van más allá del mero control de las fuerzas del orden, tal y como torturas, penas de muerte, etcétera.
 - apoyos: cuando se refiera a quienes ayudan a las fuerzas del orden a sofocar la insurrección.

básico es el ethos del medio de comunicación”. Jimeno López, M. A. (1996): El suelto periodístico. Teoría y práctica. El caso de ZIGZAG. Pamplona: Eunsa

¹⁸ En desuso en la actualidad a excepción de las tradicionales “Cartas al director”. Era costumbre, en algunos diarios, reproducir cartas que consideraban relevantes junto a algunos comentarios iniciales o finales.

-responsabilidades: cuando se refiera a los elementos culpables de la insurrección o a quienes se considera responsables.

-destrucción: cuando se haga referencia específicamente a los destrozos ocasionados por la insurrección.

-consecuencias: cuando se haga referencia a eventualidades que se deriven de la insurrección y afecten a terceros, tales como el hambre, la escasez, la incomunicación, etcétera.

-información: cuando se refiera a actuaciones de la prensa.

9. Materias secundarias: Aquí el abanico es más amplio, no está predeterminado con el fin de matizar a las materias principales.

10. Personas citadas: Se recogen los nombres y apellidos y el cargo si lo tuviera aunque no aparezca. Es decir, si aparece Lerroux, se recoge Alejandro Lerroux, presidente del Gobierno. Igualmente si aparece presidente del Gobierno se recoge también su nombre aun cuando no se especifique.

11. Instituciones citadas: Entes políticos, sociales y económicos que aparezcan.

12. Descriptores topográficos: Descriptores de lugar, provincias, ciudades, barrios, etcétera.

13. Publicado también en: Especialmente relevante para localizar informaciones que aparecen en los dos medios analizados por compartir fuente u objeto de interés. A partir de la localización se facilita la comparación.

14. Notas: Aquellos aspectos relevantes pero que no se ajustan a ninguno de los apartados anteriores.

Esta categorización es imprescindible, pero según los objetivos planteados, son deseables algunas categorías más:

15. Opiniones expresadas: Se recogen aquí aquellas opiniones que ayuden a construir la intencionalidad o la caracterización ideológica del medio. En buena medida a través de estas opiniones, que no sólo se aprecian en géneros como el artículo o el editorial sino también en noticias u otros géneros informativos, se pueden deducir una serie de intereses por parte del medio. Esto apoya, en definitiva, el papel que los medios juegan en el acontecimiento histórico.

16. Fuentes utilizadas: oficiales, propias y ajenas: Pese a que se pueden adoptar diversas

clasificaciones de fuentes, en esta investigación se ha optado por dividir las, en orden a los objetivos planteados, en oficiales, cuando pertenecen a organismos tales como el Gobierno, Ejército y otras instancias; propias, cuando pertenezcan al propio medio de comunicación; o ajenas, cuando son externas pero no pertenezcan a las instancias oficiales. Dentro de estas últimas se ha realizado una diferenciación según su posición estratégica en favorables, si apoyan la causa revolucionaria, desfavorables, si la rechazan y neutrales si no se posicionan.

El fin de estas categorías es cuantificar el contenido, pero es además la manera de poder asumirlo y sistematizarlo.

Fijadas las categorías, el siguiente paso es establecer un sistema de cuantificación. Con el fin de ser precisos en la diferenciación entre cada medio de comunicación estudiado, se realizará una medición numérica.

Es decir, una cuantificación que permita realizar afirmaciones del tipo: “Este diario incluyó un 205 artículos de información” o “dedica 50 páginas al acontecimiento”. Este sistema no es válido sin embargo en lo que se refiere a la categoría de las opiniones expresadas, puesto que éstas, aunque puedan repetirse, son, en la mayor parte de los casos, significativas unitariamente. Estas opiniones se sintetizarán en los resúmenes diarios que se explican más adelante.

Una vez establecido el sistema, se lleva a cabo la tarea de codificación del contenido a través de las fichas. El tratamiento será informático para agilizar el proceso mediante una transposición de las fichas descritas al software Microsoft Acces.

El análisis de los datos irá revelando una serie de características propias de las unidades y en definitiva de los diarios escogidos como muestra. Ahora bien, esta información es más bien un índice temático y un conjunto de categorías, que facilitan el siguiente paso de esta investigación, que es la lectura ideológica¹⁹ como forma de análisis de la información cuyo objetivo es descubrir la organización implícita o no manifiesta de los mensajes y extraer conclusiones ideológicas. En nuestro caso, logramos de esta forma uno de los objetivos de la investigación, que es ofrecer una descripción detallada de cada medio

¹⁹ Forma de análisis del discurso. Casasús, Op. cit., p.106.

de comunicación en cuanto a su papel a la hora de reflejar los acontecimientos de la Revolución de 1934.

La lectura ideológica es más adecuada para esta investigación que otros análisis puesto que contempla los discursos estudiados en sus condiciones de producción, es decir, en el contexto en que se realizaron. De ahí que sea importante el esfuerzo por contextualizar históricamente el tema y también las características propias de la prensa del momento, así como de la vida y particularidades del periódico, como se ha propuesto la hemerografía anteriormente citada.

Analizados los datos, es imprescindible interpretar los resultados. Para esta fase, se utilizará la Hemerografía Comparada de Kayser, es decir, un análisis comparativo de cada medio de comunicación que compone la muestra. Existen para ello el sistema cronológico (un mismo medio a través del tiempo) o el efemerológico (un mismo acontecimiento en distintos medios). Esta investigación requiere una fórmula mixta, que consistirá en analizar la evolución de cada medio y compararla con resto de medios.

El análisis comparado tiene, como norma fundamental, comparar cosas comparables. Esto se convierte, a su vez, en una justificación de la muestra: se han escogido sólo diarios de empresa o informativos de difusión estatal. Desde luego, resultaría interesante no perder de vista el tratamiento que hicieron los diarios regionales de Asturias sobre un tema tan cercano, o la posición de los periódicos de partido como El Socialista (PSOE), o de tipo satírico, como Gracia y Justicia pero nos enfrentaríamos a una muestra dispar, y, a la postre, incomparable.

El análisis de los datos y la interpretación de resultados se recoge en una serie de resúmenes diarios por cada medio. Es decir se fragmenta el contenido por día para un análisis e interpretación más exhaustivos a la par que se estudia la evolución del periódico si la hubiere. A partir de las categorías anteriormente señaladas se expondrán los resultados en torno a dos líneas:

-Cobertura. Es decir, objetivamente cómo abordó el medio el acontecimiento, siguiendo este orden :

1. Descripción general del periódico a través de su portada y características relevantes.
2. Número de piezas y páginas dedicadas al acontecimiento

3. Géneros utilizados
4. Editoriales y artículos dedicados
6. Recursos visuales dedicados si los hubiera (fotos, mapas, dibujos).
8. Fuentes y especificaciones de lugar
9. Ubicación de las piezas y relevancia tipográfica
7. Actuaciones especiales si las hubiera (corresponsales, fotógrafos, etcétera)
8. Incidencia en otras secciones.

-Intención. A través de indicadores como los títulos, el contenido, las opiniones expresadas, las materias principales y secundarias, las palabras clave, las instituciones o los indicadores topográficos, interpretar la intencionalidad del medio a la hora de seleccionar, tratar y difundir sus contenidos.

A partir del análisis diario de cada medio, se establecerá un análisis final y comparativo entre los dos periódicos analizados.

Finalmente se expondrán las conclusiones de la investigación.

V- La Revolución de Octubre de 1934 en Asturias

La noche del 4 de octubre de 1934, en la localidad asturiana de Mieres, varios comités de obreros declararon una huelga general ocupando el Ayuntamiento y los cuarteles de la Guardia Civil. Era la primera manifestación de una revolución incitada fundamentalmente por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT). A esta primera manifestación le siguieron huelgas generales en buena parte de las capitales de provincia españolas –con especial fuerza en Madrid, País Vasco y Aragón–, mientras en Barcelona, el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, proclamaba el “Estado catalán” dentro de la “República Federal Española”, en la noche del 6 al 7 de octubre.

Las causas de esta revolución hay que buscarlas mucho antes de octubre. El PSOE, y más concretamente uno de sus líderes, Francisco Largo Caballero, habían participado del primer Gobierno de la República entre 1931 y 1933. En él se pretendían aunar las posturas de un amplio abanico de sectores republicanos y de izquierdas, en el que el partido

socialista, amparado por una constitución bastante abierta y elástica, empezaría un plan de reforma paso a paso, esencialmente desde el Ministerio de Trabajo.

Las grandes esperanzas puestas en estas reformas no se verían satisfechas, en buena medida porque atentaban contra siglos y siglos de control de los grandes terratenientes y de los ricos empresarios que no estaban dispuestos a perder sus privilegios, y se amparaban en otros partidos del juego parlamentario. Largo Caballero entendió que por la vía legalista nunca conseguiría que el poder estuviese en manos de los obreros. El PSOE se presentó en solitario a las elecciones del 19 de noviembre de 1933, que dieron un aplastante triunfo al centro y a la derecha.

A partir de ese momento Largo Caballero inició el camino hacia la bolchevización del partido²⁰, precipitando una importante división interna en el seno del PSOE. Un amplio sector más moderado, liderado por Julián Besteiro no estaba de acuerdo con lanzar la revolución proletaria para conquistar el poder²¹. Otro sector se vio atrapado en medio, y fue el liderado por Indalecio Prieto²², que finalmente se decantó por la opción más radical, al igual que la UGT.

Se crearon Alianzas Obreras²³, un proyecto de unión de los sindicatos y militantes obreros, que, salvo en Asturias, no llegaron a cuajar por las disputas entre socialistas y comunistas y la división de los anarquistas, partidarios de emprender la lucha a su manera

²⁰ “La revolución no se hace con gritos, se hace violentamente, luchando en la calle con el enemigo”. Discurso de Largo Caballero a las Juventudes Socialistas el 20 de abril de 1934.

²¹ Para Besteiro se corría el riesgo de “crear nosotros, con nuestras observaciones, un fascismo que no existe”. En cuanto a los discursos de Indalecio Prieto “expresan, sin duda, su preocupación por la amenaza derechista, pero no por el fenómeno específico del fascismo”. Recogido en Tuñón de Lara, M. (1985). Tres claves de la Segunda República: La cuestión agraria, los aparatos del estado, Frente Popular. Madrid: Alianza. pp. 298-299.

²² Indalecio Prieto se declararía “culpable ante mi conciencia, ante el Partido Socialista y ante España entera de mi participación en aquel movimiento revolucionario” en el Círculo Cultural Pablo Iglesias en México (1 de mayo de 1942) mientras Francisco Largo Caballero tras ser detenido contestó a un juez militar que su participación en el movimiento fue “ninguna” pese a ser “el presidente del Partido Socialista y el secretario general de los trabajadores”, sino que se trataba de “el pueblo que se ha sublevado por haber entrado en el Gobierno los enemigos de la República”. Además reconoció que “me gustaría mucho declararme jefe de la insurrección, pero eso sólo conduce a satisfacer una vanidad”. Largo Caballero, F. (1976). Mis recuerdos: Cartas a un amigo (2ª ed.). México, D.F.: Ediciones Unidas. p.128.

²³ “La Alianza obrera es muy simple. Todas las secciones de partidos y sindicatos obreros que existen en una localidad forman un todo, un bloque. [...] no es el soviét puesto que sus caracteres son distintos, pero desempeña las funciones de soviét”. Maurín, J. (1966). Revolución y contrarrevolución en España. Paris: Ruedo Ibérico. p.119.

(el sector más radical) o asociarse con recelos (los más moderados liderados por Ángel Pestaña). Los discursos se fueron encendiendo y los ánimos se caldearon cada vez más.

La Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), agrupación de partidos conservadores y clericales, decidió retirar su apoyo al endeble Gobierno de Ricardo Samper, provocando una crisis en septiembre de 1934. El presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, encargó al radical Alejandro Lerroux formar un nuevo Ejecutivo, en el que forzosamente tenía que incluir a miembros de la CEDA, verdaderos vencedores de las elecciones.

La izquierda temía que este partido (con algunas simpatías hacia el fascismo) quisiera conspirar contra la República. Es cierto que los encendidos discursos de su líder, José María Gil Robles (simpatizante de los regímenes de Mussolini en Italia, Hitler en Alemania o Dollfuss en Austria), su negativa a adherirse al régimen republicano (hacerlo después le costó la enemistad de los monárquicos de su propio partido) o la actitud violenta de sus juventudes incitasen este temor, pero no lo es menos que éste se había declarado contrario al fascismo²⁴.

El PSOE amenazó con ir a la revolución si Alcalá Zamora entregaba carteras a los cedistas, más que por el miedo a su posible fascismo, como amenaza al presidente de la República, esperando que se retractase.

Tres ministros de la CEDA entraron finalmente por decreto en el Gobierno: Rafael Aizpún, en el Ministerio de Justicia; José Oriol Anguera de Sojo, en el de Trabajo, y Manuel Giménez Fernández, en Agricultura.

Pese a la escasa preparación y estrategia práctica, se lanzó una revolución en forma de huelga general condenada al fracaso, porque “no hubo programa político, no se dijo a los mineros que el PSOE quería tomar el poder, sólo que era un freno al fascismo”²⁵.

²⁴ Según recoge en sus memorias, tuvo que frenar con sus discursos que en una ocasión Calvo Sotelo “hiciera una amplia apología de los sistemas totalitarios entonces en boga. Tuve que proclamar la primacía de los valores de la persona humana frente al monstruoso panteísmo del Estado”. Gil Robles, J. M. (2006). No fue posible la paz (Ed. conmemorativa). Barcelona: Ariel. pp 150-151.

²⁵ Márquez Hidalgo, F. (2010). Las sublevaciones contra la segunda república: La Sanjurjada, octubre de 1934, julio de 1936 y el golpe de Casado. Madrid: Síntesis. p.57.
Sancho Flórez J. G. (1997). La Segunda República Española. Madrid: Akal. p.117, señala que “la llamada Revolución de octubre no contaba en Asturias y menos aún en el resto de España ni con el más mínimo programa en el que estuvieran fijadas las metas u objetivos sociopolíticos”.

Además de los motivos políticos, es cierto que pese a las iniciativas de los líderes del PSOE y UGT, la revolución no hubiese podido llevarse a cabo sin un amplio consenso social.

Paradójicamente, buena parte del triunfo del centro y de la derecha en las elecciones hay que atribuirlo a la fuerte abstención (32,54%) muy marcada entre la clase obrera, desmoralizada por las pobres mejoras que habían conseguido con el Gobierno republicano-socialista y por sucesos de represión hacia los anarcosindicalistas como los de Castilblanco (1932) y Casas Viejas (1933).

Sin embargo, el nuevo gobierno de centro-derecha no presagiaba precisamente una mejora de las condiciones de la clase trabajadora ni de sus aspiraciones sociales, paralizando la Ley de Reforma Agraria, bajando de cuatro a seis pesetas los sueldos agrícolas, convirtiendo la huelga en un problema de orden público, buscando el reestablecimiento de la pena de muerte, devolviendo a las órdenes religiosas algunos de sus bienes confiscados, aumentando la contribución social para sufragar dos tercios de los sueldos de los sacerdotes y permitiendo que las escuelas de la Iglesia volvieran a funcionar.

Pensar en la revolución como una huelga general por motivos laborales o económicos es un error, porque fue eminentemente política, pero son necesarias algunas consideraciones.

La situación económica de España en 1934 estaba mejorando, con una de las mejores cosechas agrícolas del país en lo que iba de siglo y una producción industrial, aunque necesitada de una fuerte reconversión, en plena recuperación tras la caída del ejercicio anterior. Sin embargo, como en todo crecimiento, el último indicador en recuperarse es el del paro, y las condiciones de los trabajadores no eran una prioridad política ni legislativa en ese momento.

De los 446.263 trabajadores en paro en 1932, se pasó, según las cifras oficiales del Ministerio de Trabajo, a 703.814 en abril de 1934. Mientras tanto, la situación agrícola no mejoraba, puesto que el cambio de gobierno animó aún más a los grandes terratenientes a hacer efectivo su control sobre sus posesiones, porque el Estado se había mostrado

incapaz de articular un verdadero control administrativo sobre el cumplimiento de las reformas agrícolas que habían impulsado a favor de los trabajadores²⁶.

España se vio afectada además por “la gran depresión”. Pese a su apariencia autárquica, bajaron las exportaciones (especialmente de cítricos), volvieron muchos inmigrantes y se frenó la inversión extranjera.

En Asturias, la dureza del trabajo en las minas empezaba a ser mitigada por mejoras laborales en forma de recortes en las jornadas, vacaciones, etcétera²⁷. Ahora bien, esto generaba más costes para los empresarios lo que, unido a la crisis de la demanda minera, generó un gran stock, por lo que se tuvo que frenar la producción²⁸.

La depresión hullera y siderúrgica se explica en buena medida por la escasa demanda para realizar obras públicas. Éstas vivieron su mejor momento con los grandes gastos y la protección arancelaria impuestos por Primo de Rivera. Se dejó de invertir en el ferrocarril, para guiar los esfuerzos hacia las carreteras (promovidas desde el Ministerio de Obras Públicas por Indalecio Prieto), la libra cayó en picado y el carbón británico junto al de los países emergentes (Japón, India o Sudáfrica) era mejor y más barato que el español. Así, sociedades como Duro Felguera, Industrial Asturiana o la Fábrica de Mieres²⁹ tuvieron que cerrar durante largos períodos precipitando las huelgas obreras.

Según el Anuario Estadístico de España de 1934, Asturias fue entre 1932 y 1934 la primera provincia española en número de huelgas y de huelguistas. Éstos pertenecían en su mayoría a los sindicatos obreros de corte marxista, especialmente al Sindicato Minero Asturiano (SMA, fundado en 1910), mientras el ya pequeño número de afiliados a los sindicatos católicos no paraba de descender³⁰.

²⁶ Payne, S. G. (2005). El colapso de la república: Los orígenes de la guerra civil (1933-1936). Madrid: La Esfera de los libros. p.93.

²⁷ Amador Fernández, presidente del Sindicato Minero Asturiano señalará que la legislación laboral “está avanzando en los meses que llevamos de República mucho más de lo que lo hiciera en los 30 años anteriores”. Avance, 26-V-1932.

²⁸ La producción de hulla descendió de 4.696.029 toneladas en 1930 a 3.600.954 en 1934 según la Estadística Minera y Metalúrgica de España.

²⁹ En junio de 1934 adeudaba cuatro meses de jornal y Duro Felguera no pagaba las vacaciones. Jackson, G. (1985). Octubre 1934: Cincuenta años para la reflexión (1ª ed.). Madrid: Siglo XXI. p.80.

³⁰Castillo, J. J. (1977). El sindicalismo amarillo en España: Aportación al estudio del catolicismo social español, 1912-1923. Madrid: Cuadernos para el Diálogo. Pp. 206-207. En 1932 eran sólo 1.139 miembros frente a los 2.262 de 1919, teniendo en cuenta que en la cuenca minera había más de 20.000 mineros.

Si en Asturias la revolución pudo triunfar durante dos semanas se explica por varios factores:

1- Sólo en Asturias la Alianza Obrera fue efectiva. El 28 de marzo de 1934 la Confederación Regional del Trabajo de Asturias, León y Palencia firmó con la Federación Socialista asturiana la Alianza Obrera “frente a la situación económica-política del régimen burgués en España, se impone la acción mancomunada de todos los sectores obreros”³¹. Anarquistas y socialistas estaban unidos desde el principio, y los comunistas lo hicieron justo antes de comenzar la revolución por decisión de la Internacional Comunista.

2- Pese a que muy pocas armas se salvaron del famoso alijo del vapor Turquesa, desde 1933 se habían armado depósitos clandestinos, poseyéndose un total de 14. Los mineros contaban además con las Fábricas de Armas (de la Vega, Trubia), la dinamita de las voladuras mineras y armas procedentes de Francia, Bélgica y Eibar.

3- La dificultad de la orografía y el clima ayudaron a las escuadras de combate de vanguardia a adueñarse de la situación en las primeras horas de la insurrección, especialmente tomando los cuarteles de la Guardia Civil.

4- Existió una unión total de los mineros, destacando la labor del diario socialista *Avance* muy extendido en la región. Se formó la conocida consigna UHP (Uníos Hermanos Proletarios).

El día 4 comenzó la revolución en Mieres con el levantamiento de los mineros que se extendería durante el día 5 por varias localidades de la cuenca. La unión obrera movilizó a una buena masa revolucionaria que se hizo con el control de los cuarteles de la Guardia Civil. El día 6, los revolucionarios tomaron la capital, Oviedo, una ciudad, en ese momento, de poco más de 80.000 habitantes, pero con Universidad, centros de Gobierno, fábrica de armas, etcétera. Con más de 20.000 milicianos³², y las armas procedentes de la Fábrica de Trubia, las fuerzas de seguridad se veían incapaces de contener el movimiento.

³¹ Pleno de Federaciones Regionales de CNT, 23 de junio de 1934 (el documento original había sido firmado el 28 de marzo de 1934), citado en Peirats, J. (1971). *La CNT en la revolución española*. Paris: Ruedo Ibérico. p.90 y Grossi Mier, op. cit., pp.11-12.

³² Según el Ministerio de Guerra, se levantaron en armas entre 20.000 y 30.000 revolucionarios. El profesor Alfred Mendizábal corrobora esta cifra en *Aux Origines d'une Tragédie* (Paris: Desclée de Brouwer, 1937. pp. 201-204.) calculando 20.000 militantes socialistas y 6.000 comunistas. A ellos se les oponen 2.700 agentes del

Además, la insurrección fue apoyada socialmente, excepto, obviamente, por las fuerzas de seguridad, por el clero y por grandes propietarios. Algunos de los cuales, pese a las órdenes de los comités revolucionarios que tomaron el poder, fueron asesinados y tomadas sus propiedades³³. A la par que se conseguían los éxitos “militares”, se establecía la revolución proletaria: se abolió el dinero, se socializaron los medios de producción, se crearon comités de abastos y de distribución de alimentos entre todas las clases de la población, etcétera. Durante la revolución se creará el Comité Revolucionario Provincial como órgano de gobierno, que tendrá que reeditarse hasta en tres ocasiones según las tropas militares enviadas por el Gobierno de la República vayan sofocando la insurrección.

La toma de Oviedo fue un duro golpe para el Gobierno. En un primer momento pensó enviar al Ejército regular, pero temió que algunos de sus miembros se pusieran de parte de los revolucionarios³⁴. Los generales Franco y Goded aconsejaron al ministro de la Guerra, Diego Hidalgo, el envío de los Regulares más las fuerzas del Tercio y de la Legión Extranjera³⁵.

Desembarcaron en los puertos de Gijón y Avilés, reduciendo sin excesiva dificultad la resistencia de pescadores. Las tropas desplegadas intentarán converger en Oviedo: las

orden en un primer momento, según Díaz Nosty, B. (1974). *La comuna asturiana: Revolución de octubre de 1934*. Bilbao: Zero. p.163.

³³ El tema de los desmanes de los revolucionarios merece un capítulo aparte. Los historiadores coinciden en señalar que ciertamente se produjeron, especialmente en los primeros compases revolucionarios, antes de que los Comités Revolucionarios impusiesen el orden.

Grossi Mier, M. (1984). *La insurrección de Asturias* (2ª ed.). Madrid etc.: Júcar. p. 28, señala: “En los primeros momentos asistimos en Mieres a actos de pillaje. [...] decidimos tomar medidas que acabasen con estos abusos [...] nosotros somos soldados de la revolución pero no asesinos”.

Ranzato, G., Souto, S., & Moral Vargas, M. d. (2006). *El eclipse de la democracia: La guerra civil española y sus orígenes, 1931-1939*. Madrid: Siglo XXI. pp. 215 y 216, recoge las cifras de 32 sacerdotes y seminaristas asesinados y 50 lugares de culto quemados, saqueos y robos.

Sin embargo, la prensa de derechas los exageró hablando de violaciones de monjas, crucifixiones de sacerdotes y excesos con las fuerzas del orden, detalles que la comisión de investigadores que marchó a la zona por orden del Parlamento encabezada por Clara Campoamor se encargaron de desmentir.

Según Ruiz, op. cit., (1988) pp. 128. Se creó una guardia roja que no dudó “en pasar por las armas” a quien cometiera desmanes. “Junto con el trato correcto recibido por la inmensa mayoría de los encarcelados – guardias civiles, técnicos de minas y fábricas, capataces, comerciantes y rentistas, miembros del clero-, la represión sangrienta también hizo acto de presencia, casi siempre como consecuencia de una iniciativa individual o de pequeños grupos que actuaron al margen de los comités de dirección provincial”.

³⁴ Fueron muy pocos quienes lo hicieron. El más conocido fue el sargento Diego Vázquez Camacho que junto a Jesús Argüelles Fernández “Pichalatu” fueron ejecutados tras ser condenados a muerte. Las otras 21 sentencias de muerte fueron finalmente conmutadas.

³⁵ “No se trataba de unos cuantos mineros insurreccionados, sino de un serio movimiento revolucionario [...] así que había que pensar en algo más que en el envío de soldados bisoños”. Hidalgo, D. (1934). *¿Por qué fui lanzado del ministerio de la guerra?: Diez meses de actuación ministerial*. Madrid: Espasa-Calpe. p.117.

que avanzan al mando del general Bosch penetrarán por el sur hacia el puerto de Pajares; por el oeste, serán las encabezadas por el general López Ochoa quienes consigan llegar a Oviedo y tomarlo prácticamente entre los días 12 y 13 con las tropas que habían ido descendiendo de los puertos del norte con el coronel Yagüe.

Más refuerzos llegaron por tren (cuando se repararon las comunicaciones), y mediante bombardeos de la aviación. La cuenca minera fue tomada casa por casa hasta el último reducto, que era precisamente el mismo donde se inició la insurrección, Mieres. Finalmente, Belarmino Tomás, delegado socialista del comité, será el encargado de negociar la rendición el día 18 con el general López-Ochoa. El primero se compromete a cesar las hostilidades y entregar los prisioneros, exigiendo al general que las fuerzas del Tercio y los Regulares no vayan en vanguardia, puesto que eran especialmente temidos por la crueldad de sus represalias³⁶. López Ochoa acepta.

Desde el Ayuntamiento de Sama de Langreo, Belarmino Tomás comunicó el acuerdo a la población, cundió el desánimo e incluso algunos milicianos quisieron rebelarse contra el comité. Pero finalmente comprendieron que la insurrección no tendría éxito puesto que las fuerzas militares del Gobierno eran muy superiores.

Las penas por la sublevación suponen un capítulo aparte y mantuvieron ocupado al Gobierno hasta 1935, que seguía celebrando procesos militares, políticos y juicios³⁷. Se calcula que en toda España, la insurrección revolucionaria de octubre de 1934 terminó con entre 30 y 40.000 presos políticos. La violenta represión de la insurrección es, sin ninguna duda, uno de los capítulos más negros de la historia de la Segunda República.

La derecha se esforzó por asociar los sucesos revolucionarios con los defensores de la República, fundamentalmente en la figura de Manuel Azaña contribuyendo a crear, al menos de forma virtual, el Frente Popular, mientras que esta unión de partidos siguió su política de sistemático ataque y confrontación a las tradiciones en que tanto creía la derecha: patria, Iglesia, familia y Ejército.

³⁶"Los soldados moros y legionarios han violado a varias mujeres, cometiendo con ellas increíbles abusos, después de lo cual les han cortado los pechos, dejándolas verdaderamente descuartizadas". Grossi Mier, op. cit., p 99.

³⁷ La iniciativa de Gil Robles de cerrar las Cortes el 9 de octubre junto a la censura de la prensa, y la negativa del Gobierno a una comisión de investigación inglesa, permitió llevar a cabo una represión silenciosa. A partir del triunfo del Frente Popular en 1936 "se levanta la censura y empiezan a aparecer en los periódicos de izquierdas escalofriantes relatos de la represión llevada a cabo en Asturias". Gibson, I. (2007). Cuatro poetas en guerra. Barcelona: Planeta. p.40.

Este violento episodio es para muchos el antecedente (con diferentes matices) más claro de la Guerra Civil³⁸.

VI- Marco general de la prensa en 1934 y presentación de los periódicos

Tras la Restauración Borbónica comienza una etapa para la prensa de gran desarrollo. Se organizan grandes empresas, se profesionalizan los periodistas y, en definitiva, se desarrolla un periodismo brillante, desconocido todavía.

Esta “edad dorada del periodismo”³⁹ vivió un complejo paréntesis durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), con cuyo final estallaron definitivamente las aspiraciones políticas y sociales de los sectores menos conservadores que se habían visto cohibidos por las trabas del régimen, y que pusieron sus esperanzas en el nuevo régimen republicano que vio la luz el 14 de abril de 1931.

La República supone una nueva etapa para la prensa, que continúa siendo el vehículo de información más popular y de mayor alcance del momento. Las empresas prosiguen su desarrollo tecnológico y de difusión a la par que la ampliación del espectro político y laxación del control social invitan a la creación de numerosas nuevas publicaciones, que no hacen la competencia a los diarios asentados, pero despiertan nuevos públicos.

En ese momento la radio ya había comenzado, aunque era más bien elitista y urbana⁴⁰ y no puede, de momento, desbancar a la prensa, puesto que además sus contenidos, en estos años, no son predominantemente informativos y si lo son, con gran dependencia de la información que publican los propios diarios.

Esto no implica que este nuevo medio no sea importante en este período. Algunos testimonios de la época como el de Juan Simeón Vidarte, recogido en “El bienio negro y la insurrección de Asturias” (editorial Grijalbo, 1978) señalan que “el hecho de que Radio

³⁸ “En la rebelión de octubre de 1934 ha de encontrarse la justificación del Alzamiento Nacional de julio de 1936” Lerroux A. (2009) La pequeña historia de España. 1930-1936. León: Akron. p.353.

³⁹ Sánchez Aranda, J. J., & Barrera del Barrio, C. (1992). Historia del periodismo español: Desde sus orígenes hasta 1975. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra. p. 167.

⁴⁰Balsebre, A. (2001). Historia de la radio en España. Madrid: Cátedra.

Barcelona estuviera transmitiendo toda la noche noticias favorables a la Generalitat, (...) sirvió para dar ánimos a los revolucionarios de Asturias y León.”

También en ABC el día 7 de octubre de 1934 informa de cómo “el general Batet ha ordenado a una compañía de la Guardia Civil que se apodere de Radio Barcelona, desde la cual se transmitían noticias falsas al resto de España”.

Las relaciones entre prensa y política son una constante de este período. No en vano, en las Cortes constituyentes de 1931 hay 47 periodistas. El político Indalecio Prieto poseía El Liberal de Bilbao, otros como Diego Martínez Barrio vivían de una imprenta y de sus colaboraciones en los periódicos, Antonio Royo Villanova había dirigido El Norte de Castilla y otros como Manuel Azaña eran conocidos por sus colaboraciones periodísticas.

La mayor libertad política y social también hizo florecer las diferencias y estallar, en muchos casos violentamente, la tensión entre colectivos con ideas diferentes. Los medios de comunicación del momento, comprometidos con unas u otras ideas, también tuvieron que lidiar con esta tensión a la que se unió un momento de problemas económicos.

En este escenario, después de haber dejado atrás una dictadura y empezar una nueva democracia, la libertad de expresión fue “la gran añoranza” de la República⁴¹, pese a que el artículo 34 de la Constitución de 1931 declarase que “toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones valiéndose de cualquier medio de difusión sin sujetarse a la previa censura”.

Esta declaración de intenciones se vio pronto coartada con la Ley de Defensa de la República, que señalaba como agresión al régimen “la difusión de noticias que puedan quebrantar el crédito o perturbar la paz o el orden público”. Esto incluía la apología del régimen monárquico, lo que fue ampliamente utilizado durante el primer bienio de gobierno de Azaña, que cerró entre 25 y 27 de noviembre de 1931 ABC, entre enero y marzo de 1932 a El Debate o incluso durante diez meses a partir de enero de 1932 a Mundo Obrero. La sublevación del general Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932, supuso la suspensión de más de 100 títulos de la prensa de derechas, entre ellos ABC que no pudo reaparecer hasta noviembre de ese mismo año.

⁴¹ Sinova, J. (2006). La prensa en la segunda república española: Historia de una libertad frustrada. Barcelona: Debate. p.18.

Otra legislación importante fue la Ley de Orden Público que sustituyó a la de Defensa a partir de julio de 1933, que incluía las situaciones extraordinarias de estados de prevención alarma y guerra, durante los que se podían solicitar, censurar previamente y suspender, respectivamente, las publicaciones.

Esta legislación precisamente incide en la prensa en la Revolución de Octubre de 1934. Un mes antes se había decretado el estado de alarma⁴² y la censura previa (que seguiría hasta las elecciones de 1936) que afectó a las publicaciones republicanas de izquierdas, obreras y nacionalistas catalanes, llegándose a la suspensión de numerosos títulos⁴³.

Finalmente, cabe destacar el Proyecto de Ley de Prensa de 1935, nacido del gobierno radical-cedista que incluso pretendía regular las ideas transmitidas mediante “signos, imágenes o sonidos” y que finalmente no fue aprobada.

La existencia de estas leyes supuso un freno a las opiniones, ahora bien, hay que tener en cuenta que se gozaba de un grado de libertad de prensa sin precedentes y que los problemas de la República eran “bien ventilados” por los periódicos⁴⁴.

Todos los partidos del espectro político poseían uno o varios periódicos, pero quienes se “seguían llevando al agua el gato del lector y el anunciante” eran los grandes periódicos de empresa⁴⁵. Éstos son, sin embargo, periódicos ideologizados y que tratan de mediar en la política.

Agrupados se muestran a continuación algunos de los títulos más importantes de la época⁴⁶:

-El pretendido “trust” azañista (republicanos burgueses): El Sol, La Voz, Luz.

-Los diarios de Juan March: La Libertad (republicano de izquierdas) e Informaciones (apoyó la dictadura, luego la República y finalmente se convirtió en ultraderechista).

⁴² Además de la censura, las multas y los secuestros de publicaciones, se declararon la mayoría de las huelgas como ilegales, se protegieron las actividades fascistas y monárquicas, se recortaron los salarios y se desmantelaron ayuntamientos socialistas. Preston, op. cit., p.127.

⁴³ Téngase muy presente la censura a la hora de interpretar en esta investigación los resultados concernientes a Heraldo de Madrid, que junto al resto de periódicos de izquierdas estaba en el punto de mira del control del Gobierno, lo que limita el contraste con ABC.

⁴⁴ Jackson, op. cit., p.99.

⁴⁵ Sáiz, M. D., & Seoane, M. C. (1983). Historia del periodismo en España (1ª ed.). Madrid: Alianza. p.408.

⁴⁶ Si no se especifica se trata de prensa editada en Madrid.

-Sociedad Editora Universal: Heraldo de Madrid (republicano popular) y El Liberal (republicano de izquierdas).

-Los nuevos diarios: Ahora (monárquico pero aceptó el régimen republicano), La Tierra (nacido contra la “dictablanda” del general Berenguer y más tarde cercano a posturas anarquistas), Política (oficial de Izquierda Republicana).

-Prensa católica: El Debate, Ya

-Prensa monárquica: ABC, La Época, La Nación.

-Prensa carlista: El Siglo Futuro, El Pensamiento Navarro (Pamplona), La Constancia (San Sebastián), El Correo Catalán (Barcelona), Acción Española.

-Prensa fascista: La Legión, La Conquista del Estado, Libertad (Valladolid), JONS, El Fascio, F.E., Arriba.

- Prensa nacionalista de diversas tendencias y lugares: L'Opinió (izquierda catalana, próximo a ERC), La Veu de Catalunya (Francesc Cambó), La Humanitat (Barcelona, Companys) Euzkadi (Bilbao, del PNV), El Pueblo Gallego (Vigo, Portela Valladares).

-Prensa obrera: El Socialista, Claridad (socialistas), Mundo Obrero, Juventud Roja (comunistas) y Solidaridad Obrera de Barcelona, Tierra y Libertad de Madrid (anarquistas).

-Grandes diarios regionales: La Vanguardia (Barcelona), Heraldo de Aragón (Zaragoza), El Correo (Bilbao), La Voz de Galicia (La Coruña), La Voz de Asturias (Oviedo).

Hay que tener en cuenta que los diarios, especialmente en la época, no son un elemento de uso unitario. Si se quiere evaluar el impacto (al menos cuantitativo) de los mismos, no basta con tener en cuenta las tiradas, puesto que muchos pasaban por varias manos.

El ejemplo más claro es el del diario anarquista Solidaridad Obrera que vendía unos 30.000 ejemplares, pero que era enormemente popular y extendido⁴⁷.

Además, no hay que perder de vista la tasa de analfabetismo, uno de los caballos de batalla del régimen republicano (32% de la población en 1930). De ahí la importancia de la transmisión oral.

⁴⁷ Checa Godoy, op. cit., p. 311. No se conservan datos exactos de 1934 debido a sus continuas suspensiones, aunque en 1933 la tirada era de 26.000 ejemplares, según Tavera, S., Barcelona, & Col·legi de Periodistes de Catalunya. (1992). Solidaridad obrera: El fer-se i desfer-se d'un diari anarco-sindicalista (1915-1939). Barcelona: Diputació de Barcelona. p.83. Su pico más alto de tirada llegaría en agosto de 1936, 150.000. Ibidem, p.91.

Otra de las costumbres del momento es la lectura en voz alta o la discusión de las noticias de prensa, a través de las famosas tertulias de café, de las que ya fueran protagonistas desde antes de la llegada de la República escritores de la talla de Valle Inclán, Antonio Machado, Pío Baroja o Rubén Darío.

También los casinos son foros de discusión. En este caso no de los intelectuales literarios, pero sí de las clases pudientes. Acudir al casino es signo de distinción y erudición, y en ellos no falta la prensa.

La venta callejera y la suscripción son los principales modos de despacho de periódicos, que cuestan en su mayoría 10 céntimos, y entre 15 y 20 si se trata de un número especial.

PRESENTACIÓN DE LOS PERIÓDICOS

1) *ABC*

-Registro de identificación

1. Nombre del periódico: ABC (Madrid). Diario Ilustrado.
2. Sede de la administración y de la redacción: Calle Serrano, 61, Madrid. Apartado 43.
3. Periodicidad: Diario (desde el 1 de junio de 1905) exceptuando los lunes que no se publica.
4. Momento de aparición: 1 de enero de 1903.
5. Fecha del primer número y del último: 1 de enero de 1903 - se sigue editando.
6. Zona principal de difusión: Madrid y provincias españolas, también extranjero.
7. Tirada: 201.756 ejemplares⁴⁸.
8. Precio: 10 céntimos de peseta/ejemplar. Suscripciones: Madrid, un mes, 3 pesetas; provincias tres meses, 9 pesetas; América y Portugal, tres meses, 10 pesetas; extranjero, tres meses, 25 pesetas.
9. Formato: 340 x 350 mm⁴⁹.
10. Características de impresión y confección: Impresión en huecograbado. La empresa posee 12 rotativas incluyendo máquinas de huecograbado para tirar tres y cuatro colores. Uso habitual de la fotografía, encuadernación por cosido de páginas.
11. Número habitual de páginas y número de columnas por página: Ronda habitualmente las 60. Tres columnas por página.

⁴⁸ Francisco Iglesias, recoge esta cifra como las ventas diarias en 1931 en Iglesias, F. (1980). Historia de una empresa periodística: Prensa española : Editora de ABC y Blanco y Negro : 1891-1978. Madrid: Prensa Española. p.285 y Saiz y Seoane, op. cit., p.448, estiman que la tirada era “casi un 20% más” debido al porcentaje de invendidos.

⁴⁹ ABC, 1-VI-1930

12. Nombre y dirección del impresor: Talleres Prensa Española, Calle Serrano 55, Madrid.
13. Número de ediciones: Una edición por la mañana y eventualmente otra por la tarde.
14. Zona cubierta por cada edición: Edición matinal para la cobertura general (España y extranjero). Edición vespertina ABC Sevilla.
15. Idiomas en que se expresa: Español.
16. Características excepcionales de la vida del diario: Suspendido del 11 de mayo al 5 de junio de 1931, sancionado con 1.000 pesetas y suspensión durante tres días (25, 26 y 27 de noviembre de 1931), cuatro secuestros de sus ediciones durante 1932 (111 días sin publicarse ese año), una suspensión en 1933 y una huelga de 13 días en 1934, que obligó al diario a ampliar su capital y a abrir líneas de donativos (Condes de Gamazo, Romanones, Alba, etcétera⁵⁰).
17. Lugar de conservación de las colecciones: Biblioteca Municipal de Madrid y hemeroteca virtual en <http://hemeroteca.abc.es/>

-Expediente de identidad

1. Estructura jurídica y financiera: ABC Madrid es gestionado a través de la sociedad anónima mercantil Prensa Española (desde el 7 de enero de 1909), que posee en 1934 9.000 acciones. El director es Juan Ignacio Luca de Tena.
2. Línea y acción política: Periódico de empresa. Sus ideales monárquicos, conservadores y católicos contrastan con numerosas expresiones de la Segunda República española. Los contenidos del diario se impregnan de una manifestación política y social contraria al régimen instaurado. Aunque mantiene su esencia de diario de información, tanto la selección de mensajes informativos como el contenido de los mismos tienen una clara orientación política.

ABC salió a la calle por primera vez el 1 de enero de 1903. Se trata de un periódico semanal impulsado por Torcuato Luca de Tena, un empresario que no era nuevo en el negocio de la prensa, en el que había irrumpido ya desde el 10 de mayo de 1891 con la revista ilustrada Blanco y Negro. Con esta nueva publicación quería abarcar las cuestiones de actualidad a un precio popular, a diferencia del elitismo y elevado precio de su revista, que tenía una clientela fiel (a principios de siglo tiraba 60.000 ejemplares diarios).

En su primer número se definía como un periódico “nuevo por su forma, por su precio”, que “cultivaré preferentemente la información gráfica” y que “en política no seguirá bandera alguna”. Su formato tipo folio se convirtió en un signo de identidad del periódico, contrastando con los periódicos tipo sábana de la época, a la par que, como Blanco y Negro, se preocupó por ir introduciendo avances técnicos para mejorar la calidad

⁵⁰ ABC, 14-IV-1934

de su periódico como el huecograbado. Tras su fundación y después de 26 números pasó a editarse dos veces por semana y a partir del 1 de junio de 1905 diariamente.

Luca de Tena tenía una honda preocupación por la veracidad de las noticias y por la independencia de ABC y de sus firmas, lo que no significa, necesariamente, ser neutral. Pese a la declaración de intenciones del primer número, su creador aseguraba que no es posible “hacer periodismo divorciado de la opinión” y así quiso combinar en sus medios la realidad empresarial con los aspectos ideológicos del periodismo, puesto que consideraba que los periódicos políticos estaban en crisis⁵¹.

La tendencia monárquica y conservadora de Luca de Tena y de ABC se ha mantenido hasta la actualidad (exceptuando los episodios de la Guerra Civil donde fue interceptado por el bando republicano). Tras más de cien años de historia prosigue su actividad, siendo el tercer diario de más difusión en España (249.539 ejemplares diarios de promedio⁵²) sólo superado por El País y El Mundo.

En la Segunda República, ABC era probablemente el diario de información técnicamente mejor confeccionado de España, contando con un fuerte equipo de redacción y columnistas de renombre como Honorio Maura, Federico Santander o Felipe Sassone.

Por otra parte, se encontraba en una situación compleja por su tendencia política. Ya el 20 de noviembre de 1931, se podía leer en sus páginas un editorial a favor del exiliado Alfonso XIII. De hecho, tras las elecciones de noviembre de 1933, pensó en la posibilidad de que el centro-derecha ganador restaurase la monarquía y enfrentó “toda su artillería periodística”⁵³ a la República. Pese a sus críticas a las políticas de izquierdas y sus manifestaciones sociales, se mantuvo firme en sus ideales sin radicalizarse excesivamente para abrazar otras posturas en este período, criticando también el fascismo en respuesta a una carta de José Antonio Primo de Rivera: “ABC rechaza toda política, toda organización y todo régimen que atente contra la dignidad humana”⁵⁴.

⁵¹ De hecho, Juan Ignacio Luca de Tena se presentaría a las elecciones del 19 de noviembre de 1933 como candidato en Madrid en las listas de Coalición Antirrevolucionaria, aunque optase por presentarse como independiente,

⁵² Fuente: OJD, 2010.

⁵³ Olmos, V. (2002). Historia del ABC. Barcelona: Plaza & Janés. p.197.

⁵⁴ ABC, 23-III-1933.

2) *Heraldo de Madrid*

-Registro de identificación

1. Nombre del periódico: *Heraldo de Madrid*
2. Sede de la administración y de la redacción: Marques de Cubas 5, Madrid.
3. Periodicidad: Diario, exceptuando los domingos que no se publica.
4. Momento de aparición: 1890.
5. Fecha del primer número y del último: 29 de octubre de 1890 – 11 de marzo de 1939.
6. Zona principal de difusión: Madrid y provincias españolas, también extranjero.
7. Tirada: 152.000⁵⁵.
8. Precio: 10 céntimos de peseta/ejemplar.
9. Formato: Tabloide.
10. Características de impresión y confección: Impresión en blanco y negro. Uso habitual de la fotografía, pero no en huecograbado. No encuadernado.
11. Número habitual de páginas y número de columnas por página: 16 páginas. Cinco columnas por página.
12. Nombre y dirección del impresor: Talleres *Heraldo de Madrid*, Calle Marqués de Cubas 7, Madrid.
13. Número de ediciones: Una edición por la noche.
14. Zona cubierta por cada edición: Edición nocturna para la cobertura general (España y extranjero).
15. Idiomas en que se expresa: Español.
16. Características excepcionales de la vida del diario: No se publicó entre el 4 y el 14 de octubre de 1934. Se suspende su publicación en noviembre y diciembre de 1934 a raíz de su posición en la Revolución de octubre.
17. Lugar de conservación de las colecciones: Biblioteca Municipal de Madrid y hemeroteca virtual de la Biblioteca Nacional de España.

-Expediente de identidad

1. Estructura jurídica y financiera: Pertenece a los industriales Manuel y Juan Busquets. Su director es Manuel Fontdevila.
2. Línea y acción política: Periódico de empresa. Nació como periódico independiente tendente al Partido Liberal, adquiriendo matices liberales democráticos. Fue republicano de izquierdas en la Segunda República⁵⁶, con un carácter más popular que burgués, lo que le

⁵⁵ La *Región de Orense* 10-XII-1931, citado por Sáiz y Seoane, op. cit., p. 428. Las Estadísticas Oficiales le atribuyen una tirada en 1913 de 124.000 ejemplares, y en una de sus crisis, en 1927, se exagera hasta los 80.000, si bien se recuperó durante la República.

⁵⁶ Manuel Azaña, por contra, lo acusaría en sus memorias de iniciar la República del lado de los republicanos de derechas.

valió en las continuas suspensiones de la prensa socialista, comunista y anarquista, convertirse en su sustituto⁵⁷.

El diario El Herald de Madrid se funda en 1890 por Felipe Ducazal y Lasheras con la colaboración del marqués de Murrieta. Su primer director es Augusto Suárez Figueroa. Fue comprado en 1893 por José Canalejas, su hermano Luis y otros simpatizantes del político. Después pasaría a manos de la Sociedad Editorial de España de la que forman parte también El Imparcial y El Liberal, convirtiéndose en 1913, después de La Correspondencia de España, en el diario de mayor tirada de Madrid. A partir de 1919 fue adquirido por los industriales Manuel y Juan Busquets y cambió ligeramente su nombre eliminando el artículo y llamándose simplemente Herald de Madrid.

Nació como diario vespertino, más ligero que ABC, muy reconocido por sus críticas y reseñas teatrales y por los artículos de Ramiro de Maeztu. Pese a su nombre, durante la República recibirá las simpatías de diversos sectores republicanos de izquierdas por todo el país, superando su difusión fuera de la capital incluso a la de ABC.

En los años de la Dictadura de Primo de Rivera vivió sus peores momentos por la competencia de otros vespertinos como La Voz e Informaciones. Manuel Fontdevila pasaría a dirigir el periódico en 1927, señalando que la tirada era sólo de 8.000 ejemplares⁵⁸, e iniciando una reforma que le aportaría un gran éxito con la llegada del nuevo régimen: lo hizo más manejable, reduciendo su tamaño a tabloide pero aumentando su número de páginas, introdujo más fotografías y dibujos, mejoró la impresión (muy lejos todavía de la calidad técnica de ABC) y se convirtió en el portavoz de las noticias de última hora, pasando a considerarse diario de noche, más que de tarde.

Republicano de izquierdas y popular, era la alternativa al republicanismo burgués de El Sol, lo que le otorgó gran difusión. Terminada la Guerra Civil, en 1939, desapareció, siendo encarcelados y condenados a muerte algunos de sus redactores, e incautados sus talleres para imprimir el diario Madrid (1939-1971).

⁵⁷ Según Gutiérrez Palacios, J., & Asociación de la Prensa de Madrid. (2005). República, periodismo y literatura. Madrid: Tecnos. p. 30 "Herald de Madrid fue suspendido en el 34 -no hay que olvidar aquellos momentos históricos- por su ya marcada tendencia socialista".

⁵⁸ Herald de Madrid, 23-VIII-1927

VII- Análisis de los datos e interpretación de resultados

▪ Los días previos

La composición del nuevo Gobierno, con el Partido Radical y la entrada de tres ministros de la CEDA fue, en última instancia, el motivo esgrimido por el partido socialista para emprender la revolución. El nuevo Gobierno entró en funcionamiento el 4 de octubre de 1934. Su formación ocupa buena parte de las líneas tanto de ABC como de Heraldo de Madrid, aunque, claramente, su visión es distinta.

Partiendo desde los editoriales, el primero de los periódicos señala el día 5 de octubre que el nuevo Gobierno “contará con nuestro apoyo decidido en cuantos empeños patrióticos emprenda. Si al fin se atreve a poner coto a las insolencias y rebeldías de los separatismos criminales, si acomete resueltamente la solución del gravísimo problema del orden público, si inicia el desagravio a las vejaciones y atropellos contra los católicos, que son la inmensa mayoría de los españoles; si rectifica la desastrosa política económica seguida hasta ahora por la República y procura evitar los estragos de la Reforma agraria, nos tendrá, a su lado para aplaudirle y alentarle”.

No esconde ABC sus simpatías por el partido que entra en el Gobierno para apoyar al Partido Radical. No en vano, el lema de la CEDA, bien puede asemejarse a los principios del diario monárquico y conservador de mayor tirada: “Patria, orden, religión, familia, propiedad, jerarquía”⁵⁹.

Heraldo de Madrid por su parte, abre su portada del día 3 con una noticia editorializante con un titular a cinco columnas que señala “¿Vendrán los ‘hunos’ o los otros? Lerroux encuentra ciertas dificultades en su gestión de constituir Gobierno por no haberse dirigido a los partidos republicanos” y más adelante “la CEDA, por sus procedimientos sinuosos está desbaratando la República. Y lo está haciendo ante quienes se estiman o se llaman republicanos”.

⁵⁹ El día 8 de noviembre de 1933, poco antes de la celebración de las elecciones se podía leer en ABC “¡Votad la candidatura antimarxista! ¡Votad a las derechas!” O el día 11 de noviembre “¡Votad contra la Revolución!”.

Comparar a la CEDA con las tribus de los hunos⁶⁰, señalar su posible interés por “desbaratar” la República con la complicidad de los radicales e insinuar que éstos tienen dificultades para formar Gobierno por no contar con los partidos republicanos muestra claramente la opinión del diario, ampliamente extendida, de que sólo los partidos de izquierda son republicanos, mientras que el resto trata de acabar con el régimen.

En otro editorial ABC, ante la amenaza de huelga general, apunta que la causa que la motiva es “la pérdida del Poder y el ansia frenética de recobrarlo a toda costa, sin reparar en medios ni en modos” e invita a “todos los ciudadanos, por todos los medios y con todo lo que puedan hacer, contra la huelga revolucionaria”. Además publica una nota del bloque patronal con recomendaciones para los empresarios ante la huelga.

Heraldo de Madrid, por su parte, también carga las tintas destacando entre sus noticias la agitación social de Gijón que ha acabado con disparos de algunos desconocidos contra dos trabajadores y criticando a la Alemania de Hitler señalando en un titular a tres columnas “¿La labor de todo el hitlerismo está consagrada a la preparación de una guerra inmediata?”. Se trata de un artículo donde se desvelan las claves de propaganda fascista del ministerio de Goebbels y se hace referencia a la profunda militarización del país, que incluso afecta “hasta los niños de las escuelas”.

Igualmente recoge el sumario de la recién nacida revista *Leviatán* dirigida por Luis Araquistáin, considerado el ideólogo de Francisco Largo Caballero, donde se publican artículos como “Las fuerzas del terror y de la revolución en Alemania” o “Cómo se vive en una granja soviética”⁶¹.

En la antesala de la revolución ya pueden intuirse las tendencias de los dos periódicos: mientras ABC se muestra esperanzado con el nuevo Gobierno de la CEDA, confía en que su gestión frene las reformas del primer bienio de la República y ataca frontalmente la huelga, *Heraldo de Madrid* se muestra preocupado ante la entrada de los ministros de la CEDA, porque piensa que van a traicionar a la República y no esconde su

⁶⁰ En torno a este asunto, escribe Miguel de Unamuno en una carta a Lorenzo Giusso el 21 de noviembre de 1936 sobre la Guerra Civil: “La barbarie es unánime. Es el régimen de terror por las dos partes. España está asustada de sí misma, horrorizada. Ha brotado la lepra católica y anticatólica. Aúllan y piden sangre los hunos y los hotros. Y aquí está mi pobre España, se está desangrando, arruinando, envenenando y entonteciendo”.

⁶¹ Citado por *Heraldo de Madrid* 3-X-1934, referente al número de octubre de 1934 de la revista *Leviatán*.

temor ante que el país pueda tomar caminos similares a los de Alemania, donde el fascismo ya es un hecho.

▪ Día 6 de octubre, sábado

1) *ABC*

Junto con otros periódicos conservadores como *Época*, *El Siglo Futuro* o *El Debate*, se salva de las suspensiones y huelgas que afectan a prácticamente la totalidad de periódicos republicanos de izquierdas y obreros. El propio día 5 de octubre *ABC* insertará una nota del Gobierno Civil de Madrid donde se anuncia que se someterán a “previa censura la prensa periódica”, con la obligación de todos los periódicos de depositar en esta institución “tres ejemplares de cada galerada”. Hasta el día 15 no se podrá comparar con el *Heraldo de Madrid*, que reaparecerá junto a *El Sol*, *La Luz*, *La Voz*, *La Libertad*, *El Liberal*, *Crónica* o *Ahora*.

-Cobertura

La huelga revolucionaria se convierte en la noticia más importante de la edición, la portada y dos páginas de fotografías están dedicadas a los sucesos de Madrid, donde se da por fracasada, aludiendo a la normalidad de la capital. Los sucesos de Asturias ocupan un breve lugar en el bloque de noticias que abre el periódico, donde se da preferencia a lo ocurrido en Madrid.

Sobre Asturias se ofrecen seis piezas diferenciadas que ocupan seis páginas diferentes, exactamente un 10% de las 60 páginas de que consta el diario: Un editorial, tres noticias, un suelto y un comentario.

Ninguno de las cinco artículos de la edición se dedica a Asturias, tan sólo uno de Manuel Bueno⁶² trata de establecer paralelismos entre los sucedido en España e Italia, donde Mussolini ha acabado con el marxismo, pero no se refiere directamente a la huelga.

⁶² Escritor de la generación del 98. Colaboró con *ABC* en los últimos años de su vida. Casualmente había sido también crítico teatral de *Heraldo de Madrid*. Fue fusilado por los milicianos en Montjuïc el 11 de agosto de 1936 durante la Guerra Civil por su manifiesta oposición a la política de Companys.

Sí se habla de Asturias en el editorial, como uno de los focos más graves de la insurrección y también en el suelto de la sección “Punto y aparte” una de las más ácidas del periódico, donde se critica abiertamente a la “república de trabajadores” (en alusión a la Constitución de 1931) “cuya misión es abandonar el trabajo a cada momento”.

En cuanto a las fuentes utilizadas, dos de las noticias provienen de fuente oficial, Eloy Vaquero, ministro de la Gobernación y Alejandro Lerroux, presidente del Gobierno; mientras que la otra noticia es propia y se firma desde Oviedo. Esta última firma es importante, puesto que no volverá a aparecer ninguna noticia redactada desde la capital asturiana hasta el día 17 de octubre, aunque aparecerá fechada el día 15.

La dificultad de las comunicaciones y el sabotaje al que fueron sometidas las líneas telegráficas, eléctricas y telefónicas por parte de los revolucionarios podría explicar esta eventualidad.

Editorial y suelto son de elaboración propia y el comentario sobre la prensa está claramente elegido, pues sólo se nombran los periódicos que critican a los revolucionarios (El Debate, La Nación, Informaciones, La Época, El Siglo Futuro) son fuentes ajenas desfavorables.

Tipográficamente, Asturias ocupa un lugar en el subtítulo del primer bloque de noticias del diario.

Los sucesos revolucionarios en España también centran la atención de los comentarios sobre prensa internacional, donde se hace referencia a las opiniones de L´Temps que considera “ilógica” la actuación de los revolucionarios y L´Osservatore Romano que tiene esperanzas puestas en este nuevo Gobierno después de los “excesos” del primer bienio republicano.

Igualmente, en la sección bursátil se hace hincapié en la preocupación por “la situación por la que atraviesa España”.

-Intención

La información que se ofrece se refiere preferentemente a la declaración del Estado de Guerra, una alocución por radio del ministro de Gobernación donde se asegura que la situación está prácticamente controlada en Asturias y que los sucesos han generado varios muertos y heridos.

La insurrección es la materia protagonista en tres de las seis piezas, mientras que la huelga lo es en una (es criticada), las consecuencias lo es en otra (muertos y heridos) y finalmente las responsabilidades, que se achacan a la inmunidad parlamentaria de los diputados socialistas.

Respecto a las opiniones expresadas, van en la línea de la crítica a la insurrección y a la huelga. Por otra parte se habla de que “el espíritu de las tropas es excelente, la población civil colabora con ellas”. Se reproducen las definiciones de la revolución que hacen las instancias oficiales como “complot descabellado, intentos sediciosos, reprimir, el patriotismo de los españoles sensatos está seguramente con el gobierno”. Igualmente se ensalza el papel de las Juventudes de Acción Popular, TYRE (Tradicionalistas y Renovación Española), organizaciones todas ellas pertenecientes a partidos de derechas.

En síntesis ABC en esta jornada traslada un mensaje de tranquilidad a la población. Los obreros han actuado mal, inspirados o engañados por los altos cargos socialistas llevando a cabo una “intentona sediciosa”. Sin embargo, la buena actuación de las fuerzas del Ejército, apoyadas por los sectores de la derecha, ha conseguido frenar un movimiento revolucionario que ha fracasado.

▪ Día 7 de octubre, domingo

1) *ABC*

-Cobertura

Se le dedican cinco piezas diferentes, que ocupan un total de cinco páginas de las 44 que tiene la edición, es decir un 9,09%. No obstante, los sucesos de la insurrección son, nuevamente, los que copan prácticamente todas las páginas del diario sobre información nacional.

En cuanto a los géneros, encontramos tres noticias, un editorial y como novedad una entrevista sobre el asunto con el ministro de la Guerra, como fuente oficial, pero desde luego conocedora de la situación que se vive en Asturias.

Lamentablemente no se conserva la portada, por lo que no es posible saber a qué está dedicada. Sorprende el número de páginas de la edición, considerablemente más bajo

que la media (habitualmente son 60), en buena medida porque no hay fotografías al inicio del diario.

Ninguno de los artículos trata sobre Asturias, si bien el de Víctor Pradera se refiere a los sucesos revolucionarios en Cataluña. El editorial principal está dedicado a la insurrección en toda España y se hace una referencia explícita a Asturias. Existe otro editorial dedicado a la Ley de Orden Público que aseguran ahora se está volviendo contra quienes la promulgaron durante el primer bienio.

El suelto “Punto y Aparte” se dedica a Miguel Maura y a “lamentar” que la prensa de izquierdas esté suspendida.

Respecto a las fuentes, salvo el editorial, las cuatro restantes son oficiales: Alejandro Lerroux, Diego Hidalgo (ministro de la Guerra) en dos ocasiones y “una personalidad del Gobierno”. No existe ninguna información firmada desde el lugar de los hechos, todo se centraliza desde Madrid. Es necesario recalcar, sin embargo, que esto no puede achacarse enteramente al periódico puesto que en su habitual y extensa información de otras provincias sí se firma desde lugares tales como San Sebastián, Bilbao o Zaragoza, lo que hace suponer más que un desinterés, una imposibilidad de establecer comunicaciones con la zona asturiana.

Los sucesos de Asturias ocupan una posición similar a la del día anterior, sólo resaltados en el subtítulo del primer bloque de noticias, por detrás de los sucesos de Madrid y especialmente de Cataluña. Asturias tiene la misma relevancia que los sucesos en otras provincias como en Vizcaya.

La situación de la huelga afecta también a las informaciones deportivas, siendo suspendido el partido entre el Athletic y el Madrid que debía jugarse en Vallecas.

También a las bursátiles donde se señala que las preocupaciones financieras “no han sido otras que la crisis y la huelga”, mientras que en las crónicas desde el extranjero se informa desde Alemania de la “extrañeza” de los ciudadanos alemanes de que no se detenga a los responsables del movimiento, porque “el carné de diputado sirve como escudo y patente para todo”.

-Intención

La información que se ofrece reproduce el “patriótico” discurso del presidente del Gobierno, que en Asturias está “todo sofocado”, la aplicación de la justicia militar y la disciplina con que actúan las fuerzas del Ejército.

En cuanto a las materias principales domina el control por parte del Ejército en cuatro de las piezas sobre la insurrección, que sólo aparece en una.

Respecto a las opiniones expresadas, ABC opta por reproducir las oficiales, en las que se ensalza la disciplina del Ejército frente a la “profusión de noticias alarmantes” sobre su actuación y que en “un plazo de horas” se dará por dominada la provincia de Asturias.

El editorial se abre con un significativo “¡Viva España!” a tres columnas y enorme y destacada tipografía que incluso supera a la mancheta del propio periódico. En él se señala que “es el fuero de guerra el que ha de prevalecer para juzgar transgresiones y crímenes. Si los desmanes se reproducen, si se reiteran los atentados y los ataques, la represión habrá de ser muy dura, tanto como precise el restablecimiento del orden”.

Igualmente, se cierra el editorial un tajante mensaje: “Hoy no hay monárquicos ni republicanos. No hay más que españoles y traidores que merecen dejar de serlo. ¡Viva España!”

Además de las opiniones expuestas en lo referente a Asturias, cabe señalar que también reproducen un mensaje para coordinar a los oficiales del Ejército retirados que quieran participar en el control de la insurrección así como una nota de Falange, donde ensalzan la necesidad de actuar con toda la fuerza necesaria, y dejan claro su escaso compromiso republicano: “Respecto a la trayectoria y resolución de la crisis de Gobierno, reiterar la repulsa más enérgica contra el sistema, torpe y caduco, que la ha producido, y cuya pervivencia expone a España a los mayores riesgos”.

Este día puede resumirse nuevamente en un intento por trasladar la tranquilidad y el control sobre los hechos revolucionarios (seguidismo de lo expuesto por las fuentes oficiales) y una primera preocupación por desmentir los posibles excesos del Ejército y legitimar su actuación, a la par que se empieza a hablar de un duro castigo a los insurrectos. La polarización es clara en ese intento por hacer dos bandos, españoles y traidores.

▪ Día 9 de octubre, martes

1) *ABC*

-Cobertura

Tras el paréntesis del lunes, en que sólo se publica la Hoja del Lunes por el obligatorio descanso dominical de la prensa, la edición del día aparece con una foto en portada que muestra a numerosas personas en la Puerta del Sol de Madrid bajo el título “manifestaciones patrióticas y adhesiones al Gobierno”.

Igualmente, las fotografías del día son para Madrid, donde se refuerza el sentimiento patriótico y la tranquilidad por las calles de la capital. Hay, sin embargo, dos páginas de fotos de Cataluña, que igualmente muestran el fracaso de la revolución.

En lo que se refiere específicamente a Asturias, se publican doce piezas en diez páginas diferentes, ocupando el 15% del periódico. Se trata de un editorial, tres crónicas desde el extranjero y seis noticias.

De los cuatro artículos, tres se refieren a los sucesos revolucionarios y sus consecuencias, aunque ninguno específicamente a Asturias.

Sí se le dedica uno de los dos editoriales, aunque el principal, que abre el primer bloque de noticias del periódico, está dedicado específicamente a Cataluña.

En cuanto a las fuentes, todas las noticias provienen de fuentes oficiales: del presidente del Gobierno, del ministerio de la Gobernación y del ministro de Guerra, no hay ningún despacho de la zona. El editorial es de fuente propia, al igual que las crónicas, firmadas por Mariano Daranas (corresponsal en París y más tarde Jefe de Prensa del Ministerio de la Gobernación entre 1946 y 1947) en dos ocasiones y Eugenio Montes (corresponsal en Berlín, que acompañó a José Antonio Primo de Rivera en la fundación de Falange Española).

Asturias no entra en el primer bloque de noticias, esta vez protagonizado por entero por “la traición separatista” en Cataluña, que desbanca a Madrid en importancia. Sin embargo, más adelante, en la página 29, por primera vez se dedica un bloque entero de noticias específicamente a “la fracasada intentona revolucionaria de Asturias”, con una relevancia tipográfica igual a la anteriormente citada de Cataluña o la de días anteriores a Madrid.

Se anuncia además que los “ilustres colaboradores” Gregorio Corrochano y Tomás Borrás” junto al “notable fotógrafo” Muro han salido para Asturias “con objeto de informar a nuestros lectores”.

Como se señaló en el día anterior, la situación de las comunicaciones no es buena, y nuevamente no hay noticias firmadas ni siquiera de lugares cercanos a los acontecimientos.

Otras secciones como la de deportes, de nuevo tienen noticias cercanas a los sucesos revolucionarios, apuntando que los campeonatos “supra regionales aplazados probablemente hasta el viernes o domingo próximo” por “las circunstancias excepcionales por que atraviesa la nación”. Como se ha señalado, también la revolución tiene su espacio en las páginas internacionales.

-Intención

La información trasladada es que toda la región asturiana está bajo dominio del Ejército, y que continúan entregándose rehenes. El presidente del Gobierno se muestra muy enérgico y exige que se rindan antes de que sea necesario levantar la “bandera roja”. Además se informa de la normalización de las vías férreas.

En cuanto a las materias, todas las noticias se basan en el control de las fuerzas del orden, a excepción de las declaraciones del presidente del Gobierno, que se refieren a la necesidad de llevar a cabo juicios sumarísimos y las que tienen que ver con los servicios ferroviarios, donde la materia principal es la huelga de quienes los llevan a cabo y también la destrucción que han generado en las vías los insurrectos. Por lo que se refiere a los comentarios de prensa extranjera, todos hablan de los apoyos que reciben tanto el Ejército, el Gobierno, como, curiosamente, los revolucionarios.

El editorial del día dedicado a los sucesos es el más duro en cuanto a sus opiniones. Bajo el título “Traición, cobardía y contumacia” se esgrimen críticas a los revolucionarios asegurando que “gozan del mal por el mal”, que la rebelión tiene grandes “dotes de baja” y la necesidad de la “ejemplaridad de las sanciones”.

Especialmente significativos resultan también los comentarios de prensa. Desde Berlín, Eugenio Montes critica a “Esos jefes socialistas que llevan a la muerte a sus tribus⁶³ y no se atreven siquiera a dar la cara”.

Sin dejar de atacar a los revolucionarios, Daranas desde París, destaca que la revolución ha tenido el apoyo de los socialistas y comunistas franceses, que tenían puestas muchas esperanzas en el movimiento, aunque reconoce que “ya se imaginará el lector cuán viva ha sido su decepción”. Este comentario muestra claramente un largo espacio en blanco, donde la censura ha actuado. El otro comentario desde Francia asegura que “ningún político republicano francés se solidariza con los revolucionarios”

Esto en cuanto a las opiniones propias del periódico y sus colaboradores. Por lo que se refiere a las fuentes oficiales, se siguen reproduciendo las alabanzas a la disciplina y valor del Ejército que realizan los miembros del Gobierno, pero también de los “juicios sumarísimos” que según Lerroux se ejecutarán porque “es deber del Gobierno, y lo cumplirá, aunque haya que sacrificar hondos sentimientos”. Hondos sentimientos que no impedirán que precisamente se anuncie ese mismo día en las páginas del diario que el Gobierno presentará el proyecto de restablecimiento de la pena de muerte a las Cortes.

Además de los sucesos de Asturias, el periódico gira en torno a un gran despliegue de noticias provenientes de todas las provincias de España. Las noticias hablan de tiroteos, bombas, incautación de armas, detenciones, heridos, vivas a España y al Ejército, despido de obreros, o de la celebración por la captura de Companys, y de la “paz pública” en Cataluña tras establecer la “soberanía de España”.

Se reproducen además unos acuerdos de la Minoría Tradicionalista que exigen “declarar a las organizaciones socialistas y separatistas fuera de la Ley, por haberse acreditado que persiguen la subversión del orden social y la ruptura de la unidad patria”, unas notas de agradecimiento a la labor en Madrid de las JAP y Juventudes Radicales y unos avisos del Bloque Patronal donde se invita a “despedir a los empleados, dependientes y obreros que secundaron la huelga”.

En síntesis, la revolución ha fracasado, la “traición separatista” de Cataluña también, y todos los desórdenes públicos que ha generado están siendo reparados por las

⁶³ Para los sectores de la derecha más recalcitrante, la masa obrera y los defensores de la República eran seres “infrahumanos”. Preston, op. cit., p. 41.

fuerzas del orden. Terminada la insurrección es el momento de buscar responsabilidades despidiendo a los obreros, con juicios para los cabecillas (incluso sumarísimos, es decir, en muchos casos pena de muerte) y levantando la inmunidad parlamentaria.

▪ Día 10 de octubre, miércoles

1) *ABC*

-Cobertura

Por primera vez (habida cuenta que no se conserva la portada del día 7) otro suceso desbanca de la portada a la insurrección. Se trata del asesinato del rey Alejandro de Yugoslavia y el ministro de Negocios Extranjeros de Francia, M. Barthou.

Sin embargo, las páginas de fotografías están dedicadas a los sucesos de Barcelona y Madrid, donde se muestra la actuación de las fuerzas del orden y la normalidad en el funcionamiento de los servicios públicos.

Se escriben siete piezas sobre Asturias que ocupan un total de diez páginas de las 60 que tiene el periódico, es decir, ocupan un 13,3%. Se trata de un editorial, dos crónicas y cuatro noticias.

De los cuatro artículos ninguno se refiere específicamente a Asturias, aunque salvo uno de carácter más costumbrista, todos tienen que ver con la revolución. El editorial principal del día se dedica a los sucesos revolucionarios en general, aunque se habla específicamente de lo sucedido en Asturias.

El editorial tiene una fuente propia, las noticias son todas de fuente oficial (Lerroux, Gil Robles, Hidalgo y el ministro de Agricultura, Giménez Fernández) mientras que las crónicas, en este caso parlamentarias, son de fuente propia una, y la otra puramente oficial. De nuevo, en lo que se refiere a las noticias, no se cuenta con ningún testimonio de la zona.

El primer bloque de noticias es sobre la sesión de Cortes, donde aparece Asturias pero no destacada. Sin embargo, sí encabeza un bloque de noticias en la página 25, donde por primera vez se antepone los sucesos de Asturias a los de Madrid en un mismo bloque.

Si bien el día anterior se anunciaba el envío de dos periodistas y un fotógrafo a Asturias, se informa en este ejemplar de que “al solicitar del Gobierno el oportuno permiso

nos ha sido denegado”, por lo que se ven obligados a “suprimir este servicio extraordinario que habíamos organizado”⁶⁴.

Los sucesos revolucionarios vuelven a tener su incidencia en las páginas bursátiles, donde el público que asiste a la bolsa “tiene fe en el Gobierno y en las autoridades civiles y militares” mientras que en las deportivas, el presidente de la Federación de Fútbol espera que se reanuden pronto los campeonatos.

También la publicidad aprovecha los acontecimientos. Philips Radio, señala en un anuncio que “la radio ha ocupado un lugar preeminente en los acontecimientos de estos días” y que “gracias a la radio, el Gobierno de la República, hora por hora ha estado en comunicación con España entera, llevando a todos los hogares la tranquilidad”, por lo que invita a adquirir “por pocas pesetas al mes” un “moderno receptor”.

-Intención

Se informa del “júbilo” de los parlamentarios ante la ocupación de Gijón y Avilés. Gil Robles pide en esa sesión (en la que no están los parlamentarios socialistas) que se suspendan las Cortes hasta que terminen los sucesos de Asturias. Por otra parte se restablece la pena de muerte, pese a que las “derechas reclaman justicia, no sangre”.

Además se da cuenta de la llegada de una bandera del Tercio y un batallón de África para Gijón mientras se espera otra bandera, un tabor de regulares y otro batallón de retaguardia. La columna de López Ochoa sigue avanzando haciendo 1.600 prisioneros.

Finalmente, se habla del donativo del señor Lloret (empresario canario) de 8.000 latas de conservas de pescado para las tropas de Asturias.

En cuanto a las materias principales, tanto el editorial como las crónicas de las Cortes se centran en la responsabilidad de los hechos revolucionarios, precisamente en quienes no ocupan sus habituales escaños. Las noticias se refieren al control del Ejército salvo la del donativo de conservas, que habla sobre los apoyos que éste recibe.

Las opiniones expresadas en aquellas piezas de fuente y elaboración propia como el editorial siguen la línea de destacar el “españolismo por encima de todo”.

⁶⁴ El corresponsal Henry Buckley señala en *Vida i mort de la República Espanyola*. (Vilafranca del Penedés: Andana). pp. 106-107 que Goded y Franco “el primer que van fer va a ser tallar les comunicacions telefòniques i telegràfiques amb l'exterior i implantar una censura rígida a tot el país. La segona cosa, negar el permís a tots els periodistes que preteníem desplaçar-nos a Astúries”.

En las crónicas de Cortes se dice que “la sublevación: de Asturias la dan todos por sofocada, merced al valor del Ejército, y de la Guardia civil y de Asalto”. Además el Gobierno “admirablemente ha aplastado implacablemente la rebeldía”.

Se reproducen las noticias oficiales que hablan de la “actitud verdaderamente gallarda de las fuerzas” mientras “los rebeldes dan muestras de desaliento” y “huyen despavoridos”.

Se vuelven a reproducir ampliamente las informaciones de provincias, donde se siguen sucediendo los alijos de armas y detenciones pero se “acentúa la normalización”. “El separatista Azaña” es detenido, y también Ángel Pestaña.

Se incluyen casi dos páginas enteras para elogiar los trabajos de las JAP y Renovación Española, así como una serie de notas de apoyo a la Guardia Civil y de Asalto, un aviso de la Patronal de Transportes anunciando que “quedan cancelados todos los contratos de trabajo” del “personal obrero, chóferes, carreros y mozos de carga” y una nota de queja porque “todavía hay ayuntamientos socialistas”.

En síntesis, la anterior “intentona sediciosa” ahora “movimiento revolucionario socialista” o “soviético” ha fracasado por la “gallardía” del Ejército ante unos “rebeldes” o “revoltosos” cobardes. Por tanto se “acentúa la normalidad” en toda España mientras “entre clamorosas ovaciones y vivas a España, el Parlamento condena por unanimidad el movimiento soviético y separatista”, aprobando “definitivamente” el proyecto de restablecimiento de la pena de muerte.

▪ Día 11 de octubre, jueves

1) *ABC*

-Cobertura

La portada del día es para la huelga de los trabajadores del ferrocarril, y las fotos de la normalidad en Madrid, funerales de los guardias civiles muertos en Palencia, Zaragoza, guardias civiles heridos, y destrozos por las bombas.

Sobre Asturias se escriben siete piezas que ocupan siete páginas de las 56 que posee el diario, un 12,5 %; son dos editoriales y cinco noticias.

Ninguno de los cuatro artículos se refiere a Asturias; tres hablan de tangencialmente de la revolución: la labor de los Guardias de Asalto, los sucesos de Barcelona y la detención de Azaña, mientras que el cuarto trata el asesinato del rey de Yugoslavia.

Los dos editoriales principales sí se refieren a Asturias, concretamente a las sanciones que deben acarrear estos sucesos y también un elogio a la Marina por su actuación en la provincia.

Los dos editoriales son de elaboración y fuente propia, mientras que de las noticias por primera vez desde el día 6, dos son propias (firmadas desde León y Vitoria) y las otras tres son oficiales, dos del Ministerio de Guerra (Diego Hidalgo) y una del Ministerio de Obras Públicas (José María Cid), que se complementa con una nota de la Compañía Norte de Ferrocarriles, una fuente ajena. No se firma desde Asturias, donde la situación de incomunicación parece que aún no se ha resuelto, pero sí de lugares cercanos que también han vivido sucesos revolucionarios.

Asturias no forma parte del primer bloque de noticias, aunque sí del segundo, que está dedicado expresamente a los sucesos de la zona bajo el titular “a las dos de la tarde de ayer llegó a Oviedo la vanguardia del general López Ochoa”.

Los sucesos revolucionarios también contagian las páginas de internacional, donde se recogen elogios desde Alemania a Alejandro Lerroux y al Ejército y que desde Portugal se cierran las fronteras ferroviarias, mientras que “el tono general de la prensa” es de apoyo al Gobierno. También desde la bolsa se ensalza la cada vez mayor confianza de los inversores porque se “disipan los temores revolucionarios”.

-Intención

La información que se ofrece es, por un lado, el avance de las tropas del general López Ochoa que están a punto de entrar en Oviedo, la pacificación Gijón, y que se estrecha el cerco sobre Mieres (uno de los mayores focos de resistencia de la cuenca minera) y por otro lado que para el ministro de la Guerra con la ocupación de Oviedo se zanjará definitivamente la revolución. Además los transportes por ferrocarril recuperan, salvo en Asturias, la normalidad.

Las materias principales dominantes son el control por parte del Ejército, y en uno de los editoriales las responsabilidades sobre los actos revolucionarios. Finalmente una de

las noticias da preferencia a una de las consecuencias de la insurrección, como es la incomunicación por vías férreas.

Respecto a las opiniones propias, el editorial que se refiere a los responsables de la revolución, supone, por primera vez, una acusación explícita, con nombres y apellidos: Francisco Largo Caballero, Indalecio Prieto, UGT, El Socialista, PSOE y otras “organizaciones afines”. Se pide que se les castigue a ellos, no sólo a los autores materiales de la revolución, con la “efectividad de la justicia y la ejemplaridad de las sanciones”.

El otro editorial ensalza el trabajo de la Marina calificándolo de “un timbre más de gloria que se añade a los que ha conquistado con su siempre abnegada labor” en los sucesos de Asturias, donde tuvo un papel protagonista a la hora de llevar fuerzas del orden a la provincia y también bombardeando localidades costeras.

En la noticia escrita desde León, después de dar cuenta de las operaciones también se dice que “nuestras tropas tendrán que realizar después una intensa labor de reconstrucción de la vida de un país, cuyos medios civilizados, tan grave y cobardemente han sido destrozados”.

En cuanto a las opiniones oficiales, ABC reproduce las palabras de Alejandro Lerroux, que aunque asegura “no ser más explícito” por la necesaria “prudencia” dice a los periodistas que “desde luego, pueden ustedes asegurar que están conseguidos los objetivos”, cuando la pacificación de la zona no está ni mucho menos terminada.

También resulta curioso que otra de las noticias, la que tiene que ver con la situación ferroviaria se titule “los servicios ferroviarios, normalizados” y se recoja a continuación de las palabras del ministro de Obras Públicas una nota de la Compañía Norte donde se especifique claramente que “todos los servicios de la red servida por esta Compañía funcionan hoy ya como en período normal, salvo la zona de Asturias”.

Los sucesos revolucionarios de provincias siguen siendo importantes, con especial hincapié en la pacificación del País Vasco. A este respecto cabe señalarse otra nota del periódico donde se recoge la “fuerte multa” impuesta a un corresponsal de la prensa sajona por transmitir “noticias exageradas” sobre la situación en Guipúzcoa y que será “expulsado de España”.

Tras la “traición separatista” en Barcelona se produce “una explosión de patriotismo con motivo del entierro de los muertos en defensa de la unidad por la patria”.

Se recoge también una nota de Falange Española donde asegura que mantiene “sus cuadros preparados en todo momento para acudir, en unidades propias, a la lucha contra las fuerzas antinacionales tan pronto como el Gobierno lo estime”.

En resumen, la situación de Asturias está para ABC dominada y se van teniendo más detalles de las operaciones en la zona. Es el momento de seguir buscando responsables mientras el país vuelve a la normalidad.

▪ Día 12 de octubre, viernes

1) *ABC*

-Cobertura

No se ha conservado la portada ni las fotografías habituales con las que abre el periódico sus ediciones. En este día se publicaron un total de once piezas diferenciadas sobre Asturias en ocho páginas diferentes, ocupando por tanto un 20%⁶⁵. Se trata de una crónica, tres comentarios, un suelto y seis noticias.

El artículo del día está incompleto, aunque versa sobre libros en torno al socialismo y comunismo que son traducidos al castellano. Se inserta a continuación, eso sí, a modo de artículo de opinión, una de las crónicas antes nombradas. Se ha preferido considerarla como comentario, puesto que es similar a las anteriormente citadas de otros corresponsales en Europa del periódico, y que el propio medio así denomina.

Se trata de un texto donde se repasa y critica desde Londres las informaciones de España que da el Times y el Daily Herald, y donde se habla de la revolución y, aunque no explícitamente, sí se hacen referencias interesantes al caso asturiano.

El editorial principal del día está dedicado a las tesorerías de los responsables de la revolución y a las sanciones que han de imponerse, pero no se hace referencia alguna al caso asturiano. Sí se le dedica el tradicional suelto “Punto y aparte”.

Los comentarios de prensa están basados en fuentes ajenas. En el caso comentado sobre la prensa de Londres, los periódicos son claramente favorables a la actuación de los

⁶⁵ Téngase en cuenta en el recuento final que este número está incompleto puesto que faltan páginas.

revolucionarios, algo que critica el corresponsal que firma, Luis Antonio Bolín⁶⁶. Los otros dos comentarios de prensa son sobre periódicos que critican abiertamente los sucesos y a sus responsables, son fuentes ajenas desfavorables. Nos encontramos aquí con más periódicos ingleses (noticia sin firmar, pero probablemente del mismo corresponsal) y también con un comentario sobre L'Observatore Romano firmado por Turchi⁶⁷.

De las noticias, tres provienen de fuentes oficiales (Diego Hidalgo, Alejandro Lerroux y Juan José Rocha (ministro de Marina), otras dos son propias (escritas desde Vigo y desde León) y otra es ajena neutral, puesto que la ofrece la Compañía Norte de ferrocarriles. El suelto es de fuente propia.

La crónica del día es muy importante, porque es del corresponsal del periódico en Gijón, por primera vez se elaboran informaciones desde Asturias desde el día 6. Se trata de una “crónica telefónica”, de fuente propia, “una vez restablecidas las comunicaciones telefónicas”.

Asturias no aparece en el primer bloque de noticias que habla sobre los consejos de guerra por los sucesos de Madrid y Cataluña, pero sí tiene su bloque de noticias propio destacado tipográficamente en la página quince.

Las “impresiones bursátiles” siguen mostrando la normalización de la bolsa aun cuando la preocupación aún está latente en Asturias. También los comentarios de prensa extranjera se refieren a los sucesos revolucionarios.

-Intención

Se informa de que las tropas ya están en el monte Naranco, en Oviedo y que antes del mediodía habrán pacificado la zona tal y como se hizo con Gijón, que se sigue reforzando con más tropas de África. La crónica informa de la resistencia que opuso Gijón, de cómo se proclamó el comunismo y de la muerte de uno de los cabecillas, Ángel García Sobrales.

⁶⁶Corresponsal de ABC en Londres y responsable del alquiler del avión Dragon Rapide que el 18 de julio de 1936 tomaría Franco para ir desde Canarias hasta Marruecos. Durante la dictadura del general será Director General de Turismo, diputado y consejero de información de la embajada de España en Washington.

⁶⁷ Francisco Turchi, corresponsal de El Debate.

Respecto a las materias principales, la información es la protagonista en dos de los comentarios de prensa, mientras el restante versa sobre las responsabilidades de los líderes del movimiento al igual que el suelto.

Las noticias hablan del control de las tropas a excepción de la referente a los ferrocarriles que se refiere más a la insurrección, como sucede en la crónica.

Las opiniones propias más destacadas están en el suelto, donde se habla de los líderes de la revolución señalando que su “rasgo más acusado es el de su pánico” personas que “disponen en su plan la barbarie infernal de Asturias, tiemblan y palidecen, y se olvidan de encender el cigarrillo del heroísmo al ser capturados. Es la carne de horca clásica”.

La crónica desde Gijón resulta muy objetiva e incluso llega a publicarse la primera opinión que no descalifica a los revolucionarios, señalándose que proclamaron el comunismo en el barrio de El Llano, pero que “el Comité revolucionario hizo devolver todos los géneros incautados, y luego se procedía al reparto entre los vecinos, por medio de vales”.

Respecto a las opiniones ajenas expresadas, los comentarios de prensa son tajantes. El procedente de L'Osservatore Romano, dice que “los revolucionarios tienen por código y táctica el bandolerismo y la doctrina sociológica y política del asesinato”.

El comentario sobre prensa inglesa no firmado es más calmado, sin embargo, el firmado por Bolín, tilda de “falsedad insidiosa e intolerable” que el Times señale que “la tendencia revolucionaria de los socialistas españoles es, en gran medida, una consecuencia de las provocativas frases e irritantes actos de los partidos vengativos del centro y la derecha”.

Las opiniones oficiales reproducidas siguen en la línea de señalar que el movimiento está “todo controlado”.

El resto de informaciones relativas al movimiento revolucionario en otras provincias se engloban bajo el bloque de “iniciativas de asistencia ciudadana para restablecer la paz” que tienen que ver con la colaboración ciudadana, muchas veces en forma de suscripción, para apoyar la campaña militar de Asturias. Estas iniciativas se producen “con gran entusiasmo patriótico”.

En resumen, ABC muestra este día una cara distinta con la inclusión de la crónica desde Gijón, objetiva y no crítica con los revolucionarios. Por lo demás se observa la

tendencia al seguidismo de las proclamas institucionales de tranquilidad y control de la situación, mientras se critica abiertamente a quienes desde el extranjero defienden la revolución.

▪ Día 13 de octubre, sábado

1) *ABC*

-Cobertura

La portada del día está dedicada al asesinato del rey Alejandro, al igual que las fotos del inicio del periódico, si bien éstas comparten espacio con cacheos y arrestos en Barcelona y los sucesos en Villarrobledo.

Se publican hasta quince piezas diferentes en siete páginas, es decir, ocupando el 11,67% de las 60 de que consta la edición. Son diez noticias, dos editoriales, un artículo, un plano y una entrevista.

De los siete artículos de opinión, sólo uno se dedica específicamente a Asturias, hablando de cómo se reciben las noticias por radio en Madrid. Está firmado por AEMECE y aparece en su tradicional espacio “Madrid al día”. Se publican dos editoriales sobre Asturias, uno de ellos es el más importante del periódico, el que abre el primer bloque de noticias.

Por primera vez se publica un apoyo visual a los acontecimientos. Se trata de un plano⁶⁸ trazado a mano de la ciudad de Oviedo con los principales focos de resistencia y de ataque de las columnas del Ejército.

Seis de las noticias son de fuente propia (escritas desde León, Madrid, Vitoria, Gijón en dos ocasiones y una sin lugar), las cuatro restantes son de fuente oficial (Alejandro Lerroux en dos ocasiones, Diego Hidalgo y el general Franco).

La entrevista también es a una fuente oficial, “una persona de relieve militar” aunque no se especifica de quién se trata. Los editoriales, el artículo y el plano son de fuentes propias.

⁶⁸ Denominado “croquis” por el propio diario

Por primera vez Asturias abre con gran protagonismo el primer y más importante bloque de noticias del periódico, seguido de Cataluña y Madrid. Más adelante tiene un nuevo bloque de noticias exclusivo.

Vuelve a tener relevancia los sucesos en otras secciones como en la de deportes, donde se anuncia que al día siguiente “se reanudarán todos los campeonatos superregionales aplazados”.

-Intención

La información del día está muy centrada en la entrada de las tropas en Oviedo, que han conseguido pacificar la capital a excepción de la Estación Norte. Reciben el apoyo de la columna Este, y tanto el presidente del Gobierno, como el ministro de la Guerra y el propio general Franco, dan por dominada la situación. La aviación lanza proclamas exigiendo a los rebeldes de las cuencas mineras que se rindan, mientras en Gijón se va recuperando la normalidad con un ayuntamiento en poder de fuerzas militares. Las comunicaciones, se anuncia, serán restablecidas durante ese día.

El control de las tropas es la materia principal de todas las piezas a excepción de uno de los editoriales que habla de las consecuencias de la revolución, al igual que la noticia sobre las comunicaciones, mientras que una de las noticias sobre Gijón se refiere más bien a la insurrección y los daños humanos que ha producido.

Las opiniones que vierten las noticias que hablan desde el terreno (Gijón y León, fundamentalmente) dicen que las tropas han entrado “victoriosamente en Oviedo, desalojándola del enemigo, que huye a la desbandada. La presencia de los soldados fue acogida por el vecindario con muestras de intenso júbilo”. Pese a ello, se informa de que la ciudad no está totalmente ocupada y que aún quedan reductos de resistencia.

Igualmente, uno de los editoriales comenta: “El ánimo público recobra el sosiego ante la seguridad de que el movimiento está aplastado. Todo ha fracasado”.

Respecto a las opiniones oficiales que se recogen, destacan las del militar desconocido entrevistado, que dice: “Hay 60.000 personas indefensas e inocentes, ansiosas de ponerse al lado del Gobierno contra la rebeldía”.

Las noticias de provincias hablan sobre la tranquilidad reinante y los juicios sumarísimos de Barcelona, mientras que las internacionales siguen el asesinato del rey de Yugoslavia.

Muchas de las noticias muestran sólo noticias relativas a los obreros marxistas cuando éstas les perjudican. Así se informa de que el sector de Panaderos de Viena⁶⁹ se separa de la UGT, se rescinden los contratos de los trabajadores en una nota de la Patronal de la Madera y que la Comisión de Enlace de los Sindicatos No Marxistas de Madrid “prosigue activamente con sus trabajos”.

Por otra parte, se critica que los parlamentarios socialistas sigan cobrando sus sueldos y se anuncia que “ABC y Blanco y Negro deseosos de contribuir a la suscripción nacional iniciada para premiar los meritorios servicios prestados por las fuerzas” del Ejército lo harán con 25.000 pesetas.

En resumen, la revolución ha fracasado con la entrada “victoriosa” de las tropas en Oviedo. Ni la ciudad ni la cuenca minera han sido pacificadas pero está “todo controlado” y los rebeldes no hacen sino “huir a la desbandada”.

▪ Día 14 de octubre, domingo

1) *ABC*

-Cobertura

La portada es en color, pero es simplemente un dibujo anunciando el número especial por ser domingo. No hay fotos iniciales.

Se publican once piezas relativas a Asturias en seis páginas diferentes; un 10% de las 60 que posee el número dominical. Se trata de diez noticias y un editorial.

Se publican cuatro artículos de índole política, ninguno de ellos dedicado a los sucesos revolucionarios de Asturias, sí el editorial principal que abre el bloque de noticias.

En lo relativo a las fuentes, cuatro de las noticias son de fuente propia, escritas desde León (en tres ocasiones) y una desde Gijón. Las seis restantes provienen de fuentes oficiales (Diego Hidalgo y fuentes del Gobierno sin especificar, además de un parte oficial

⁶⁹ En referencia al tipo de pan vienés, no a la localidad austriaca.

de Guerra recibido en el ministerio). El editorial, por su parte, es de redacción y fuente propias.

Asturias tiene un bloque propio de noticias de dos páginas, pero no es la protagonista del primer bloque, que está reservado a la “liquidación de la criminal intentona que ha costado tantas vidas y un estrago inmenso en la economía nacional”.

Los sucesos de Asturias se ven reflejados en otras secciones como en la bursátil, donde se dice que “la semana pasada ha sido la más emocionante de cuantas vivieron los elementos económicos [...] dominada la revolución, suben en proporción importante los valores industriales”. Los campeonatos de fútbol se siguen celebrando.

-Intención

Las noticias se centran en el dominio total de Oviedo tras la “heroica” toma por parte de López Ochoa de la fábrica de armas y de la estación. Se asegura que nunca se llegó a perder el control del Gobierno Civil y se informa de la muerte de José María Martínez y Pedro López Bedoya, “líderes sindicales” y “se dice” que de la revolución. La columna del general Bosch prosigue su avance. Se han normalizado los servicios ferroviarios pero no se han recuperado las comunicaciones por telégrafo y teléfono.

En cuanto a las materias principales, el control de las fuerzas del orden es el tema principal de todas las noticias, excepto en lo que se refiere a las líneas ferroviarias, telefónicas y telegráficas, donde se habla más de la insurrección que ha causado su avería. Además, en el editorial reaparece la palabra y la materia de huelga, disuelta en días anteriores bajo la revolución.

Respecto a las opiniones, el editorial dice tajante: “Represalias, no; pero garantías, deben adoptarse todas las que hagan falta para evitar la indisciplina, tan frecuente y tan fácil de la clase obrera”. Las noticias cercanas a la zona ensalzan la gesta de López Ochoa y la actuación “bizarra” de las fuerzas del orden mientras “ha cundido el desaliento en la zona rebelde y la desmoralización surte sus efectos”.

Los sucesos revolucionarios de provincias se siguen saldando con detenciones, alijos de armas y numerosos daños causados, mientras “la tranquilidad en Cataluña es tan absoluta como hace muchos años no se conocía”.

Se anuncia la campaña nacional de propaganda obrera que va a llevar al diputado Ruiz Alonso a “recorrer España dirigiéndose a las masas obreras engañadas por el marxismo”.

También se critica la “protesta falaz y tardía” de la minoría republicana conservadora” que pide la inserción de unas notas en las que uno de sus líderes, Miguel Maura, habla de “bandos en lucha”. ABC se pregunta irónicamente “si el Ejército, la Marina o la Guardia Civil son un bando”.

Por otra parte, el Gobierno sigue con la censura de prensa, esta vez impidiendo a los corresponsales extranjeros la comunicación directa telefónica con sus diarios e interviniendo y revisando todos los telegramas enviados, algo que a ABC “nos parece bien”.

La detención de Largo Caballero se trata de manera objetiva, no hay ninguna opinión, sólo los hechos tal y como ocurrieron.

En síntesis, Oviedo se pacifica por la actuación de las tropas. El “desánimo” es la nota predominante en la zona minera. Las comunicaciones que iban a repararse en las jornadas pasadas aún no han sido recuperadas. Mientras se suceden los consejos sumarísimos en Cataluña y Madrid, ABC invita no a tomar represalias, pero sí todas las garantías para frenar la “indisciplina” tan “frecuente” en la clase obrera.

▪ Día 15 de octubre, lunes

2) *Heraldo de Madrid*

Si bien la suspensión fue levantada para el día anterior, que vio reaparecer tras más de una semana a diarios como El Sol o La Libertad, Heraldo de Madrid lo haría el lunes, puesto que al ser un diario de publicación vespertina no aparece el domingo (descanso obligatorio) y sí este día.

-Cobertura

ABC acostumbra a iniciar su edición con una gran foto de portada que ocupa toda la plana a excepción de unas breves líneas explicatorias abajo. Heraldo de Madrid incluye fotografías en portada sólo en ocasiones. En este caso, la portada está dedicada a justificar

la posición del diario contraria a los sucesos revolucionarios y a mostrar su disconformidad con la suspensión que ha sufrido.

Hay diez piezas distintas en dos páginas, es decir en un 12,5% de las 16 páginas de que consta el periódico. Se trata de dos noticias y una crónica dividida en ocho relatos. Ningún editorial ni artículo está dedicado, por tanto, al tema.

Las fuentes de todas las piezas son propias. Las dos noticias están elaboradas desde Gijón, mientras que la crónica es del corresponsal en Oviedo del periódico, Enrique Riestra⁷⁰, aunque la firma desde Avilés.

El periódico comienza con los consejos de guerra en Cataluña y después pasa a la información por provincias, donde se hace una breve alusión en dos noticias a Asturias. Sin embargo, en la cuarta página posee un bloque propio en una extensa crónica que ocupa tres de las cinco columnas bajo el título “Informes directos de los sucesos desarrollados en Asturias. El día que se inició el movimiento revolucionario fueron asaltados los cuarteles de la Guardia civil”.

-Intención

La información más relevante que se ofrece es la que expone el cronista desde Avilés. Señala que los mineros se alzaron en armas durante el día 5 apoderándose de los cuarteles de la Guardia Civil de la zona minera. Al día siguiente se apoderaron de la ciudad de Oviedo, a excepción del Gobierno Civil. La refriega con las fuerzas del orden durará toda la semana siguiente, donde también se producirán bombardeos sobre la ciudad y habrá escasez de víveres. No será hasta el domingo siguiente (día 14) cuando las tropas de López Ochoa y reciban los apoyos del Tercio y los Regulares, forzando a los revolucionarios a huir por la cuenca minera. Los destrozos en la ciudad son cuantiosos.

El tema protagonista de las crónicas es la insurrección (en cinco ocasiones), sus consecuencias (cuando se refiere a la escasez de víveres) y el control de las fuerzas (en dos ocasiones). Las noticias hablan una del control (detenciones producidas) y de insurrección (muertes producidas).

⁷⁰ Enrique Riestra era además el redactor jefe del diario ovetense El Carbayón, conocido como el “decano” de la prensa de Oviedo y que se editaría entre 1879 y 1936. Comenzó siendo un diario monárquico, católico y conservador, para evolucionar, entrado el siglo XX, hacia el catolicismo social.

Con respecto a las opiniones, especialmente significativas resultan las crónicas de lo sucedido en Oviedo, fundamentalmente porque se refieren a los sucesos de los primeros días, algo de lo que ABC no ha informado. En ellos se refleja el poder de los revolucionarios con frases como “el tiroteo es intensísimo. Los revolucionarios estrechan el cerco del Gobierno civil. Toda la noche transcurre en medio de un formidable cañoneo” o “en el Gobierno civil reina enorme desconcierto por la escasez de fuerzas para hacer frente a los revolucionarios”. Reconoce el cronista que con la llegada de las tropas “los mineros fueron puestos en franca huida” y las gentes, más que vitorear a las fuerzas buscaron víveres.

Se hace referencia a una práctica ya señalada por ABC en Gijón días antes: “Los revolucionarios se apoderan de las cooperativas y reparten comestibles por la población civil. Para este reparto se facilitan previamente unos vales que firma el Comité Revolucionario”

De signo distinto es la apreciación que hace Heraldo de Madrid sobre la muerte del sindicalista José María Martínez que también recogía ABC el día anterior. El primer periódico habla de él como “extremista”, mientras el segundo lo tilda simplemente de “líder sindical”.

Por las páginas del periódico, Heraldo de Madrid deja claro que no aprueba la violencia revolucionaria. Sin embargo, también señala “que existe una cuestión social necesaria, el “mejoramiento de las condiciones de vida y la solución del paro” pero que es “inútil creer que esta cuestión desaparece con criterios de fuerza”. Es decir, que estas mejoras han de conseguirse por medios pacíficos, pero que aplastar la revolución por medios violentos no va a frenar la aspiración de los obreros de lograr condiciones laborales más justas.

La paz será una de las notas predominantes de este periódico, especialmente a través de sus editoriales y artículos, como el del presbítero Juan García Morales⁷¹, que aparece este día.

⁷¹ Presbítero obrero y publicista, será uno de los firmantes de los manifiestos de abolición de la pena de muerte, al que se sumaron también Ramón del Valle Inclán, Ramón J. Sender, José Giral, Agrupación de Abogados ASO, Liga Española de los Derechos del Hombre, Comité Nacional Pro Amnistía, y Socorro Rojo Internacional entre otros.

El periódico aboga por una República democrática y liberal, y dice que es necesario no caer en los “extremismos de Moscú y Berlín”, es decir, ni en el bolchevismo ni en el fascismo.

Por último, destacan una frase del líder de la CEDA, Gil Robles, pronunciada en la sesión de Cortes de la semana anterior, donde declara que “España sólo podrá encontrar el camino de su regeneración dentro de la República”.

Para Heraldo de Madrid esta afirmación supone una “fe republicana” de un partido que nunca la había mostrado. Señala el diario que si esta fe se hubiese puesto de manifiesto “unos meses atrás, quizá habría determinado un cambio importante en el panorama político de España”.

Desde luego, puede deducirse de estas palabras una acusación, y es que si la CEDA hubiese mostrado su confianza en la República antes, quizá su entrada en el Gobierno no hubiese precipitado la revolución de quienes consideraban que este partido era fascista y su intención era acabar con el régimen legítimo.

Como resumen, en su reaparición, Heraldo de Madrid destaca por su objetivo de lograr la paz a toda costa, dando por hecho, a juzgar por las crónicas recibidas, que los revolucionarios realmente han causado mucho peligro, y que la resistencia que han mostrado ante las fuerzas del orden no ha sido tan leve como da a entender el Gobierno y ABC.

▪ Día 16 de octubre, martes

1) *ABC*

-Cobertura

La portada del día está dedicada a la muerte de Raymond Poncaire, ex presidente de la República Francesa. Las fotos principales del día son de Barcelona, donde se muestra a las fuerzas del orden, la fachada del ayuntamiento “destrozada”, con trozos de pólvora y metralla y también las armas incautadas en Eibar.

Se recogen un total de 17 piezas en ocho páginas diferentes. El periódico consta de 64, por lo que la información relativa a los sucesos de Asturias representa un 26,56%. Se trata de once noticias, dos crónicas, dos entrevistas, un editorial y un suelto.

De los tres artículos, ninguno se refiere específicamente a Asturias, y si bien hay un editorial, no es el principal, que se dedica a hablar del “tono general de la prensa”.

Cinco de las noticias son de fuente propia, firmadas desde León y Gijón, mientras que cinco son de fuente oficial (Alejandro Lerroux, Leandro Pita Romero, ministro sin cartera y tres noticias sin firma de lugar basadas en informes militares llegados al Ministerio de la Guerra). La noticia restante proviene de una fuente ajena desfavorable a los sucesos, las Juventudes de Acción Popular. Las entrevistas son a un cargo oficial, Diego Hidalgo. El editorial y el suelto son de fuente propia.

Las piezas referentes a Asturias están recogidas en dos bloques: el primero es el más importante, el que abre el periódico y ahí se detallan las impresiones oficiales sobre Asturias y otras provincias bajo el apocalíptico título “España se estremecerá de espanto cuando conozca la monstruosa crueldad de los socialistas asturianos para consumir sus asesinatos”. El segundo está dedicado a las noticias llegadas desde León y Gijón.

La repercusión en otras secciones puede verse en las “Impresiones bursátiles”, que hablan del “fracaso del movimiento revolucionario” con el que “ha desaparecido la pesadumbre a que ha estado sometido el mercado”. Igualmente, en deportes, pese a que los campeonatos de fútbol siguen adelante, los partidos del primer grupo (Galicia-Asturias) siguen aplazados “hasta que, normalizada la situación por completo en Asturias, puedan reanudarse”.

-Intención

La información más relevante del día es que Oviedo ha quedado pacificada, pese a los “desmanes” de los revolucionarios, que incendiaron la Universidad, parte de la catedral, y el Banco de España del que se llevaron 15.000.000 de pesetas. Quedan algunos reductos en la zona minera (Ujo, Mieres y Olloniego) aunque en Pajares ya se ha visto a grupos de revolucionarios huyendo. Han sido detenidos algunos cabecillas como Javier Bueno, director de Avance o del “conocido agitador socialista” Teodomiro Menéndez. Los periodistas no están autorizados a ir a Asturias, pero sí miembros de las Juventudes de Acción Popular.

La materia dominante es el control del Ejército, que aparece en hasta seis piezas, seguida por los desmanes y consecuencias (tres cada una), mientras aparece en una ocasión

la insurrección, la información, los apoyos a las fuerzas del orden, la destrucción, y finalmente la represión.

Respecto a las opiniones, ABC ya avisa de la “monstruosa crueldad de los socialistas asturianos” en la primera página de noticias. Se refiere a algunos sucesos que relatará en los días posteriores, si bien relaciona la destrucción que se han producido en la catedral, la Universidad o en el Hotel Covadonga, cuya autoría es para el diario clara: “Todas estas destrucciones son obra de los elementos revolucionarios”.

Tanto el suelto como el editorial ya anuncian un deseo de dar a conocer estos desmanes: “¿No cree el Gobierno llegado el momento de que la opinión conozca los horrores perpetrados por los sediciosos en Asturias?”. Por eso piden que se “suavice” la censura.

Las crónicas destacan el “avance victorioso” de las tropas que “desarman” al enemigo y también hacen hincapié en el pillaje, pues “los huelguistas, cuando saqueaban los establecimientos de comestibles, llenaban los camiones para atender solamente a las familias de los rebeldes”. Las opiniones oficiales que se destacan en este día son, por el contrario, más suaves.

El diario completa su relación de los sucesos de la revolución fundamentalmente destacando la implicación de los nacionalistas vascos en los hechos y la “situación absolutamente normal de Cataluña”.

En el editorial principal del día se critica abiertamente a los periódicos de izquierda (concretamente se citan El Sol, La Voz, El Liberal y Heraldo de Madrid) y se les responsabiliza de los sucesos revolucionarios: “¡Es esa Prensa la que ahora aprecia tonos de violencia en la derecha, la cual se limita a pedir justicia, imperio de la ley, y que al señalar a los culpables no hace sino sellar la propia confesión implícita de ellos mismos, que huyen y se ocultan después de comprometer a la masa obrera en la revuelta!”.

Nuevamente se insertan dos notas de Acción Popular de apoyo al Ejército e invitación a los obreros a unirse a su “bolsa de trabajo” además de la noticia del envío de algunos militantes a Asturias.

El resumen del día puede sintetizarse en que aún queda por dominar la cuenca minera. Oviedo ha sido pacificado, pese al pillaje y la destrucción cometida únicamente por los revolucionarios. Éstos han producido grandes desmanes que el periódico contará si la

censura lo permite, mientras los periódicos “de izquierdas” pedirán clemencia para los acusados cuando son ellos mismos quienes han lanzado a los obreros a la revolución.

2) *Heraldo de Madrid*

-Cobertura

En este día le dedican once piezas distintas al acontecimiento en tres de las 16 páginas de que consta el diario (18,75%), tres de ellas en portada. Se trata de un artículo, una fotografía y nueve noticias.

Asturias aparece en el artículo de portada, pero no en el editorial, que trae causa de una disputa entre los periódicos, a raíz del artículo antes mencionado de ABC y que se comentará más adelante.

Cabe destacar la fotografía que incluye *Heraldo de Madrid* sobre Asturias. Es el primero de los dos diarios en hacerlo. Se trata de una foto que aparece en la página tres del periódico y muestra al jefe de los revolucionarios de Matarrosa del Sil, “detenido después de haber dado muerte a un guardia civil, contra el que hizo siete disparos”.

Respecto a las fuentes, las noticias son cuatro oficiales (procedentes de Alejandro Lerroux, Diego Hidalgo y de informes militares) y cinco propias (dos desde Gijón y una desde León, Avilés y Lugo). El artículo es propio, escrito por Augusto Vivero⁷² y la fotografía es de Ortiz, que también colaborará con otros periódicos como el propio ABC.

Además de las tres piezas de portada, el resto se engloban en un bloque propio de noticias entre las páginas dos y tres.

-Intención

La información más importante recae en la cobertura del extraordinario Consejo de Ministros que se celebró ese mismo día con el objetivo, según el propio Lerroux, de “conocer la noticia de que en Gijón los Tribunales dictaron sentencias de muerte”. Además se concede un crédito de cinco millones de pesetas para la campaña militar de la cuenca

⁷² Fue director de *El Heraldo de Murcia* en 1897, redactor del *Diario Universal* y colaborador en *El Liberal*. Desde 1905 hasta 1911 fue redactor jefe de *Nueva España*. En 1913 desempeñó el cargo de redactor jefe de *El Imparcial* y pasó después ostentar cargos de dirección en los periódicos *El Mundo* (1917) e *Informaciones* (1929). Al comienzo de la Guerra Civil dirigirá brevemente la edición madrileña de ABC. Su conocida tendencia republicana le llevará a ser fusilado en 1939.

minera. Por otro lado, desde Gijón se informa de que volvieron al trabajo “los dependientes de comercio, el personal de las barberías y los operarios de las fábricas de gas y luz”. Teodomiro Menéndez fue detenido. Tanto Oviedo como Avilés, según se informa, recuperan la normalidad. Se destaca la labor de la Cruz Roja, que está “recogiendo de las calles, casas y alrededores gran número de cadáveres, algunos muertos hace ocho días”.

La materia principal dominante (seis veces) son las consecuencias de la revolución: los heridos, fallecidos, los trabajos interrumpidos, etcétera. Se habla en cuatro del control que se lleva a cabo a través de subvenciones económicas y finalmente, una tiene que ver con la represión, en tanto en cuanto se habla sobre las sentencias de muerte de Gijón.

Por lo que se refiere a las opiniones, se trata de una jornada bastante aséptica. Las noticias oficiales son reproducidas exactamente igual que como hará al día siguiente ABC. Sólo en el artículo se advierte que “la tragedia prevista no ha servido para que el espíritu monárquicoderical medite—según debiera y conforme tendrá que hacerlo—sobre sus propias responsabilidades. Al contrario”.

No exclusivamente refiriéndose a Asturias Heraldo de Madrid también responde a al malestar de ABC por la levedad de las críticas a la revolución que según su entender han hecho los diarios republicanos, señalando que “el movimiento de estos días atrás ha sido lamentable y equivocado [...] pero no se nos invite a pedir fusilamientos en masa. No. Al contrario. Queremos que la justicia se humanice en las más rigurosas penas”. Irónicamente, señala además que “comprendemos que él [ABC] vea en la masa de obreros una masa inferior de ciudadanos” por su mentalidad monárquica en la que “hay unas castas superiores por herencia y por tradición”.

Muestra Heraldo de Madrid ciertas simpatías por los obreros, excluidos del interés de ABC tal y como se ha ido mostrando. Se recoge por ejemplo, noticias internacionales como “mil trabajadores se encierran en las minas y amenazan con no salir de ellas hasta que no aumenten los jornales”, “Austria bajo el fascismo. ¿Se tenía anoche en Viena un intento de rebelión comunista?”, no mencionado por ABC

También destacan: “Elecciones cantorales en Francia, ganan puestos los republicanos moderados, comunistas y socialistas” y piden que los “auténticos republicanos” se agrupen para “rescatar la legalidad del 14 de abril”.

Sobre la detención de Largo Caballero no se posicionan, pero a la escueta información de ABC, Heraldo de Madrid añade que se encuentra “incomunicado” y “no porque se encuentre enfermo”.

En resumen, el periódico reitera que no apoya el movimiento, aunque considera que el Gobierno actual del Partido Radical y la CEDA desvirtúa la legalidad instaurada con la proclamación de la República cuatro años antes. Ante esta revolución, por tanto, también los sectores monárquicos y de derechas deben reflexionar sobre su parte de responsabilidad. Pedir que la justicia se humanice no significa para Heraldo de Madrid no condenar la insurrección, porque creen que la pena de muerte no es la solución al conflicto.

▪ Día 17 de octubre, miércoles

1) *ABC*

-Cobertura

El diario ofrece su primera portada dedicada a Asturias, con una foto grande de las tropas desembarcando en Santander para marchar a la provincia, así como una pequeña foto de la línea ferroviaria Madrid-Oviedo obstruida. Las fotos iniciales del periódico también reflejan a las tropas marchando a Asturias y de Oviedo y Gijón. El resto son de Cataluña, donde se reproducen además unas cartas de Lluís Companys preparando la proclamación de la república catalana. Completan estas primeras páginas fotos de arsenales interceptados en Bilbao y de la normalidad en Vigo.

Se ofrecen 32 piezas diferenciadas en once de las 60 páginas de que consta la edición (18,33%). Son dos crónicas (divididas en once y cinco piezas), trece noticias, un suelto y dos bloques de fotografías.

De los cinco artículos ninguno es específico de Asturias, si bien dos de ellos intentan “recordar” a los obreros cuáles son “sus deberes”. No se le dedica ningún editorial, aunque es cierto que el tradicional editorial previo a las noticias no se publica en esta edición.

Como se ha dicho, hay dos bloques de fotografías, uno compuesto por la portada y el otro por siete páginas interiores. La portada es para Asturias, y se dedican también dos de las siete páginas interiores, sumando un total de ocho fotografías.

De las noticias, cuatro provienen de fuentes oficiales (desde el Consejo de Ministros e informes militares), ocho son propias (desde Gijón, Luarca, Avilés en dos ocasiones, León, y sin lugar específico el resto) y hay una de fuente ajena neutral, un estudiante testigo presencial, que se convierte en el primer testimonio directo ajeno neutral utilizado por ABC.

Las fotografías son propias (Luisartus, Piortiz y Duque) y de las dos crónicas una es de fuente propia, y es importante, porque es un despacho del corresponsal del periódico en Oviedo, que reaparece después de no haber podido comunicar nada desde el día 6. La otra es de una fuente ajena desfavorable, pues es un capitán de guerra retirado, cuya visión es claramente contraria a los sucesos revolucionarios.

Asturias abre esta vez el primer gran bloque de noticias del periódico.

La incidencia de los sucesos en otras secciones, vuelve a reflejarse en las páginas deportivas, donde brevemente se da cuenta del fallecimiento del futbolista internacional “Pololo”⁷³, muerto precisamente en Asturias en la revolución.

También en las bursátiles se señala la inquietud que están generando las noticias “de crueldad de los forajidos” en Asturias.

-Intención

La información del día parte de los tradicionales informes militares que indican cómo las columnas van cercando la cuenca minera. De momento no ha conseguido pacificarse totalmente, en buena medida por las dificultades orográficas y meteorológicas. Como hiciera Heraldo de Madrid se señalan también las impresiones del Consejo de Ministros en relación a las penas de muerte y al crédito para la campaña militar.

A esta información le acompañan los testimonios del corresponsal de Oviedo, que refleja cómo los revolucionarios se hicieron con el control de la ciudad implantando el comunismo, aboliendo el dinero y repartiendo víveres. Igualmente relata los destrozos producidos en la ciudad y los saqueos en la catedral, así como de qué manera las tropas acorralaron a los revolucionarios que huyeron a la cuenca minera.

⁷³ Miguel Durán Terry, “Pololo” había nacido en Lugones (Asturias) el 5 de agosto de 1901. Jugó con la selección española y militó en el Atlético de Madrid y en el Real Oviedo.

Más cruenta es la información que proporciona el capitán retirado, que señala cómo los revolucionarios violaban monjas y crucificaban a curas o cómo ataban a los guardias civiles a árboles, se ensañaban con ellos y les arrojaban dinamita o en su defecto una vez muertos los salaban para que sus cuerpos se conservasen más tiempo a la vista.

Respecto a las materias principales, el control de las fuerzas del orden es el protagonista en doce ocasiones, en ocho lo es la insurrección, en cinco los desmanes, en cinco las consecuencias, en una la represión y una la insurrección.

El testimonio del capitán retirado expone actuaciones realmente crueles por parte de los revolucionarios e incluso señala el periódico “algo más nos dijo, que, por su refinamiento de crueldad y los instintos de perversión de que daría muestras, nos resistimos a reproducir en estas columnas por propio decoro y el decoro de España”.

Según asegura, uno de los revolucionarios detenidos dijo: “Vosotros me encerraréis aquí, pero yo he ultrajado a vuestras más queridas esposas y no podréis hacer lo mismo con la mía, porque la he matado”. Continúa el capitán diciendo que “los revoltosos repartían secreta y sigilosamente por la noche sus productos. Sólo se fabricaba pan para los revolucionarios”.

Mientras, “todo el mundo en Oviedo elogia la actuación del Tercio y la bravura personal del general López Ochoa” o “las tropas muestran un espíritu excelente. Aprovechan los descansos para entonar himnos patrióticos con gran entusiasmo”.

Intercaladas entre las noticias con firma de lugar, se pueden leer algunas otras que como se decía antes se han considerado como propias, por no presentar indicios de haber seguido ninguna fuente oficial. Sin embargo, por su posición, contenido y ausencia de firma, parecen más bien ecos o rumores que han decidido publicarse.

El más “increíble”, como señala ABC, es que en un escaparate de Oviedo “fue expuesto, colgado de un gancho, el cadáver de un sacerdote. Al pie rezaba el siguiente letrero: Se vende carne de cerdo”. Otra, que habla sobre la detención de Teodomiro Menéndez, asegura que al ser detenido “llorando, decía agrandes voces: ¡Soy inocente, soy inocente y lo probaré!”.

Destacable resulta el trato que el corresponsal en Oviedo da a los insurrectos. Son revolucionarios, nunca emplea la palabra rebelde, revoltosos, sediciosos u otros

calificativos que sí se usan en las informaciones y artículos de opinión escritos desde Madrid.

Respecto al tratamiento que tienen los sucesos revolucionarios en general y que expresan también el tono del periódico, cabe destacar un cuadro comparativo realizado entre los sucesos del “10 de agosto”, la conocida “Sanjurjada” y la Revolución de octubre. Señalan que el 10 de agosto el general Sanjurjo se subleva contra la “tiranía social-azañista” y el Estatuto de Cataluña. No hubo muertos ni heridos en Sevilla y no se cometió “ningún asesinato”. En la presente revolución “los muertos ascienden a miles”. “Se cometen toda clase de desmanes. Asaltan Bancos, queman iglesias y edificios públicos y particulares”.

El mero hecho de comparar una sublevación y otra para que la del general Sanjurjo salga ganando, deja implícito con cuál de las dos está más de acuerdo el diario.

La normalidad es la nota dominante de las informaciones de provincias y también desde Cataluña, mientras “las adhesiones y suscripciones a favor de la fuerza pública continúan en toda España con creciente entusiasmo”.

El resumen de este día en el periódico es que la actuación de los revolucionarios en Asturias ha sido inmensamente cruel, se han cebado con el clero, han sembrado la destrucción y han dejado sin alimentos a la población civil. Por el contrario, la actitud de las tropas ha sido ejemplar y modélica. Esta visión maniquea de unos y otros es otra de las constantes en el diario.

2) *Heraldo de Madrid*

-Cobertura

Cuatro piezas de la portada están dedicadas a Asturias, así como una en la contraportada. En total, el periódico presenta este día 19 piezas en seis páginas diferentes de las 16 de que consta el periódico (31,57%): once noticias, tres fotografías, dos crónicas dos editoriales y un artículo.

El editorial de portada se dedica a Asturias, y también el único artículo político del día, en la página once. Las fotografías se reparten entre la portada, la página once y la contraportada. Son distintas a las de ABC que hacía más hincapié en las tropas, en este caso muestran los destrozos de Oviedo y un camión blindado con las siglas de la FAI.

De las noticias, siete son de fuente oficial, y tienen como protagonistas a Alejandro Lerroux y a César Jalón, ministro de Comunicaciones. El resto no se especifica, pero son claramente oficiales, además de estar reproducidas de manera prácticamente igual (con matices que se señalarán más adelante) en ABC. Tres son propias y se escriben desde Oviedo (dos ocasiones) y León y la última es ajena desfavorable y proviene de una carta del rector de la Universidad de Oviedo, Leopoldo García-Alas García-Argüelles⁷⁴ a Instrucción Pública.

Las tres fotografías son propias, exclusivas, aunque firmadas por Ortiz, que ya había enviado otros trabajos a ABC. Los dos editoriales son de fuente propia, al igual que el artículo, escrito por el presbítero Juan García Morales. Una de las crónicas es propia, firmada por “C.” desde Campomanes, mientras que la otra crónica es ajena porque la toman “de nuestro fraternal colega El Liberal” pero es, recortada, igual a la de ABC aparecida este mismo día 17, donde se especifica “de nuestro corresponsal en Oviedo”.

Puede ser que El Liberal reprodujera la crónica de ABC y de ahí la tomase Heraldo sin saber o sin querer especificar que fuese de su rival ABC. El Liberal, Heraldo de Madrid y El Imparcial pertenecen a la Sociedad Editorial de España (fundada el 16 de mayo de 1906, que a partir de 1919 pasaría a denominarse Sociedad Editora Universal), y los dos primeros comparten además talleres.

Cuatro de las piezas (dos noticias, editorial y fotografía) aparecen en portada, la crónica de El Liberal se recoge en un bloque exclusivo en la página tres al igual que la firmada por “C.” y el resto de piezas aparecen diseminadas entre la información de provincias.

En otras secciones también recuerdan, con una foto, el fallecimiento de “Pololo” durante los “luctuosos sucesos de Asturias”.

⁷⁴ Por el contenido de la misiva, donde se muestra perturbado y protesta por la destrucción de la Universidad se le ha agrupado dentro de las fuentes desfavorables, si bien puede considerarse que hasta el momento de la revolución hubiese sido una fuente neutral. El “señor Alas” como lo denominaba Lerroux, fue elegido diputado por la coalición republicano-socialista, siendo designado subsecretario del Ministerio de Justicia durante el primer bienio de la República, aunque después se reincorporó a la Universidad. Durante la guerra fue detenido, juzgado en 1937 y fusilado por las tropas franquistas. Su nombre había aparecido ya en Heraldo de Madrid donde había firmado varios artículos de índole jurídica.

-Intención

La información que se brinda tiene que ver, primeramente, con la reunión del Consejo para abordar las penas de muerte, puesto que “se han recibido ya catorce” desde Asturias. Las tropas siguen avanzando y los revolucionarios se refugian en Mieres y Sama de Langreo. Se han producido numerosos destrozos en Oviedo donde ya reina la tranquilidad y no se producen tiroteos. Las comunicaciones telegráficas aún no han podido ser establecidas en la cuenca del Nalón. En los sucesos se han producidos varios muertos, entre ellos el concejal socialista de Oviedo Bonifacio Martín, también heridos, como un oficial al que ha tenido que amputársele una pierna. Se ha detenido a Javier Bueno y a otros revolucionarios.

En cuanto a las materias principales, la dominante son las consecuencias (siete ocasiones) frente a la destrucción (cuatro ocasiones), el control (cuatro ocasiones), la represión (dos ocasiones) y la insurrección (dos ocasiones).

Respecto a las opiniones y las formas de tratar la información, se pueden comparar las informaciones oficiales que se repiten, porque hay diferentes matices. Mientras los detenidos son para Heraldo de Madrid “fugitivos” ABC los llama “sediciosos fugitivos” y hace referencia a lo “completamente desfallecidos y extenuados” que estaban. “Don Javier Bueno” según Heraldo es “el conocido agitador Javier Bueno”, para ABC.

La crónica que comparten desde Oviedo ambos periódicos es titulada por Heraldo “Nuevos detalles de los sucesos desarrollados en Oviedo. Los revolucionarios, que disponían de numerosas armas, de dinamita y de un cañón, establecieron su cuartel general en el Instituto de Segunda enseñanza, donde tenían gran cantidad de prisioneros”. En ABC el título es “De la criminal rebelión socialista. La trágica realidad supera todo relato”.

El artículo del presbítero Juan García Morales, manifiesta que “tenemos que protestar enérgicamente, como sacerdotes católicos que somos, de la falta de caridad con que los periódicos de las derechas, que entran en los hogares cristianos, se ceban con los caídos”.

Con respecto al tono general del periódico, éste recuerda que también las fuerzas republicanas que no gobiernan y algunos socialistas acudirán a la primera sesión de Cortes, y que “el ilustre diputado socialista don Julián Besteiro” se interesa por los diputados

presos. Recogen también una nota de Socorro Rojo Internacional que pide solidaridad con los encarcelados.

Las “simpatías” de Heraldo con la clase obrera (similares a las que con las patronales muestra ABC) se dejan notar con noticias de obreros readmitidos, cese de huelgas y otras más duras como los disparos de unos desconocidos sobre los trabajadores que pedían trabajo en los tranvías.

En resumen, los revolucionarios han mostrado una fuerte resistencia a las tropas. La situación, a excepción de la cuenca minera, se ha pacificado. Nada se dice sobre las conductas crueles de los revolucionarios expresadas en ABC. Sólo se sigue incitando a la clemencia y a la mesura de las opiniones en los diarios de derechas.

▪ Día 18 de octubre, jueves

1) *ABC*

-Cobertura

El periódico presenta su segunda portada dedicada a los sucesos de Asturias, esta vez con dos fotos de portada de los “horrorosos destrozos producidos por los revolucionarios en Oviedo”. En el interior hay dos páginas de fotos de Asturias, dos de Cataluña y una de San Sebastián.

Son 29 piezas diferenciadas que ocupan doce de las 64 páginas del periódico, es decir, un 18,75%. Se trata de una crónica (dividida en cuatro piezas), un plano, dos bloques fotográficos, un editorial y 21 noticias.

De los cuatro artículos, ninguno se dedica específicamente a Asturias, sí el editorial que abre el bloque de noticias relativo a la insurrección, que por primera vez desde el 6 de octubre no es el primero ni el principal del periódico.

Con respecto a los recursos visuales, cabe destacar el doble bloque de fotografías (dos en la portada y cinco en las dos páginas interiores) que versan sobre los destrozos en Oviedo: Hotel Covadonga, teatro Campoamor y calle Uría. De nuevo el periódico incluye un plano, esta vez de la cuenca minera, con las principales localidades y la situación de las columnas del Ejército.

Respecto a las fuentes, la crónica es propia, firmada desde Gijón por “nuestro corresponsal” Eduardo Palacio Valdés⁷⁵. Las fotografías son propias y exclusivas de Ortiz así como el plano. El editorial es propio y también dos de las noticias, firmadas desde Gijón y Santander. Nueve noticias son oficiales y provienen de Alejandro Lerroux y del Ministerio de la Guerra, Gobernación y Comunicaciones, cuatro son de una fuente ajena neutral (un testigo de los hechos) , otra ajena desfavorable (JAP) y siete son propias (desde Santander, Gijón y Coruña).

Como se ha expuesto anteriormente, por primera vez los sucesos revolucionarios son desbancados a un segundo lugar por la muerte de Santiago Ramón y Cajal. Aparecen en un bloque junto al resto de noticias de provincias y después ostentan un bloque propio.

La insurrección vuelve a tener su espacio en las “Impresiones Bursátiles”, donde “un ambiente de tristeza invade el mercado por los horrorosos crímenes cometidos en Asturias” y también en las páginas deportivas, donde se lamentan de la muerte del “cristiano y perfecto caballero” Pololo.

-Intención

La información que se ofrece detalla la ocupación de las tropas de la fábrica de armas de Trubia, y que ya se acercan a Mieres. Se van recuperando las comunicaciones, aunque aún fallan en algunos puntos de la cuenca minera. Los líderes Bonifacio Martín y José Peña han sido detenidos. Se siguen revisando las condenas a muerte de los revolucionarios. Más militantes de la JAP han salido para Asturias. Se aporta el testimonio de José Buchs, que fue apresado por los revolucionarios y trabajó en el reparto de víveres. También se da cuenta cómo se produjo el secuestro del ex ministro José Manuel Pedregal y su familia y del asesinato del párroco de Moreda, Tomás Suero. Finalmente cabe destacar una información sobre la llegada a Madrid de varios niños que a consecuencia de la revolución han sufrido problemas de vista.

La materia principal dominante en este día es el control de las fuerzas del orden, que aparece hasta en doce piezas, seguida por los desmanes de los revolucionarios, en seis

⁷⁵ Colaborador habitual de La Época y ABC de Madrid. En 1920 fue elegido para el cargo de secretario de la Asociación de la Prensa, ostentando entonces la presidencia Francos Rodríguez.

ocasiones, las destrucciones de la insurrección, en cuatro, las consecuencias en tres, la insurrección en una ocasión y la represión en otra.

Con respecto a las opiniones expresadas más interesantes, el editorial vuelve a cargar contra la misericordia que piden los periódicos de izquierdas: “Lo que prodigan con repugnante fariseísmo es la invocación a la clemencia para las culpas más graves de la insurrección separatista y anárquica.

Las noticias sobre los desmanes de los revolucionarios vuelven a hablar del clero como “objeto de preferencia de los revoltosos”, señalando que son “víctimas de sus instintos perversos”, dando cuenta de un canónigo que es colgado y quemado, atribuyéndosele la responsabilidad al diputado Teodomiro Menéndez.

Las crónicas desde la zona también son relevantes. El tono general del corresponsal en Gijón, da cuenta de la vuelta a la normalidad, mientras que el testimonio de José Buchs, destaca que “le tuvieron los revolucionarios grandes consideraciones” y aunque “faltaban las subsistencias los rebeldes las buscaban como podían, sirviendo a los prisioneros sopas de ajos y alguna fruta”. La estampa que dibuja tras los sucesos es que “ante nuestros ojos se presenta un cuadro de desolación; hogares abandonados, familias deshechas, niños y mujeres sin protección, obreros envenenados y engañados”.

Por otra parte y respecto a las fuerzas del orden, asegura ABC que “se han exagerado los términos de la resistencia” de los revolucionarios a la entrada de las tropas en Oviedo, y elogia la actitud de los militantes de JAP que acudieron a la zona con “el propósito de repartir periódicos en aquellas ciudades y elevar con ello el espíritu público, tan deprimido por los espantosos sucesos”.

El resto del periódico sigue recogiendo información de la revolución por provincias, donde se da cuenta de las detenciones, alijos de armas, funerales, tranquilidad y en general del fracaso de la revolución.

Igualmente continúa la suscripción nacional a favor de las fuerzas del orden. De hecho, publican un cuadro con las mayores donaciones, entre las que aparece “Prensa Española” (editora de ABC y Blanco y Negro) en undécimo lugar con 25.000 pesetas, superado por instituciones como el Banco de España, las Cajas de Ahorro o los Agentes de Bolsa.

En resumen, continúa el maniqueísmo entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios. Los primeros no han puesto tanta resistencia como se dice, pero cometen desmanes, especialmente sobre el clero, mientras que los segundos siguen su camino de pacificación.

2) *Heraldo de Madrid*

-Cobertura

La portada del día es muy variada, y está dedicada a la muerte de Raymond Potncaire, Ramón y Cajal, una tormenta en Salobreña, editoriales, una nota del Ministerio de Trabajo para que los patronos respeten las condiciones de trabajo y también un artículo sobre la necesaria unión de los partidos en defensa de la República.

Se publican en total 18 piezas en tres páginas de las 16 de que consta el diario (18,75%). Se trata de dos editoriales, un suelto y 15 noticias.

Las dos editoriales del día se dedican a Asturias y no se publican artículos de carácter político, sí en torno a la figura de Ramón y Cajal.

De las noticias, seis son oficiales (tres de ellas también apuntadas por ABC en torno a las declaraciones de Alejandro Lerroux, César Jalón y el ministro de la Gobernación sobre la ocupación de Trubia y la restantes provienen de partes de guerra), ocho son propias (firmadas desde Santander, San Sebastián, Lugo, Ribadesella y León) y las otras dos son ajenas neutrales (José Buchs, también utilizado en ABC, y el director del Instituto Oftálmico de Madrid).

Asturias ocupa el primer lugar de las noticias con un bloque propio sobre la ocupación de Trubia. La noticia de la muerte de Ramón y Cajal va después.

-Intención

Sobre la información ofrecida, destaca la llegada y ocupación de las tropas de Trubia “sin disparar un solo tiro”, según las fuentes oficiales, y pese a las dificultades meteorológicas, siguen el avance por la cuenca minera. Muchos revolucionarios huyen y son detenidos en las provincias limítrofes. Se restablece la comunicación telefónica con Oviedo. Por otro lado se anuncia el viaje de la Beneficencia a Asturias, a la par que se espera la llegada de al menos 20 niños provenientes de la zona con problemas visuales.

En once piezas la materia principal son las consecuencias de la revolución, en seis de ellas lo es el control de las tropas, mientras que una de ellas habla de la insurrección y la restante sobre las responsabilidades.

En cuanto a las opiniones más importantes, los editoriales y el suelto siguen preocupados por las sentencias de muerte y por la tensión social y política generada, señalando que “pasado el sueño, espantoso y febril de la revolución” no hay que ponerse a buscar de “quién es la culpa. Lo urgente, lo absolutamente necesario, es apuntalar el edificio para evitar su ruina”. Desde el suelto, critican a los sectores de derechas porque “llamar esclavos y canallas a los trabajadores, por el solo hecho de serlo, ni es cristiano ni humano, aunque los que así se produzcan invoquen a cada hora el nombre de Cristo”.

En las noticias que se publican en ambos periódicos reproducidas de los despachos oficiales, Heraldo es mucho más escueto en las valoraciones de los revolucionarios y las fuerzas del ejército. En ABC “los rebeldes, huyen del enorme castigo inferido”. En Heraldo simplemente “huyen y son detenidos”.

Caso singular es el de las noticias sobre los niños con problemas de vista que van a llegar a Madrid. ABC apostilla que “la barbarie de los socialistas se ha ensañado con estos inocentes, a los que quiso dejar ciegos quizá para que no contemplasen los horrores de la revolución”. Heraldo, por el contrario, elabora una noticia con las declaraciones del director del Instituto Oftalmológico al que van a acudir estos niños. Éste les responde que “no tiene noticia alguna” de la llegada de estos niños, y que en todo caso, Beneficencia está actuando en Asturias y será la encargada de sopesar si hay que tomar estas medidas.

El resto del periódico se completa con sucesos revolucionarios por provincia, y desde luego es destacada la atención a la muerte de Ramón y Cajal, a la que dedican tres páginas y la contraportada. A la “tranquilidad” expuesta por ABC en Cataluña, las noticias de Heraldo de Madrid son los envíos de “peticiones de clemencia para los condenados a muerte” al presidente de la República, así como una nota en el mismo tono de las juventudes de Unión Republicana.

Igualmente, las simpatías hacia la clase obrera ya señaladas anteriormente se dejan ver en la noticia de portada (no recogida por ABC) que se titula: “Una importante orden del Ministerio de Trabajo. Los patronos deberán respetar todas las condiciones de trabajo

que se hallen en vigor”, ante las represalias de los empresarios tras los sucesos revolucionarios.

El resumen, las tropas siguen dominando la revolución. Los revolucionarios van siendo vencidos, pero ni se ensalza a unos ni se vapulea a los otros. No se ofrecen detalles sobre los desmanes que narra ABC, ni se ensalza la supuesta crueldad, el pillaje ni la destrucción. Las peticiones de clemencia para los condenados a muerte siguen siendo una constante.

▪ Día 19 de octubre, viernes

1) *ABC*

-Cobertura

La muerte de Ramón y Cajal desbanca a Asturias de la portada. Igualmente, en las páginas interiores se dedican dos páginas a fotografías de Ramón y Cajal, otras dos a los sucesos revolucionarios en Valladolid, otras dos a los de Oviedo y Gijón y una a las nuevas autoridades barcelonesas.

En esta jornada se publican 27 piezas diferenciadas en doce de las 56 páginas de que consta la edición (21,42%). Se trata de cuatro artículos, dos crónicas (divididas en cuatro y una pieza, respectivamente), una entrevista, un bloque de fotografías, dos editoriales y catorce noticias.

El editorial principal y el interior hablan sobre Asturias, al igual que cuatro de los cinco artículos políticos, la ocasión en que más han centrado su atención. En cuanto a las fotografías son un total de seis dedicadas especialmente a la campaña militar en Asturias: las tropas descansando, un autogiro, los cañones y camiones de los revolucionarios y el entierro del delegado marítimo de Gijón. Una de ellas, es precisamente la reproducida por Heraldo de Madrid donde se aprecia un camión blindado con las siglas de la FAI.

Con respecto a las fuentes, cuatro de las noticias provienen de fuentes oficiales (Alejandro Lerroux, Gobierno, ministro de Gobernación y Beneficencia), siete propias (desde Gijón y Avilés, tres desde Oviedo y tres desde León) y tres son de fuentes ajenas neutrales (un padre de familia, socios del Centro Asturiano de Madrid y el Times).

Las crónicas son de fuente propia, y están firmadas por Eduardo Palacio Valdés y la otra carece de firma. Los artículos son de fuente propia y los firman Álvaro Alcalá Galiano⁷⁶, Federico Santander⁷⁷, Manuel Bueno y Pedro Mata⁷⁸. Los editoriales son propios y la entrevista es de fuente ajena (Gil Robles). Las fotografías son de Ortiz, también propias.

Las consecuencias de la revolución vuelven a ser la primera noticia del día, concretamente el Consejo de Ministros y la ampliación de las consultas al Tribunal Supremo sobre los juicios. Asturias tiene, más adelante, su propio bloque de noticias.

Estas consecuencias también se dejan notar en las “Impresiones bursátiles”, donde el público dispone su “máxima atención e interés” en las resoluciones del Consejo de Ministros en torno a las sentencias.

-Intención

Las noticias fundamentales tienen que ver con el Consejo de Ministros, que sigue valorando las sentencias, especialmente las que conllevan pena de muerte. Sin embargo, aún no se ha decidido nada, salvo que puede que se produzca una nueva reunión ministerial. En cuanto a la actuación de las tropas, se confirma la toma de Trubia y la paz en Gijón y Avilés, así como la liberación del ex ministro Pedregal. La escasez de víveres y municiones está lastrando a los revolucionarios, y las tropas avanzan por la cuenca minera por lo “que la pacificación absoluta de Asturias quedará resuelta en muy pocas horas”. La directora general de Beneficencia ha ido a la provincia junto a una comitiva.

Por frecuencia, hasta diez veces aparece como materia principal el control, ocho veces las consecuencias, cuatro la represión, dos la insurrección, dos las responsabilidades y uno los apoyos.

⁷⁶ Se trata del famoso pintor aristócrata bilbaíno que fue Conde del Real Aprecio, Mayordomo de semana del Rey Alfonso XIII y Maestrante de la Real de Zaragoza. Se convirtió en un colaborador esporádico del periódico. Fue fusilado en Paracuellos del Jarama durante la en 1936 por su pertenencia a Acción Española.

⁷⁷ Intelectual amigo de Unamuno. Dió la vuelta al mundo junto a tres compañeros en 1932 a bordo de un Ford V8.

⁷⁸ Escritor y periodista, colaboró con El Español, El Nacional, El Diluvio, La Correspondencia de España y ABC, además de escribir numerosas novelas, poemas y narraciones.

Los editoriales dejan claro cuál va a ser la posición del periódico si finalmente se producen condenas a muerte: “Al que los Tribunales condenen a muerte, por doloroso que ello sea, se le debe fusilar”.

Los artículos van en la línea de criminalizar a la clase obrera y elogiar la actuación de López Ochoa. Asegura Federico Santander que se deben eliminar los sindicatos agrupando “a los obreros en gremios oficiales para evitar la confabulación”. Se debe “controlar la propaganda” y juzgar la “responsabilidad de los inductores”. Sobre este último asunto, se señala también que “se acerca el fin de esta sangrienta y dolorosa aventura bélica a que han llevado a unos miles de infelices obreros las prédicas, el egoísmo y el afán de lucro y de mando de unos cuantos políticos”, juzgados por el periódico como los responsables de lo sucedido.

Las noticias aseguran que “los rebeldes están desmoralizados y muchos de ellos se presentan espontáneamente a nuestras tropas ante el castigo que les espera”, mientras que las operaciones de las tropas han respondido “a un pensamiento y a una ejecución impecables” y cómo en Oviedo su “entrada fue verdaderamente triunfal. La ciudad en masa se apretujaba en las calles para aplaudir y vitorear a los soldados”.

En otras secciones del periódico, ya con carácter más general, se sigue elogiando a la “buena conducta de los soldados”, que “debe serles favorable para su porvenir”.

Mientras, se recuerdan las normas de rescisión de contratos tras las huelgas o el “manifiesto vibrante” de las organizaciones obreras no marxistas de Madrid.

También se recoge unas notas de Renovación Española donde expresan su repulsa a los sucesos revolucionarios y piden la disolución del Parlamento Catalán y la suspensión del Estatuto, así como una revisión de las asociaciones obreras con el fin de que no vuelva a repetirse.

En resumen, el periódico aprueba los castigos que imponga la ley, aunque sea la pena de muerte. Las tropas siguen su labor modélica de pacificación y los rebeldes huyen e incluso se entregan sin combatir. La situación ya está dominada y ahora es necesario juzgar a los políticos que han engañado a los “infelices” obreros y tomar medidas legislativas contra las agrupaciones sindicales, porque si no la situación puede repetirse.

2) *Heraldo de Madrid*

-Cobertura

La portada del día puede resumirse en la portada de la clemencia y el alegato contra la pena de muerte. Sus tres editoriales van dedicados a ello con referencias a Asturias. Se completa con una crónica de la escritora de tendencia comunista María Teresa León sobre Rusia, con un dibujo cómico y una fotografía sobre armas incautadas en Madrid. La contraportada es una entrevista al dimitido gobernador civil de Oviedo.

Sobre los sucesos de Asturias se publican 22 piezas en cinco de las 16 páginas del periódico (31,25%): se trata de una fotografía, tres editoriales, diez noticias y una entrevista que ha sido dividida en ocho partes.

Los dos principales editoriales del día están dedicados a Asturias (existe otro sobre las leyes de trabajo también en portada) y no se escriben en esta edición artículos sobre temas políticos.

En la contraportada se recoge, fotografiada, una de las hojas impresas que los revolucionarios de Oviedo hacían circular por la ciudad.

En cuanto a las fuentes, dos de los editoriales son de fuente propia, mientras que otra es ajena, porque se dedica a reproducir fragmentos del diario *El Debate*. La entrevista es de fuente oficial y se trata del gobernador Fernando Blanco Santamaría.

De las noticias, seis son de fuente oficial y provienen tanto del Gobierno (Consejo de Ministros) como de partes de guerra. Tres son propias (firmadas desde Gijón, Oviedo y Ribadesella) y la última es ajena y reproduce la información del periódico *La Voz de Avilés*.

La fotografía proviene de una fuente ajena favorable, puesto que es una reproducción de la información de los propios revolucionarios.

Asturias tiene su bloque de noticias particular en la segunda página, si bien por encima se habla de los juicios sumarísimos de Cataluña.

-Intención

La información del día se centra tanto en las sentencias y las penas de muerte como lo hace la opinión, y se informa de la probabilidad de que lleguen más desde Oviedo. Sobre Asturias se cuenta cómo los revolucionarios pudieron controlar la fábrica de armas de Trubia pero cómo la fuerza de las tropas les hizo rendirse. Se recupera la normalidad en

Gijón, mientras que en Oviedo se trabaja para conseguirla. “Mañana probablemente” se restablezcan las comunicaciones por tren con Asturias. Interesante es el testimonio objetivo del gobernador civil, que reconoce que la tensión social en la zona se había elevado desde el 8 de septiembre con los enfrentamientos de Covadonga⁷⁹, y que la revolución se esperaba, máxime con las incitaciones que se hacía a los obreros desde Avance.

Siete de las piezas se centran en la insurrección, cinco en las consecuencias, cuatro en el control, tres en las responsabilidades y dos en la represión.

Respecto a las opiniones expresadas, el periódico reitera que para ellos “no es impunita negarse a la pena de muerte”.

El testimonio del gobernador Blanco Santamaría relaciona de manera objetiva los hechos acaecidos, y destaca en muchas ocasiones que realmente la fuerza de los revolucionarios no era tan escasa como hacían creer las fuentes oficiales: “El momento más emocionante fue aquel en que se vio que los revolucionarios comenzaron a disparar obuses de la fábrica de Trubia, con gran precisión, por cierto”.

Sobre los supuestos desmanes cometidos, se acusa a ABC de falsear la realidad con respecto a las implicaciones de uno de los líderes de la revolución, recogiendo un artículo de El Debate, donde se menciona que “Teodomiro Menéndez, nos manifiesta que en el tiempo en que estuvo en el Ayuntamiento intervino en favor de muchísimas personas para que no las matasen los rebeldes” y que “salvó la vida de Manuel Cañero y canónigo Aguirre. Uno de los revoltosos decía: «Con esta revolución hemos aprendido a conocernos los proletarios y los burgueses.»”.

En uno de sus editoriales, vuelven a salir en defensa de los trabajadores, en clara acusación a ABC, diciendo que “también el obrero—aunque algunos periódicos desaforados crean lo contrario—es ciudadano legítimo y honroso de la democracia española”.

⁷⁹ El 8 de septiembre de 1934 Gil Robles reúne en Covadonga a 5.000 militantes en un acto de la Juventud de Acción Popular (JAP- CEDA). El acto terminará con una disputa con los obreros, que dispusieron “casualmente” una huelga. El Carbayón, 11-X-1934 y Región, 11-X-1934 se refieren a Gil Robles como el “ilustre caudillo de las derechas”.

En este mismo sentido recogen una serie de noticias relativas a las nuevas tierras dispuestas para que las trabajen los labradores, el apoyo a los trabajadores españoles desde el “proletariado de Estocolmo” o la destitución de alcaldes socialistas y de Esquerra.

Como dato anecdótico, *Heraldo de Madrid* organiza un viaje a Rusia a finales de octubre “con motivo del aniversario del establecimiento del nuevo régimen”, para ver “cómo es Rusia bajo el nuevo régimen y cómo va desenvolviéndose y resolviendo arduos problemas”.

En resumen, el periódico sigue pugnando por la clemencia ante las penas de muerte, lo que, aseguran, no es pedir impunidad para los culpables de la revolución. Cubren objetivamente los movimientos de las tropas y las pacificaciones de las ciudades, dejando claro que la fuerza de los revolucionarios ha sido importante.

▪ Día 20 de octubre, sábado

1) *ABC*

-Cobertura

La portada del día está dedicada a los sucesos de Asturias, concretamente a los destrozos producidos en Gijón. Se le dedican además cinco páginas interiores de fotografías completándose el bloque con otras sobre Santander y Bilbao que comparten dos páginas.

Son un total de 25 piezas sobre el tema en 16 de las 59 páginas de que consta el periódico (27,12%): se trata de dos bloques fotográficos (portada e interiores divididos en cuatro piezas), un artículo y 20 noticias.

De los cuatro artículos sólo uno se dedica específicamente a Asturias, mientras que el resto se refieren en dos ocasiones a la figura de Manuel Azaña y otro es de carácter costumbrista. No se publica el tradicional editorial principal en el periódico antes de las noticias.

Los recursos visuales utilizados esta jornada son los más extensos, con un total de trece fotografías, fundamentalmente de los destrozos producidos y de las fuerzas del orden.

Las fotografías son de Suárez y Jenaro, propias; el artículo es de fuente propia, escrita por Honorio Maura⁸⁰; y de las noticias siete provienen de fuentes oficiales (ministro de la Gobernación, de Justicia, de Guerra en dos ocasiones, secretario del Ministerio de Guerra, Alejandro Lerroux y el Gobernador Civil de Madrid) y trece son propias (seis escritas desde Oviedo, dos desde Gijón, una desde Ávila, otra desde Zamora y otra desde León).

Los sucesos de Asturias a través de las declaraciones del Gobierno encabezan la sección de noticias del periódico: “El presidente del Consejo confirmó anoche que han sido sofocados los últimos focos de rebelión en la cuenca minera de Asturias”.

Respecto a la incidencia en otras secciones, nuevamente las “Impresiones bursátiles” vuelven a verse afectadas en este caso presentando “mejor fisonomía” una vez “dominados los sucesos revolucionarios”.

-Intención

La información más importante del día es el anuncio del fin de la revolución con la ocupación por parte de las tropas de los últimos focos: Mieres, Ujo, Pola de Lena y Sama de Langreo, a la que prácticamente se le dedican todas las piezas.

Por ello en quince de ellas la materia dominante es el control por parte de las fuerzas, seguido de las consecuencias en seis, en tres la destrucción y en una la insurrección.

Las opiniones expresadas más duras se encuentran quizá en el artículo de Honorio Maura, que, terminada la revolución, señala que ahora es el momento de empezar una revolución de signo contrario: “Ha empezado la revolución. Y hay que continuarla y llegar hasta el fin. Hay que barrer todo lo que sea antipatria, extranjerismo, doctrina exótica”.

El resto de noticias, muy dependiente de fuentes oficiales, son más objetivas, dedicándose a relatar cómo se suceden las ocupaciones, y también la destrucción producida por los revolucionarios.

⁸⁰ Político y escritor dramático, hijo de Antonio Maura. Fue diputado monárquico frente a la actitud republicana de su hermano Miguel.

El periódico sigue el cese de la revolución por provincias con noticias sobre las detenciones y los alijos de armas incautados y también incluyendo noticias que cargan las culpas sobre los socialistas, como “ex alcalde socialista en la cárcel (Ciudad Real)”, “varios socialistas complicados en los sucesos de Mondragón detenidos en Pamplona” y “un socialista asesina alevosamente a un nuevo teniente de alcalde de Torrevejeja”.

Por otro lado, continúa con “entusiasmo patriótico” la suscripción para las fuerzas del orden, y ABC llega a señalar que “todos los patriotas deben acudir a la suscripción para premiar a la fuerza pública [...] quien no acuda se acusará como cómplice moral y simpatizante de los revolucionarios, merecedor del desprecio de las gentes”.

En resumen, finalizada la revolución, ABC sigue esperando los justos castigos para los revolucionarios y creando dos bandos opuestos. No se puede compartir algunas reivindicaciones de los insurrectos, puesto que o se está con ellos o contra ellos.

2) *Heraldo de Madrid*

-Cobertura

En la portada del día, más opinativa que noticiosa, se dedican tres piezas a la revolución de Asturias, si bien, salvo una pequeña nota con fotografía de Ramón y Cajal, toda está consignada a la revolución en general y sus consecuencias.

Se le dedican 20 piezas en un total en cinco páginas distintas de las 16 que tiene la edición (31, 25%). Se trata de tres cartas, un artículo y 16 noticias.

No se le dedica el principal editorial del día, centrado en la a su juicio necesaria reapertura de las Cortes, pero sí uno de los tres artículos, los otros dos se centran en el estatuto de Tánger y otro en la situación de Alemania.

Con respecto a las fuentes, las cartas provienen de fuentes ajenas neutrales (los “veteranos” de la República y Carolina Carabias, viuda de García Hernández⁸¹ y un lector del periódico). El artículo es de fuente propia, de nuevo del presbítero Juan García Morales. De las noticias, diez provienen de fuentes oficiales (el director general de Prisiones en dos ocasiones, el Ministerio de la Guerra en tres ocasiones, el jefe de

⁸¹ Miguel Ángel García Hernández fue el capitán que junto a Fermín Galán Rodríguez protagonizó la “sublevación de Jaca”, de signo republicano y que les costó la vida, siendo fusilados el 14 de diciembre de 1930.

Gobierno, el ministro de Marina, el Gobierno Civil, el ministro de Justicia y el secretario del Ministerio de la Gobernación), cinco son propias (una de Gijón y dos de Oviedo y de León) y una es ajena neutral, del Comité de mujeres contra la Guerra y el Fascismo.

Los sucesos de Asturias ocupan el primer y más importante bloque de noticias del periódico.

Respecto a la repercusión de los sucesos asturianos en otras secciones, curioso resulta el anuncio de “Los mineros de Asturias vencen el dolor y la fatiga con Linimento de Sloan, mata dolores”. Ahí se reconoce que el trabajo del minero es “de los más pesados y expuestos que existen, siendo frecuentes los golpes, luxaciones, caídas y dolores musculares”.

-Intención

Las noticias más importantes, como sucediera en ABC destacan el fin de la revolución en Asturias con la ocupación de los últimos reductos en la zona minera.

La materia principal dominante es el control de las fuerzas, que aparece en hasta doce piezas. En cinco ocasiones se habla de las consecuencias, en dos de la insurrección y en una se desmienten los supuestos desmanes.

Se siguen sucediendo las peticiones de clemencia para los condenados a muerte, en este caso a través de la carta de la viuda de García Hernández, que señala: “Pedí el indulto del señor general Sanjurjo cuando la sublevación monárquica del 10 de agosto de 1932, como he pedido ahora el de los condenados a la última pena por el consejo de guerra de Barcelona”.

Los “veteranos” de la República también piden clemencia porque según ellos “no podemos olvidar que los reclusos en prisiones a la espera de fallos condenatorios se dejaron arrastrar por las pasiones de partido”.

El artículo de opinión de Juan García Morales dice: “¿Cómo viene hoy la Prensa derechista a cebarse cruelmente en el enemigo, a teñir la mano en sangre, de venganzas, a acabar con rayos con todo el género humano, sola y exclusivamente porque no piensen como ellos, o pertenezcan a partidos contrarios?”

Igualmente, un lector publica una carta para contestar el artículo ya comentado de Federico Santander en ABC del día 19 titulada "Para que la revolución de octubre sea la

última" en la que proponía una serie de "soluciones" para evitar las revoluciones como eliminar los sindicatos o "sanear" las Casas del Pueblo y concluía que el régimen republicano no puede combatir las revoluciones obreras: "Ésta es la política de Cristo. ¿Podrá desarrollarla con eficacia, por buena intención que se presuma en los gobernantes, un régimen que ha expulsado a Cristo de la vida oficial y ha declarado su ateísmo, privándose con ello del más fuerte resorte moral?"

El lector pregunta a Santander lo siguiente: "¿No cree usted que a alguien le puede parecer tan punible como otras incitaciones la que se desprende de su insinuación con respecto a la incompatibilidad entre la paz social y el régimen actual?"

Sobre la crueldad de los revolucionarios ampliamente recogida por ABC, Heraldo de Madrid señala: "Respecto a los desmanes que se decía habían sido hechos en la población civil, sólo se ha confirmado que destrozaron la iglesia y las imágenes que estaban en los altares", y que "en Mieres [...] los revolucionarios tenían prisioneros a 40 guardias civiles, más algunos paisanos que habían llevado de Oviedo, sin que ni a unos ni a otros les hayan causado daño alguno".

En el editorial principal del día también piden que se reabran las Cortes, para el necesario "esclarecimiento de todo lo ocurrido".

Si ABC completa su relato de los sucesos de la revolución por provincias cargando contra los obreros y los políticos socialistas, la actitud de Heraldo es justamente la contraria, lamentando que en el Ayuntamiento de Madrid "han sido suspendidos de empleo y sueldo todos los obreros que secundaron la huelga", y anunciando que "ha sido puesto en libertad el ex alcalde socialista José Maestro" de Ciudad Real mientras ABC sólo informaba de su ingreso en prisión.

Recuerda Heraldo que según la Constitución vigente "España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y de Justicia. Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo"⁸².

En la información internacional, también recogen que "desde que Hitler subió al poder en Alemania a principios de 1933 han emigrado a Palestina unos 20.000 judíos alemanes", algo que no dice ABC. Es la segunda vez que Heraldo hace referencia a

⁸² ABC el 17 de septiembre de 1931, calificaría esta definición de España como "ociosa, incongruente, pero mal intencionada y de mal gusto" en referencia a este primer artículo de la Constitución.

Alemania y al nuevo régimen para reprochar su militarización y esta expulsión. No puede dejar de entenderse como una crítica y quizá una muestra de lo que podría suceder en España si triunfan las fuerzas que consideran no republicanas.

El resumen del día es que, finalizada la revolución, la justicia debe actuar, pero hacerlo con clemencia, como se hizo con Sanjurjo y no con los militares de Jaca. No se debe criminalizar a los obreros, que están siendo ahora las víctimas de la represión. Se deben reabrir las Cortes para estudiar los sucesos revolucionarios, por todas las noticias de desmanes que se han producido.

▪ Síntesis final

-Cobertura

Se han analizado un total de 304 piezas, repartidas de la siguiente manera:

Días		6	7	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	TOTAL	MEDIA
<i>ABC</i>	Piezas	6	5	12	7	7	11	15	11		17	32	29	27	25	204	16
	Pág.	6	6	10	10	7	8	7	6		8	11	12	12	16	109	8
	%	10	9	15	17	12	20	12	10		27	18	19	21	27	217	17%
<i>Heraldo</i>	Piezas									10	11	19	18	22	20	100	17
	Pág.									2	3	6	3	5	5	24	5
	%									21	19	32	19	31	31	153	25%

El número medio de piezas, como se observa, es muy similar, si bien el porcentaje de páginas dedicadas sobre el total de la publicación muestra una mayor dedicación por parte de Heraldo. A este respecto, cabe señalar que ciertamente durante los primeros días de revolución, Madrid y Cataluña fueron los focos más destacados por ABC. Sólo una vez concluidos y vista la gravedad de lo acontecido en Asturias, ésta pasó a ser la protagonista.

Por su suspensión, Heraldo no tiene ese problema, puesto que cuando se reanudó su publicación, sólo restaba por pacificarse Asturias, y era, lógicamente, la noticia más relevante. Durante los últimos días, aunque no lo refleje el total, La cantidad de piezas dedicadas a Asturias por ABC fue muy superior.

Por otra parte, hay que recordar que el número de páginas de ABC es ostensiblemente mayor (60 de media) a las de Heraldo (16) incluso cuando por tamaño pueda considerarse que el formato de Heraldo casi duplica el de ABC.

No es fácil juzgar qué periódico mostró más interés por los sucesos. Con las salvedades aportadas, y en base a los resultados finales, sólo se puede concluir que la atención de Heraldo fue ligeramente superior a la de ABC.

La siguiente tabla muestra la evolución de los géneros:

Días	Género	6	7	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	TOTAL
<i>ABC</i>	Noticia	3	3	8	4	5	6	10	10		11	13	21	14	20	128
	Entrevista		1					1			2			1		5
	Crónica			3	2		1				2	16	4	5		33
	Fotografía											2	2	1	4	9
	Plano							1					1			2
	Suelto	1					1				1	1				4
	Editorial	1	1	1	1	2		2	1		1		1	2		13
	Artículo	1						1						4	1	7
	Comentario						3									3
	Carta															
<i>Heraldo</i>	Noticia									2	9	11	15	10	16	63
	Entrevista													8		8
	Crónica									8		2				10
	Fotografía										1	3		1		5
	Plano															
	Suelto												1			1
	Editorial											2	2	3		7
	Artículo										1	1			1	3
	Comentario															
	Carta														3	3

Si bien ABC pudo publicarse una semana más que Heraldo está claro que el género más explotado por ambos es la noticia, seguida por la crónica.

Por lo que se refiere a los géneros de opinión, ABC es más regular en la publicación de editoriales sobre Asturias y menos en artículos que Heraldo.

En cuanto a los recursos visuales, Heraldo es el primero en aportar fotografías, y, aunque un día más tarde, ABC publica después una cantidad superior y además introduce otros recursos visuales como los planos.

La clasificación de las fuentes se recoge a continuación:

Días	Fuente	6	7	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	TOTAL
<i>ABC</i>	Oficial	2	4	8	4	3	3	5	5		7	4	8	4	7	61
	Propia	3	1	4	3	4	4	10	5		9	16	16	19	18	295
	Aj. neutral						1		1			1	4	3		10
	Aj. favorable						1									1
	Aj. desf.	1					2				1	11	1	1		17
<i>Heraldo</i>	Oficial										4	7	6	14	10	41
	Propia									10	7	10	10	5	6	48
	Aj. neutral											1	2	2	4	9
	Aj. favorable													1		1
	Aj. desf.											1				1

Sobre todo en los primeros compases de la revolución, las fuentes oficiales se convierten en las más importantes, porque las comunicaciones con la zona están cortadas. ABC logra buscar información propia sobre Asturias desde las provincias limítrofes. Los dos periódicos demuestran tener una buena red de corresponsales, o al menos de acceso a la información de provincias, más explotada quizá en ABC.

La dependencia de las fuentes oficiales es mucho más acusada en Heraldo, especialmente porque ABC utiliza muchas fuentes propias, puesto que la información oficial es prácticamente la misma.

Con las salvedades ya expresadas anteriormente sobre la suspensión de *Heraldo*, los dos periódicos utilizan prácticamente el mismo número de fuentes ajenas neutrales y favorables, pero *ABC* destaca por su preferencia por las fuentes contrarias a la revolución.

En cuanto a la relevancia que ambos periódicos dieron a los acontecimientos, la siguiente tabla indica si le dedicaron la portada y la noticia más importante a los sucesos de Asturias⁸³:

Días		6	7	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	MEDIA
<i>ABC</i>	Portada	N		N	N	N		N	N		N	S	S	N	S	3/11
	Noticia destacada	N	N	N	N	N	N	S	N		S	S	N	N	S	3/13
<i>Heraldo</i>	Portada									N	S	S	N	S	S	4/6
	Noticia destacada									N	S	S	N	S	S	4/6

Hay que considerar que los formatos de portada son muy distintos, puesto que mientras *ABC* siempre presenta una gran fotografía, *Heraldo* publica varias piezas, en general de variada índole. Por eso, en el caso de éste último se han considerado sólo las portadas donde las piezas sobre Asturias superen en número, en relevancia tipográfica o en ubicación a las demás.

Por otro lado, cabe recordar que no se conservan las portadas de los días 7 y 12 en *ABC* aunque por la evolución que se observa parece bastante improbable que estuviesen dedicadas a Asturias, teniendo en cuenta además, que las portadas siempre son fotografías, y el diario no publicará ninguna hasta el día 17.

En resumen, los dos periódicos entendieron los sucesos revolucionarios como los más importantes del país, si bien en las dos semanas se produjeron tres acontecimientos que los eclipsaron: El asesinato del rey Alejandro de Yugoslavia, la muerte del ex presidente francés Raymond Poincaré y la muerte de Ramón y Cajal.

⁸³ Por razones de espacio se ha escrito N en lugar de No y S en lugar de Sí

Como ya se ha explicado en los resúmenes diarios, los sucesos revolucionarios tuvieron repercusiones en otras secciones del periódico, pero éstas se mantuvieron con normalidad y no fueron recortadas o absorbidas. Así, se siguió hablando de deportes, teatro, música, cine, etcétera, como de costumbre.

En cuanto a las actuaciones especiales llevadas a cabo por los periódicos, ya se ha señalado cómo la red de corresponsales de provincias era amplia en ambos, lo que les permitió informar sobre la zona habida cuenta de las difíciles comunicaciones. ABC mostró desde el principio la intención de enviar además a corresponsales de apoyo y fotógrafos, pese a las negativas del Gobierno.

El hecho de poseer sus sedes en Madrid resulta también determinante a la hora de acercarse a las fuentes oficiales, que aparecen en los dos periódicos y son un recurso también muy explotado, pese a que su información no reporta exclusividad, puesto que la costumbre es reproducirla de manera exacta recortando si es necesario o añadiendo algunas apostillas como ya se ha explicado.

Los dos periódicos lograron fotos del conflicto, incluso a veces a través de la misma fuente (Ortiz) aunque las fotos fueron exclusivas, y no se repitieron salvo en una ocasión, en que se mostró en los dos periódicos un camión blindado por los revolucionarios.

-Intención

Un buen punto de partida para resumir la intención de los periódicos es recoger las materias principales que trataron en sus diversas informaciones y opiniones como puede apreciarse en la siguiente tabla:

Días	Materia	6	7	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	TOTAL
<i>ABC</i>	Apoyo			3	1						1			1		6
	Consecuencias	1				1		2			3	5	4	8	6	30
	Control		4	6	3	4	5	13	8		6	12	13	10	15	99
	Desmanes										3	5	6			14
	Destrucción										1	1	4		3	9
	Huelga	1		1					1							3
	Información						2				1					3
	Insurrección	3	1				2	1	2		1	8	1	2	1	22
	Represión			1							1	1	1	4		8
	Responsabilidades	1		1	3	1	2								2	10
<i>Heraldo</i>	Apoyo															
	Consecuencias									1	6	7	10	5	5	34
	Control									3	4	4	6	5	12	34
	Desmanes														1	1
	Destrucción											4				4
	Huelga															
	Información															
	Insurrección									6		2	1	7		16
	Represión										1	2		2	2	7
	Responsabilidades												1	3		4

ABC se centró fundamentalmente en el control de las fuerzas del orden sobre la revolución. En mucha menor medida en las consecuencias de esta revolución, en la insurrección como tal y en los desmanes que se produjeron. Pocas veces se refirió a la huelga o a la información.

Heraldo, por su parte, se refirió igualmente al control de las fuerzas del orden y a las consecuencias, dejando de hablar de la huelga, de la información y de los desmanes, puesto que cuando lo hizo fue para desmentirlos.

A partir de este índice de materias, se puede exponer un resumen de las opiniones que mostraron los diarios:

Apoyos: ABC elogia la labor de las organizaciones que apoyaron al Ejército y la población civil, tales como las Juventudes de Acción Popular (JAP) y de Tradicionalistas Y Renovación Española (TYRE). Estas juventudes pertenecen a partidos conservadores, pero demostraron a lo largo de su existencia un carácter muy radical, siendo calificadas de fascistas.

Heraldo no se refiere directamente a estos apoyos, pero sí critica abiertamente el fascismo, a través de editoriales y de sus noticias sobre la situación política de Alemania.

Por otro lado, ABC ocupa buena parte de sus páginas de la segunda semana de la revolución recogiendo las manifestaciones patrióticas en torno al Ejército por parte de la población civil, así como a la suscripción nacional para apoyarlas, incluso contribuyendo con la no despreciable cantidad de 25.000 pesetas e invitando a hacer lo propio a la población, por considerar que quien no aporte dinero está a favor de los revolucionarios.

Heraldo no hace referencia alguna a esta campaña y sus manifestaciones sobre el fervor con que la población civil recibe al Ejército son mucho más comedidas.

Consecuencias: Los dos periódicos muestran una honda preocupación por los daños colaterales de la revolución. ABC trata en ocasiones de minimizar estas consecuencias, aparentando, por ejemplo, que la normalidad es absoluta en las comunicaciones ferroviarias, o dando prontas esperanzas de que se recuperarán pronto las comunicaciones telefónicas. Tiende, a su vez, a recalcar el hambre, la miseria y las víctimas inocentes (especialmente niños y familiares de miembros del Ejército fallecidos en combate).

Heraldo no es tan explícito en torno a estas víctimas, pero estas consecuencias son un fuerte apoyo para justificar su posición contraria a la revolución, recalcando que el camino de la violencia no es el adecuado, aunque reconozcan abiertamente su contrariedad a la política que está llevando a cabo el nuevo Gobierno.

Control: Es la materia principal en los dos periódicos, en buena medida por la dependencia de las fuentes oficiales cuyo objetivo primordial es aparentar tranquilidad. Para informar sobre el desarrollo de la campaña militar, prácticamente el único vehículo de

que disponen es de los partes militares, puesto que el resto son testimonios puntuales o informaciones sobre la zona que se refieren más a localidades concretas.

Con todo, la manera de abordar este control es muy diferente: ABC se esfuerza por mostrar su apoyo acérrimo al Ejército. Éste siempre actúa de manera ejemplar, heroica y merece una recompensa.

Heraldo es mucho más lacónico, se asemeja más a un parte de guerra a la hora de referirse a las fuerzas del orden; es directo, escueto y aparentemente objetivo.

Desmanes: Sin duda uno de los asuntos más polémicos de la Revolución de Asturias. ABC en un primer momento advierte de la crueldad de los revolucionarios, asegurando que el relato de su “monstruosidad” hará “estremecer” a España. Después relata una serie de desmanes centrados especialmente en el clero y en las fuerzas del orden, y asegura incluso que hay relatos peores que por su virulencia no se exponen. Estos desmanes no proceden de los corresponsales, sino de fuentes ajenas desfavorables, como sucede en la crónica del militar retirado y también se insertan en el relato de los acontecimientos pero sin firma de lugar, dando la impresión de ser noticias o rumores que llegan a Madrid y se reproducen.

Por otro lado, ABC hace hincapié en el “pillaje” y la “piratería” de los revolucionarios, incluso en relatos que Heraldo también publica sin dar esos detalles, como es el caso del secuestro de Pedregal.

Heraldo no publica nada sobre los crueles desmanes, de hecho, esta categoría sólo aparece una vez, y es para defender la buena actuación de uno de los revolucionarios que ABC condena en sus páginas, Teodomiro Menéndez, asegurando que incluso salvó la vida de un canónigo⁸⁴. Sí insisten en la necesidad de que estas actuaciones sean investigadas, y pide para ello, entre otras cosas, la reapertura de las Cortes.

⁸⁴ Según una carta firmada por los hermanos Llana (miembros del comité revolucionario de Mieres) con fecha 15 de enero de 1935 a Teodomiro Menéndez se interesó en todo momento por la suerte de los prisioneros, “misión que, en opinión de otros dirigentes socialistas llevó a cabo con tal celo que un revolucionario le paró los pies”.

Según el diario Ya, 1-XII-1970, que tuvo la posibilidad de hablar con Menéndez “no tenía ninguna autoridad para detener la revolución [...]. Alegó que ninguno de los líderes que intervinieron en aquellos acontecimientos tenían fe en el triunfo y por ello la inmensa mayoría tenía preparada la fuga”. Sobre el juicio contra Teodomiro Menéndez véase La Vanguardia, 10-II-1935.

Como se ha expresado en el contexto histórico, tanto el pillaje⁸⁵ como los excesos sobre el clero y su patrimonio se produjeron de manera aislada en los primeros momentos de la revolución, pero en ningún caso fueron una práctica común.

Cabe recordar que estos excesos también se produjeron por parte del Ejército, especialmente por las fuerzas africanas.

Destrucción: Tanto ABC como Heraldo muestran abiertamente la destrucción provocada por los sucesos revolucionarios, si bien esta materia destaca más en el primero, fundamentalmente a través de las fotografías que publica. En algunas ocasiones, asocia esta destrucción exclusivamente a los revolucionarios, y no a la lucha entre éstos y las fuerzas del orden, algo que sí hace Heraldo.

Huelga: Es un componente escasamente destacado más allá de lo ocurrido en Madrid. En Asturias se habla de revolución o insurrección, los sucesos no tienen un componente laboral. Sin embargo, sí se asocia esta revolución a la clase obrera. ABC la criminaliza, la trata como una clase inferior, a veces incluso salvaje y en otras inhumana. No creen que sean capaces de tomar sus propias decisiones, sino que actúan por el engaño de sus líderes y por la influencia de la prensa de izquierdas.

La posición de Heraldo es la contraria, y se intuye una cierta simpatía por la clase obrera, que es la protagonista de sus noticias no por sus desmanes, sino porque son objeto de despidos, represalias de los patronos, protagonizan huelgas para mejorar sus condiciones, etcétera. Cabe recordar que Heraldo, o al menos algunos de sus trabajadores, secundaron la huelga general convocada por UGT y PSOE.

Información: Explícitamente sólo aparece en ABC en dos sentidos. Primero, en las repercusiones de la revolución en el exterior, donde la prensa y la opinión pública critican los sucesos y apoyan al Gobierno y al Ejército, y cuando no lo hacen es porque están equivocados. Segundo, defienden las medidas de multas, intervenciones y sanciones a los periodistas extranjeros que según el Gobierno están transmitiendo noticias falsas a sus países, y, aunque ruegan a sus lectores “que no olviden que este número está visado por la

⁸⁵ Se dieron numerosos casos de robos, pero esencialmente entre personas que se aprovecharon de la insurrección más que por parte de los revolucionarios. Así lo reconoce incluso el diario conservador La Voz de Asturias, 18-X-1934, señalando el desinterés de los insurrectos por “la caja, porque decían que había perdido su valor al implantarse el régimen comunista”.

censura”, ésta parece no haberles afectado en exceso cuando no sea, y así lo reconocen, para poder dar a conocer las crueldades más extremas de los revolucionarios.

Heraldo, tras su reaparición, aparece en primera plana criticando la censura que ha recibido (y seguirá recibiendo y criticando) y justificando que su posición ante los sucesos revolucionarios ha sido siempre de rechazo, por lo que no se justifica su no aparición.

Además, entre ambos diarios se mantendrá constantemente una pelea por las opiniones. Heraldo pedirá a ABC que no clame venganza ni atente contra los obreros y éste le contestará que contra la revolución no sirve el impunismo.

Insurrección: la revolución en sí es tratada de forma muy distinta. En proporción a los días analizados es más recurrente en Heraldo. Este periódico da más importancia a las acciones que llevan a cabo los revolucionarios, mientras que ABC prioriza ostensiblemente las acciones del Ejército.

El tono con que ambos se refieren a los insurrectos también es divergente. Para ABC son rebeldes, revoltosos, son los protagonistas de la “sedición socialista”, “intentona revolucionaria”, “traición”, etcétera. Se refieren a ellos como gente cobarde, que huye, que prácticamente no opone resistencia. La salvedad la constituyen los corresponsales, que se refieren a ellos generalmente como los “revolucionarios”, lo que contrasta muchas veces en sus propias piezas con los títulos más cargados dispuestos desde Madrid.

Heraldo se refiere a la revolución como “los sucesos revolucionarios” o “los sucesos” simplemente. Los insurrectos son “revolucionarios” y también en muchas ocasiones “los mineros”; no tienen esa carga peyorativa.

Represión: ABC insiste en las necesarias sanciones y en el convencimiento de que la dureza de la ley sobre los responsables hará retornar el orden social y evitar una futura insurrección. Esto incluye la pena de muerte, como medida aplicable siempre que sea necesario.

Heraldo ocupa buena parte de sus páginas con las peticiones de clemencia para los condenados a muerte. Se muestran contrarios a la pena máxima por muchas vías, incluso incluyendo una carta de la viuda del capitán García Hernández, reconociendo que pese al fusilamiento de su marido, también ella pidió el indulto en el golpe de Estado de Sanjurjo. No menos importante es la apelación al cristianismo que hace en varias ocasiones el

presbítero Juan García Morales, preocupado por el tono vengativo de la prensa de derechas pese a su inspiración católica.

Esta petición de clemencia por parte de Heraldo es una muestra de impunismo para ABC. Un impunismo que en la dialéctica de bandos del periódico conservador sitúa a Heraldo y a la prensa de izquierdas en general como cómplices de la revolución.

Ciertamente, los dos periódicos muestran su preocupación por la revolución, pero entienden de forma diferente los caminos para alcanzar la paz.

Responsabilidades: En un primer momento, ABC no hace acusaciones concretas, aunque pronto la intentona revolucionaria es una “sedición socialista”. El 11 de octubre, concretamente, ya señala a los responsables directamente: Francisco Largo Caballero, Indalecio Prieto, UGT, El Socialista, PSOE y otras “organizaciones afines”. Arremete contra la impunidad ante la ley que otorga el acta de diputado y contra que sigan recibiendo sus sueldos los políticos socialistas.

Por otro lado, nada se dice sobre el resto de partidos republicanos. Es más, Manuel Azaña es tratado como un cómplice de la “traición separatista” en Cataluña, y está implicado en el tráfico de armas. La opinión más extrema, ya citada, proviene del artículo de Federico Santander, que sitúa a la República como un régimen incapaz de conseguir la paz social.

Los obreros, como ya se ha dicho, son unos engañados, lanzados por los líderes del movimiento y abandonados a su suerte mientras “los verdaderos responsables” tratan de huir.

Heraldo es menos explícito en la carga de las culpas. Se citan las detenciones de Largo Caballero, o la presunta huida de Indalecio Prieto, pero no se buscan culpables. Antes bien, se intenta hacer reflexionar a la derecha de su parte de culpa en el estallido de los sucesos revolucionarios, a la par que ya desde antes de la revolución se muestra la preocupación por que el nuevo Gobierno de la CEDA pueda “desbaratar” la República.

VIII- Conclusiones

“Cierto que la Prensa es hoy la conductora de pueblos. En España esta verdad se intuye más que se conoce. [...] Pero ese formidable influjo de la Prensa ha llegado a un punto tal que puede poner y ha puesto en ocasiones, en trance de peligro a los Estados. No sólo por parte de las izquierdas, sino por las derechas”.

Resultan casi proféticas las palabras de Wenceslao Fernández Flórez en su espacio habitual de ABC. Pertenecen concretamente al día 6 de junio de 1934 y a la edición sevillana del periódico, pocos meses antes de que estallase una revolución que puso “en trance de peligro” para bien o para mal a un país.

La prensa ha sido, es y será poderosa en su transmisión de información y de opiniones. Lamentablemente nunca podrá evaluarse el alcance social real de los contenidos periodísticos que aquí se estudian, pero sí, al menos, su intención, consiguiera o no sus objetivos.

Señala la hipótesis de esta investigación que los periódicos jugaron un papel importante en el acontecimiento contribuyendo a resaltar, afianzar y agudizar las diferencias políticas y sociales entre la derecha y la izquierda, culpando de un lado a la CEDA y del otro al PSOE de querer llevar la República a uno y otro extremo.

A la vista de los resultados, no se puede afirmar que los dos periódicos analizados tuviesen como objetivo polarizar⁸⁶ a la sociedad española, pero sí que el hecho de mantenerse fieles a sus principios generó una visión muy distinta de los sucesos revolucionarios:

ABC empezó siguiendo la postura del Gobierno de aparentar normalidad y minimizar los efectos de la revolución para terminar llevando a cabo una campaña de total descrédito hacia la revolución y sus autores. Sus arraigados principios sobre el orden y la paz social basadas en una sociedad conservadora, de clases necesariamente establecidas, les llevó a condenar sin vacilación cualquier perturbación de este orden, y a no dudar de la

⁸⁶ Para algunos autores, los partidos políticos dominantes y su masa social contribuyeron enormemente a esta polarización. Según Ruiz, D. (2008). Octubre de 1934 :Revolución en la república española. Madrid: Síntesis. p.100. España vivía “un contexto de polarización política galopante, que hará de Largo Caballero y Gil Robles los llamados a representar a escala nacional el leninismo y el nazismo cuando ninguno de los dos se identificaba con esos idearios”.

labor del Gobierno legítimamente establecido, del Ejército, ni de la justicia, por más que ésta considerase la necesidad de aplicar penas de muerte.

Sin embargo, a partir de aquí, en algunos puntos quiso ir más allá, exagerando la crueldad de los revolucionarios (difundiendo incluso noticias falsas sobre los desmanes cometidos), ensalzando a las fuerzas del orden y a su labor hasta límites inverosímiles y, en definitiva, creando dos frentes: el de los revolucionarios y separatistas contra el resto, siendo los primeros la “antipatria” contra quien combatir.

Con ello menospreciaba a la clase obrera en su conjunto y a todos aquellos que estuviesen o no de acuerdo con el matiz a veces violento de la revolución, tampoco estaban de acuerdo con la política del Gobierno de centro-derecha, ni con el tipo de sociedad que pretendían afianzar, que básicamente suponía echar por tierra todo aquello que había conseguido, con más o menos éxito, la República.

El periódico aprovechó esta brutal crítica revolucionaria para incluir a los republicanos y diarios de izquierda si no como responsables, al menos como cómplices de la insurrección, con la que desde luego no comulgaban y, en definitiva, para poner en tela de juicio el régimen republicano, al que no consideraban garante de la paz social⁸⁷.

Heraldo de Madrid, por su parte, también condenó los hechos revolucionarios y ante todo quiso que se preservase la paz. Esto incluye evitar las penas de muerte, lo que le sirvió ser criticado de impunista por parte de ABC e incluso de cómplice de esta revolución. Esto le llevó a pedir a las derechas que pensasen también en qué parte de culpa habían tenido en que se produjera esta insurrección.

Los días previos a la revolución se mostraba preocupado por la entrada de la CEDA en el Gobierno, y por sus supuestas intenciones (temor compartido por los responsables de la revolución) de intentar desbaratar la República.

Heraldo fue menos entusiasta con las fuerzas del orden, eludió hablar de las responsabilidades del partido socialista para mirar a las de la derecha y se mostró más condescendiente con los revolucionarios. Expuso, además, algunas simpatías con los

⁸⁷ El 19 de diciembre de 1934, afirmaría el periódico que “una solución de derechas republicanas no sería más que el prólogo breve de una dictadura del proletariado” en referencia a la no adscripción republicana de la CEDA. Esto le costaría a ABC una confrontación con El Debate que se alineó “dentro de su talante posibilista, a favor de la colaboración con la República establecida”. Barrera del Barrio, C. (1995). Periodismo y franquismo :De la censura a la apertura. Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias. P. 24.

obreros (no en vano, uno de las razones para no salir a la venta durante diez días fue que algunos de sus trabajadores secundaron la huelga).

No compartió los medios violentos de la revolución, pero tampoco la política del Gobierno radical-cedista y mucho menos la represión que llevó a cabo en Asturias (Heraldo sería especialmente beligerante en su condena a partir del triunfo del Frente Popular una vez se levantó la censura). Llamó a la unión de los “verdaderos republicanos” para recuperar los principios del 14 de abril⁸⁸, lo que no deja de ser un rechazo a este Gobierno y de alguna manera un recuerdo de la asociación de los sectores de izquierda en las cortes constituyentes y en el primer bienio, y quizá profético del futuro Frente Popular, que ganaría las elecciones de 1936.

No se puede saber si hubiese sido más radical en sus posturas de no haber existido la censura previa, aunque desde luego muestra su más claro rechazo a esta medida con bastante insistencia, incluso comparándola con la que se vivía en la Dictadura de Primo de Rivera⁸⁹. Es cierto que fue menos beligerante que ABC en su condena y no quiso entrar en las responsabilidades socialistas de la revolución (incluso matizando que la incomunicación de Largo Caballero en prisión no es “porque se encuentre enfermo”), pero de ahí a ser acusado como cómplice de la revolución hay un largo camino.

Sin embargo, el hecho de que para ABC y sus seguidores de derechas Heraldo y la izquierda sean cómplices del movimiento revolucionario, pudo contribuir a aglutinar a la izquierda en contra de una derecha que les acusaba de algo muy grave, cuando, a su juicio, eran ellos quienes querían acabar con la República y sus logros.

No hay que olvidar que la campaña de Heraldo contra la represión del movimiento asturiano le sirvió ser suspendido después de los sucesos⁹⁰. Fue mucho más prudente a la

⁸⁸ En la noche del día 5 de octubre partidos como Izquierda Republicana declaran que “el hecho monstruosos de entregar el Gobierno de la República a sus enemigos es una traición y rompe toda solidaridad con las instituciones”. Otros como Unión Republicana postulan su intención de “apartarse de toda colaboración con el régimen”, o incluso el Partido Conservador de Miguel Maura “asistía con tanta amargura como asombro a la entrega del régimen en las manos de quienes representan la negación de los postulados y principios del 14 de abril”. Declaraciones recogidas por Arrarás, J. (1956). Historia de la segunda república española (tomo II) Madrid: Editora Nacional. pp. 454-455.

⁸⁹ “La censura de Primo de Rivera permitía que los periódicos formularan quejas contra la misma censura. ¿Se nos permitirá que demos que, sin duda por involuntario error se tachan al Heraldo textos que se autorizan a otros periódicos?”. Heraldo de Madrid, 20-X-1934.

⁹⁰ “Todavía sin liquidar la revolución de Octubre, los partidos de izquierda comenzaron a levantar cabeza [...] ya para entonces circulaban profusamente varias hojas clandestinas y [fueron] suspendidos a raíz de los

hora de abordar los supuestos desmanes cometidos por los revolucionarios, pidiendo que las Cortes “reanuden su labor” para que la verdad se esclarezca, antes que verter rumores que después serían desmentidos como hizo ABC.

En resumen, los dos periódicos contribuyeron (en mayor o menor medida, intencionadamente o no) a afianzar y a resaltar las diferencias entre los sectores políticos. ABC cargó sus informaciones de un tono y un lenguaje muy virulento contra la izquierda, agudizando estas diferencias y apoyando la creación de dos bloques polarizados, derechas legales e izquierdas revolucionarias antiespañolas. Heraldo de Madrid, más tibio y prudente, pudo dejarse arrastrar por esta división de ABC y acabar (como en más de una ocasión señalaba necesario) uniendo a los sectores de izquierdas (recordemos que la prensa obrera está y estará suspendida) en contra de un enemigo común.

Vistos los resultados, esta investigación, ensayo de una futura tesis, podrá aplicarse a más periódicos y a más acontecimientos de la República, con el fin de establecer una comparación más profunda y exhaustiva del papel de la prensa en el advenimiento de la Guerra Civil española.

IX- Bibliografía

- Arrarás, J. (1956). Historia de la Segunda República española. Madrid: Editora Nacional.
- Azaña, M. (1981). Memorias políticas y de guerra (4ª ed.). Barcelona: Crítica.
- Balsebre, A. (2001). Historia de la radio en España. Madrid: Cátedra.
- Barrera del Barrio, C. (1995). Periodismo y franquismo: De la censura a la apertura. Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Buckley H. (2009). Vida i mort de la República Espanyola. Vilafranca del Penedés: Andana.
- Carr, R., & Malefakis, E. (1973). Estudios sobre la república y la guerra civil española. Barcelona: Ariel.
- Casanova, J. (2007). República y guerra civil. Barcelona: Crítica/Marcial Pons.

sucesos Heraldo de Madrid, Mundo Obrero y El Socialista. Ante los desbordamientos de un extenso sector de la Prensa el Gobierno se planteó la necesidad urgente de adoptar una legislación adecuada”. Gómez Aparicio, P. (1967). Historia del periodismo español.(tomo IV). Madrid: Editora Nacional. p.423.

Casasús, J. M. (1985). *Ideología y análisis de medios de comunicación* (3ª ed.). Barcelona: Mitre.

Castillo, J. J. (1977). *El sindicalismo amarillo en España: Aportación al estudio del catolicismo social español, 1912-1923*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo.

Checa Godoy, A. (1989). *Prensa y partidos políticos durante la II República* (1ª ed.). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Díaz Nosty, B. (1974). *La comuna asturiana: Revolución de octubre de 1934*. Bilbao: Zero.

Gibson, I. (2007). *Cuatro poetas en guerra*. Barcelona: Planeta.

Gil Robles, J. M. (2006). *No fue posible la paz* (Ed. conmemorativa). Barcelona: Ariel.

Gómez Aparicio, P. (1967). *Historia del periodismo español*. Madrid: Editora Nacional.

Grossi Mier, M. (1984). *La insurrección de Asturias* (2ª ed.). Madrid etc.: Júcar.

Hidalgo, D. (1934). *¿Por qué fui lanzado del ministerio de la Guerra? : Diez meses de actuación ministerial*. Madrid: Espasa-Calpe.

Iglesias, F. (1980). *Historia de una empresa periodística: Prensa española: Editora de ABC y Blanco y Negro : 1891-1978*. Madrid: Prensa Española.

Jackson, G. (1999). *La República española y la Guerra Civil, 1931-1939* (1ª ed.). Barcelona: Crítica.

Jackson, G. (1985). *Octubre 1934: Cincuenta años para la reflexión* (1ª ed.). Madrid: Siglo XXI.

Jimeno López, M. Á. (1996). *El suelto periodístico: Teoría y práctica : El caso de zigzag*. Pamplona: Eunsa.

Kayser, J. (1982). *El diario francés* (3ª ed.). Barcelona: A.T.E.

Largo Caballero, F. (1976). *Mis recuerdos: Cartas a un amigo* (2ª ed.). México, D.F.: Ediciones Unidas.

Lerroux A. (2009) *La pequeña historia de España. 1930-1936*. León: Akron.

Márquez Hidalgo, F. (2010). *Las sublevaciones contra la Segunda República: La Sanjurjada, octubre de 1934, julio de 1936 y el golpe de Casado*. Madrid: Síntesis.

Martín, J. L., Martínez Shaw, C., & Tusell, J. (1998). *Historia de España*. Madrid: Taurus.

Martínez Albertos, J. L. (1974). *Redacción periodística: Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona: A.T.E.

Maurín, J. (1966). *Revolución y contrarrevolución en España*. Paris: Ruedo ibérico.

Mendizabal, A. (1937). *Aux origines d'une tragédie: la politique espagnole de 1923 à 1936*. Paris: Desclée de Brouwer.

Moa Rodríguez, P. (2004). 1934: Comienza la guerra civil: El PSOE y la Esquerra emprenden la contienda. Barcelona: Altera.

Olmos, V. (2002). Historia del ABC. Barcelona: Plaza & Janés.

Palomino, A. (1998). 1934. La guerra civil empezó en Asturias. Barcelona: Planeta.

Payne, S. G. (1972). La revolución española. Barcelona: Ariel.

Payne, S. G. (2005). El colapso de la República: Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936). Madrid: La Esfera de los libros.

Peirats, J. (1971). La CNT en la revolución española. Paris: Ruedo Ibérico.

Preston, P. (2011). El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después. Barcelona: Debate.

Ranzato, G., Souto, S., & Moral Vargas, M. d. (2006). El eclipse de la democracia: La Guerra Civil española y sus orígenes, 1931-1939. Madrid: Siglo XXI.

Ruiz, D. (1988). Insurrección defensiva y revolución obrera: El octubre español de 1934 (1ª ed.). Barcelona: Labor.

Ruiz, D. (2008). Octubre de 1934: Revolución en la República española. Madrid: Síntesis.

Sáiz, M. D., & Seoane, M. C. (1983). Historia del periodismo en España (1ª ed.). Madrid: Alianza.

Sánchez Aranda, J. J., & Barrera del Barrio, C. (1992). Historia del periodismo español: Desde sus orígenes hasta 1975. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.

Sancho Flórez J. G. (1997). La Segunda República Española. Madrid: Akal.

Sinova, J. (2006). La prensa en la Segunda República española: Historia de una libertad frustrada. Barcelona: Debate.

Tavera, S., Barcelona, & Col·legi de Periodistes de Catalunya. (1992). Solidaridad obrera: El fer-se i desfer-se d'un diari anarco-sindicalista (1915-1939). Barcelona: Diputació de Barcelona.

Tuñón de Lara, M. (1976). La II República (2ª ed.). Madrid etc.: Siglo XXI.

Tuñón de Lara, M. (1985). Tres claves de la Segunda República: La cuestión agraria , los aparatos del Estado, Frente Popular. Madrid: Alianza.

Vidarte Franco-Romero, J. S. (1978). El bienio negro y la insurrección de Asturias: Testimonio del entonces vicesecretario y secretario del PSOE. Barcelona etc.: Grijalbo.

Wimmer, R. D., & Dominick, J. R. (2001). Introducción a la investigación en medios masivos de comunicación (6a ed.). México etc.: International Thomson.